



Università
Ca' Foscari
Venezia

Corso di Laurea Magistrale

in Scienze del Linguaggio (Linguistica Educativa)

Tesi di Laurea

**El lenguaje inclusivo en italiano: un estudio sobre costes
de procesamiento con *eyetracking***

Relatrice

Ch.ma Prof.ssa Laura Nadal Sanchis

Correlatore

Ch.ma Prof.ssa Maria Eugenia Sainz Gonzalez

Laureanda

Eleonora Antonello

Matricola 880189

Anno Accademico

2023/2024

Abstract

*El lenguaje inclusivo se ha convertido en los últimos años en un tema debatido tanto desde el punto de vista social como lingüístico. El italiano, como otras lenguas que marcan el género gramatical, invisibiliza muchas veces a las mujeres, marca estereotipos y transmite sexismo lingüístico hacia ellas a través de las imágenes y de las palabras. Por lo tanto, la lingüística experimental está intentando investigar el efecto del masculino genérico y de posibles soluciones inclusivas a nivel morfológico para incluir tanto a hombres y mujeres en el plural. La investigación a continuación ofrece una contribución en este sentido. En esta tesis se ha llevado a cabo un experimento de lectura autocontrolada a través de la técnica de eyetracking. Han participado 88 personas con italiano como L1 con el objetivo de medir los costes de procesamiento al leer algunos ítems experimentales que presentan cuatro opciones: el masculino genérico, la schwa larga [3], el asterisco * y el desdoblamiento. La tesis se divide en tres capítulos. En el primer capítulo se trata el marco teórico del lenguaje inclusivo italiano, la situación del debate en Italia, presentando las alternativas inclusivas y los trabajos previos en lingüística experimental en otros idiomas. El segundo capítulo profundiza la metodología del eyetracking desde un punto de vista experimental mientras que en el tercero se analizan los datos y se exponen los resultados del experimento.*

1. Introducción	7
2. Marco teórico: el lenguaje inclusivo en italiano.....	8
2.1. El género gramatical en italiano	8
2.1.1. La formación del plural.....	10
2.1.2. La concordancia gramatical.....	10
2.2. Debate social en torno al lenguaje inclusivo	12
2.2.1. El lenguaje	14
2.2.2. Sexo e identidad de género	15
2.2.2.1. La superación del binarismo de género.....	17
2.2.3. El <i>hate speech</i> o discurso de odio	18
2.2.4. Estereotipos y sexismo lingüístico.....	19
2.2.4.1. Disimetrías semánticas.....	21
2.2.4.2. Disimetrías gramaticales	24
2.2.4.3. El uso genérico del masculino.....	25
2.2.4.4. El uso disimétrico de nombres, apellidos, títulos.....	29
2.2.4.5. Los agentivos	30
2.3. Recomendaciones de las guías de lenguaje no sexista.....	32
2.3.1. Prefación	33
2.3.2. Propuestas para evitar formas sexistas.....	34
2.3.3. Las formas femeninas de los agentivos	34
2.3.4. Recepción de los hablantes a las recomendaciones	36
2.4. Las alternativas inclusivas.....	39
2.4.1. Estrategias sub-standard.....	40
2.4.1.1. El asterisco	40
2.4.1.2. La Schwa.....	41
2.4.2. Las estrategias standard.....	44
2.4.3. Estrategias de coordinación	45
2.5. El lenguaje inclusivo en otros idiomas	45
2.6. Trabajos previos en lingüística experimental.....	48
2.6.1. Español.....	48
2.6.2. El inglés.....	51
2.6.3. El sueco	52
2.6.4. Francés y alemán.....	53
3. Metodología	59
3.1. Pragmática experimental	59
3.1.1. Técnicas de investigación en pragmática experimental	60
3.1.2. El supuesto ojo-mente.....	61
3.1.3. El Eyetracking.....	62
3.2. Construcción del experimento	63
3.3. Variables independientes.....	69
3.4. Hipótesis.....	70

3.5 Participantes	70
3.6 Procedimiento	73
3.6.1 Calibración y validación	75
3.7. Variables dependientes y áreas de interés	77
3.8. Análisis estadístico	82
4. Resultados y discusión	85
4.1. Región 1: el sintagma nominal	85
4.1.1 Lectura total	85
4.1.2. Primera lectura	87
4.1.3. Relectura	88
4.1.4. Consideraciones globales sobre la AOI 1_ Sintagma Nominal	90
4.2. Región 2: Adjetivo predicativo	91
4.2.1. Lectura total	92
4.2.2. Primera lectura	93
4.2.3. Relectura	95
4.2.4. Consideraciones globales sobre la AOI 2_ Adjetivo Predicativo	96
4.3. Región 3: Enunciado	98
4.3.1. Lectura total	98
4.3.2. Primera lectura	100
4.3.3. Relectura	101
4.2.4. Consideraciones globales sobre la AOI 3_ Enunciado	103
4.4. Discusión	104
5.	109
Conclusiones	109
6. Bibliografía	110
7. Sitografía	119
Ringraziamenti	122

1.Introducción

En el entorno lingüístico y social actual italiano se está debatiendo sobre la inclusividad de la lengua italiana. Al ser una lengua binaria, es decir con género masculino y femenino, hay muchas veces incongruencias con los seres animados por falta de correspondencia con el sexo natural o biológico, es decir mujeres y hombres. Las cuestiones lingüísticas emergen con las mujeres, cuya lucha para mayor visibilidad y emancipación en el campo lingüístico siguen desde los trabajos de Alma Sabatini (1986, 1987), y con los que no se identifican en ninguno de los dos sexos, es decir todos los non binarios, cuya lucha es más reciente (Comandini, 2021). La lengua italiana no es sexista desde el punto de vista estructural al tener opciones no sexistas, lo que la convierte en sexista y androcéntrica es el uso y las elecciones que los hablantes hacen de la lengua (Gheno, 2022) como por ejemplo seguir usando el masculino genérico tanto en singular como en plural, algo evidente sobre todo en los agentivos. Sin embargo, la literatura ofrece otras opciones más inclusivas y de creación de una lengua gender fair, o sea las estrategias sub-standard (Comandini, 2021), es decir la posibilidad de desdoblamiento y de introducción de algunas marcas que ocupan el lugar de las desinencias como el asterisco * y la schwa larga [3].

Considerando lo que se acaba de decir, en esta tesis se explicará después de un primer capítulo sobre el marco teórico de lenguaje inclusivo en italiano, los resultados de una investigación sobre el tema. La pregunta que ha movido el experimento alrededor de la cuestión es si la introducción de estas marcas de lenguaje inclusivo ([*] y [3]) y el desdoblamiento en comparación con el uso del masculino genérico usado hasta hoy, provoca mayores o menores costes de procesamiento durante la lectura. Con este fin se han registrado los tiempos de lectura de 32 ítems experimentales a través de un estudio pionero con 88 participantes llevado a cabo con la técnica del *eyetracking* empleando un sistema Eyelink. Se trata de una metodología que se basa en el seguimiento del movimiento ocular durante la lectura (Raney, Campbell & Bovee, 2014).

2. Marco teórico: el lenguaje inclusivo en italiano

El lenguaje inclusivo se ha convertido en los últimos años en un tema candente tanto desde el punto de vista social como lingüístico. El italiano, pero también otros idiomas como el español, son lenguas con dos géneros gramaticales cuyo aspecto binario está excluyendo e invisibilizando a las mujeres, sobre todo con nombres que se refieren a profesiones, marcando estereotipos, sexismo y violencia hacia ellas. Es más, hay que considerar los que no se consideran parte de una categoría específica marcada por el sexo, es decir los *no-binary*, donde la lengua sigue mostrando déficits. En los medios de comunicación de masa hay una creciente ola de propuestas inclusivas como la schwa, el desdoblamiento, la -u y el asterisco. Pero surgen unas preguntas ¿Qué dice la Accademia de la Crusca? ¿Qué es lo que piensan los hablantes? En este capítulo se tratará de reflexionar sobre estos aspectos para resumir y dar a conocer las consideraciones de los estudios sobre el debate social en torno al lenguaje inclusivo, con referencia también a las recomendaciones de las guías de lenguaje no sexista de Alma Sabatini.

2.1. El género gramatical en italiano

El italiano expresa el género a nivel morfológico y sintáctico y si no se marca con la desinencia en el sustantivo se resalta a través del artículo o de las otras palabras variables de la lengua. Se habla de *pacchetto morfemico* (Simone, 1990) de una palabra para indicar el grupo de categorías (en nuestro caso el género y el número) según las cuales una palabra tiene un valor (Andorno, 2003). El género es importante porque de él dependen muchos elementos variables del discurso como los artículos y los adjetivos, pero no es fácil establecerlo. El italiano tiene dos géneros gramaticales que no pueden corresponder con todas las identidades de género que han emergido en los últimos años. Hay también que separarse de la idea de que el género gramatical corresponde al sexo o al género natural para los seres animados, porque hay lenguas que no lo tienen. Se habla también de género real o sea bien motivado porque corresponde al sexo (maestro-maestra) y género gramatical.

Primero, al hablar de género gramatical cabe subrayar que las lenguas pueden perder un género y englobar a otro a lo largo del tiempo y hay que dividir los idiomas en grupos distintos para individualizar al que pertenece el italiano (Lavinio, 2021: 33):

- Lenguas con tres géneros (alemán, ruso, latín y griego);
- Lenguas con dos géneros (italiano y francés);

- Lenguas casi sin género (inglés);
- Lenguas sin género (armenio, húngaro, turco);
- Lenguas con un gran número de géneros (lenguas bantús como el suajili);

La lengua italiana tiene el género masculino y el género femenino (el género neutro del latín ha ido desapareciendo) que vale para todos los nombres que se coordinan con otras partes del discurso como artículos, participios, adjetivos. Se suele atribuir el género según el sexo, pero por las muchas incongruencias entre género gramatical y género real o biológico (el sexo), hay casos pertenecientes a determinados grupos semánticos, como los nombres de plantas (masculino) y los frutos (femeninos) cuya atribución del género se realiza a partir de otras características semánticas distintas a las del sexo.

En la mayoría de los casos (el 70%) la terminación morfológica ayuda en entender el género de aquel nombre. En otras palabras, desinencias como *-o* y *-a* se perciben como “básicas o prototípicas” (Lavinio, 2021: 33), es decir, que un hablante las categoriza y clasifica como pertenecientes respectivamente al género masculino y femenino. Es más *-o* y *-a* se categorizan también dentro del grupo de los “morfí cumulativi” (Andorno, 2003: 61), porque en una palabra expresan al mismo tiempo género y número, o sea respectivamente masculino-singular y femenino-singular.

Sin embargo, esta regla no vale siempre como por ejemplo con nombres como *mano* que es femenino y *poema* que es masculino. Lo mismo vale para los nombres que terminan en *-i* (*enfasi, giovedì*), *-u* (*menú, schiavitù*), *-e* (*grembiule, lode*) que pueden tener ambos géneros según la palabra que se analice.

Entre las varias categorías cabe mencionar los “nombres independientes” (Serianni, 1988: 127), es decir los que tienen la versión femenina y masculina a partir de dos raíces distintas. Existen tanto con referencia a personas (*frate / suora; fratello / sorella*) donde se marca mucho la diferencia a nivel semántico y cultural (Serianni, 1988) como a animales (*fucò / ape; montone / pecora*). Dentro del grupo de los animales destacan los “nombres de género promiscuo” (Serianni, 1988: 128-129), como por ejemplo *balena* o *volpe* que tienen una única forma. En este caso, para diferenciar según el sexo, hay que poner el especificador *maschio / femmina* después del nombre como en *la balena maschio / la balena femmina* o con la circunlocución *il maschio della balena / la femmina della balena*. Estos nombres si se refieren a personas, en cambio, se llaman epicenos, ambigéneros o bigéneros y para distinguir la forma invariada en masculino y femenino se pone el artículo delante como por ejemplo *il cantante / la cantante; il pediatra / la pediatra* u otras partes variables del

discurso como el adjetivo en *l'atleta sportivo / l'atleta sportiva*. Nombres como *il/la regista, i registi/le registe* se llaman “semiepiceni” (Azzalini, 2023: 30) porque tienen la misma forma en singular y dos formas distintas en plural en contraste con los epicenos que tienen la misma forma en el plural tanto masculino como femenino. Hay nombres que tienen más de una versión en singular y en plural (*la eco/lo eco/gli echi; il muro/ le mura/ i muri*) y los que tienen géneros distintos entre singular y plural (*il ginocchio/ le ginocchia; il braccio/le braccia*). Entre los nombres “di genere promiscuo” (Azzalini, 2023: 30) hay algunos que se refieren a seres animados como *persona, testimonio, vittima* cuya forma no cambia al referirse a dos sexos distintos.

2.1.1. La formación del plural

También el plural se determina a través de una desinencia. Por lo tanto, se podría decir que las desinencias de un nombre son “ambiguas y polisémicas” (Lavinio, 2021: 34) y vehiculan dos tipos de informaciones, es decir el género y el número, que se manifiestan como parejas: masculino singular, masculino plural, femenino singular, femenino plural. La marcación morfológica del plural sigue generalmente el esquema de esta tabla (Serianni, 1988: 113-114):

Singular	ejemplo	plural	ejemplo
Nombres masculinos en <i>-a</i>	<i>poeta</i> <i>problema</i>	<i>-i</i>	<i>poeti</i> <i>problemi</i>
Nombres femeninos en <i>-a</i>	<i>casa</i>	<i>-e</i>	<i>case</i>
Nombres masculinos en <i>-o</i>	<i>tavolo</i>	<i>-i</i>	<i>tavoli</i>
Nombres femeninos en <i>-o</i>	<i>mano</i>	<i>-i</i>	<i>mani</i>
Nombres masculinos en <i>-e</i>	<i>piede</i>	<i>-i</i>	<i>pie di</i>
Nombres femeninos en <i>-e</i>	<i>legge</i>	<i>-i</i>	<i>leggi</i>

2.1.2. La concordancia gramatical

Por medio de todos los casos mencionados arriba se puede decir que el género no es fácilmente deducible a partir de los morfemas flexivos por su “arbitrariedad vertical” (Lavinio, 2021: 34), de confusión entre el significado (contenido) que expresa la necesidad de indicar algunas informaciones

sobre el referente, y el significante que expresa en forma fónica y gráfica estas informaciones (Robustelli, 2022).

El italiano expresa el género a nivel morfológico y sintáctico (Azzalini & Giusti, 2019). En italiano la presencia de la marcación /+ animado/ o /- animado/ incide en el género. Para los seres inanimados o los nombres de cosas el género es puramente gramatical, depende de las propiedades morfológicas del nombre y no semánticas y los dos géneros son simétricos (Azzalini, 2021). No hay una diferencia entre *un tavolo* o *una tavola* (Giusti, 2008) o entre un *astro* y una *stella* (Azzalini, 2021).

En cambio, al hablar de nombres con referencias a seres humanos el género natural o biológico, es decir el sexo, tiene una incidencia. Hay una relación entre género gramatical y género biológico del referente. La atribución del género es sobre todo semántica (Corbett, 2006) e influencia toda la frase o el discurso en relación con la concordancia entre género y número. La concordancia es “la relación entre dos o más elementos cuando uno modifica la morfología de los demás según valores propios”¹ (Andorno, 2003: 60). Si el *controllore*, el referente, es de género masculino, los elementos target, es decir artículos, adjetivos, participios, concuerdan en masculino y viceversa:

L'alunn-o è sedut-o al banco.

L'alunn-a è sedut-a al banco.

El problema sintáctico, lexical y semántico emerge si no se respetara esta jerarquía como en:

L'alunn-o è sedut-a al banco

L'alunn-a è sedut-o al banco.

El predominio del masculino es evidente también con un *controllore* de género mixto, donde al tener un *controllore* /+animado/ la tendencia es a concordar los elementos target en masculino, ocultando una posibilidad inclusiva. Galeandro (2021) proporciona unos ejemplos claros:

Donn-e e uomin-i sono sempre i benvenut-i.

Uomin-i e donn-e sono sempre i benvenut-i.

¹ Traducción nuestra del original “la relazione che si instaura fra due o più elementi quando uno di essi modifica il pacchetto morfemico degli altri secondo i valori del proprio” (Andorno, 2003: 60).

La única forma inclusiva sería *Uomin-i e donn-e sono sempre i benvenuti e le benvenute*.

2.2. Debate social en torno al lenguaje inclusivo

Un *leitmotiv* de los últimos años es sin duda la palabra *inclusividad*, que procede del inglés *inclusivity*. Lo curioso es que este sustantivo nace a partir de *exclusivity*, término que marca algo reservado a pocas personas. Los cambios sociales han llevado a difundir también su opuesto, *inclusivity*, con la idea de un término que pudiera abrazar a todos sin excluir a nadie. Sin embargo, la globalización ha acelerado el contacto con la “diversidad” tanto que el término va apareciendo en casi todos los documentos y en cualquier medio de comunicación de masa. Con todo lo dicho, hay que balancear el uso de esta palabra y de sus derivados porque como sugiere Gheno (2022), “si corre il rischio di spreccarla abusandone: le parole, si sa, tendono a “plastificarsi””².

Así pues, hay que valorar las consideraciones de Fabrizio Ancanfora (2021) que duda sobre el significado de la palabra *inclusividad* proponiendo como solución “convivenza delle differenze”³ (Ancanfora, 2021) la cual no presupone la superioridad de un grupo sobre otro. Según él, el término *inclusividad* no representa una verdadera igualdad entre las varias partes que componen un grupo, en este caso la sociedad, porque la palabra *inclusión* se define como “L’atto, il fatto di includere, cioè di inserire, di comprendere in una serie, in un tutto”⁴ (Treccani). Por lo tanto, marca una visión normocéntrica y sigue diciendo:

esiste [...] uno squilibrio di potere tra chi include, che anche senza porre condizioni all’ingresso nel gruppo di maggioranza può decidere se e quando permetterlo, e chi viene incluso, che riceve il permesso di far parte del gruppo in cui è accolto (Ancanfora, 2021).

Todo lo dicho, traducido para nuestro campo de aplicación, o sea el ámbito lingüístico, significa considerar el grupo percibido culturalmente dominante, es decir los hombres, como el único con el poder de predominar a nivel no solo cultural sino lingüístico también. La escritora alemana Kübra Gümüşay (2021), personifica bien este concepto comparando la lengua a un museo en el cual

² <https://www.illibraio.it/news/saggistica/vera-gheno-linguaggio-inclusivo-1418943/>

³ <https://www.fabrizioancanfora.eu/includere-integrare-o-convivere/>

⁴ <https://www.treccani.it/vocabolario/inclusione/#>

están los visitantes del museo y los que se encuentran en las vitrinas. Los primeros son los normales, los que pueden nominar, los que no tienen etiquetas, pero tienen el poder de poner etiquetas a los segundos, los cuales encarnan lo diverso, lo extraño, los que tienen que aceptar su condición y el nombre dado, la etiqueta atribuida (Gheno, 2022). Gheno (2022) sigue con la metáfora de la escritora opinando que para superar esta jerarquía de poderes lingüísticos no basta solo con abrir las vitrinas, hay que destruir la idea misma de tener vitrinas; vale decir, dejar de marcar la diversidad.

La representación más inmediata de esta mentalidad, de estas relaciones de poderes entre hombres y mujeres, cis-genders y no-genders (véase sección 2.2.2.1.) es el sexismo lingüístico. La lengua italiana no es sexista desde el punto de vista estructural al tener formas no sexistas (si se consideran los dos géneros biológicos), sino desde el punto de vista de cómo se usa la lengua; mejor dicho, de las elecciones de los hablantes en usar la lengua, optando por ejemplo por el uso del masculino genérico y marcando el androcentrismo sociocultural (Gheno, 2022). Como subrayado por la Accademia de la Crusca también, muy presente y atenta sobre las cuestiones de género relacionadas al lenguaje, su poder no es inventar e imponer palabras, porque al final son los hablantes los que con el uso permiten que algunas formas se impongan sobre otras (Gheno, Ok, *quindi come funziona davvero l'"approvazione" della Crusca?*, 2019).

Si es verdad que el hombre sigue manteniendo una posición central desde siempre en muchas culturas, asimismo es de resaltar que en cuestiones de número las mujeres remontan. Como se puede leer en los reportes del ISTAT en 2023, las mujeres siguen siendo cada año muchos más que los hombres (51,1% mujeres y 48,9% hombres⁵). Sin embargo, no pasa lo mismo a nivel ideológico, cultural y social porque según el GMMP (Global Media Monitoring Project) las mujeres ocupan el 30% en el campo de la información (periódicos, programas en la televisión) y aparecen muy poco, solo en el 205 de los casos, como expertas o portavoces (Giusti, 2022). De los 146 países incluidos en el informe “2023 Global Gender Gap rankings”⁶ que tiene en consideración el aspecto de la salud, de la educación, de las oportunidades de trabajo y a nivel social y político, Italia se encuentra solo en la posición 79. En otras palabras, la realidad de presencia mayoritaria de la mujer no coincide con el aspecto cultural y tampoco lingüístico como se explicará a lo largo de este trabajo. Por lo tanto, estudiosos y la Academia de la Crusca llevan adelante el debate sobre el tema del lenguaje inclusivo a partir de dos áreas de acción en Italia: la visibilidad lingüística de las mujeres, es decir una visión igualitaria entre hombre y mujer en la lengua, y la visibilidad lingüística de todas aquellas personas que no se identifican en el sistema binario hombre/mujer.

⁵ <https://www.istat.it/storage/ASI/2023/capitoli/C03.pdf>

⁶ <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2023/in-full/benchmarking-gender-gaps-2023/>

2.2.1. El lenguaje

Según la RAE, la Real Academia Española, el lenguaje es la “facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos” (DRAE, 2014). Se trata, por lo tanto, de un instrumento de comunicación potente que permite a las personas moverse dentro de la sociedad en la que viven. Bergen & Luckmann (1969) afirman que el lenguaje tiene origen en la vida de todos los días y como se trata de algo que existe externamente al ser humano, es independiente a su persona, es objetivo. En otras palabras, no hay posibilidad de intervención porque el lenguaje tiene un poder y una influencia sobre el hombre y lo obliga a seguir unos modelos preestablecidos.

En cambio, el antropólogo Don Kulick (Don Kulick & Cameron, 2003) revuelve la afirmación de Bergen & Luckmann, proponiendo una visión subjetiva del lenguaje con una función tanto informativa de transmisión de informaciones, mensajes y opiniones, como sobre todo performativa, es decir de producción de subjetividad. El lenguaje ha dejado de ser visto como un fenómeno aislado, o sea de simple estudio de las estructuras de la lengua, y se ha movido hacia una dimensión más amplia, la del lenguaje en acto o lenguaje en uso implicados en las prácticas sociales (Cameron & Kulick, 2003). Cada persona crea performativamente la realidad definiendo jerarquías y relaciones de poder y son los usuarios los que con el uso que hacen del lenguaje atribuyen significado al mundo que los rodea (Emanuela Abbatecola, 2016). Las palabras definen nuestros pensamientos y permiten intercambiarlos con los demás. Al ser algo compartido con los demás y propiedad de todos cambia constantemente por influencia de la sociedad. Por lo tanto, no es algo pasivo, es algo activo.

Giuliana Giusti (2021) añade que aprendemos el lenguaje y también como portarnos e interactuar a nivel lingüístico en el contexto social de forma natural. Es más, durante toda la vida nuestras competencias lingüísticas cambian según la exposición que tengamos con el entorno social y todo el sistema puede cambiar por el uso lingüístico de una parte del sistema. De hecho, a lo largo del tiempo se han desarrollado muchas variantes del lenguaje como « “language as an “enhancer” of thought, language as “intrusion” or “obstacle”, language as a “focuser”, language as an “inducer” and some variants of the well-known “thinking for speaking” hypothesis” (Slobin 1991; 1996: 70-96). Giuliana Giusti, como también otros estudiosos, de acuerdo con las variantes mencionadas arriba, analizan el panorama italiano y atribuyen al lenguaje este poder de doler, o sea las palabras crean papeles, designan cosas y personas no de forma neutra, sino en cambio de forma positiva o negativa. Algo evidente en los estereotipos lingüísticos hacia las mujeres y a las categorías que se analizarán durante este trabajo.

A todo lo dicho hasta ahora sobre el lenguaje, se suma “la hipótesis Sapir-Whorf” o conocida también como la hipótesis de la relatividad lingüística, que afirma que el lenguaje que hablamos afecta o influye en algún grado y en diferentes aspectos sobre nuestro pensamiento o cognición no lingüística (Sapir, 1929; Whorf, 1956; Lucy, 1992; Gentner & Goldin-Meadow, 2003). En otras palabras, al revés, si mentalmente no incluimos a las categorías consideradas minoritarias, o sea para nuestro trabajo las mujeres y las categorías no-binary, tampoco podrán emerger a nivel lingüístico y en las acciones manteniendo siempre esta posición de aislamiento.

2.2.2. Sexo e identidad de género

En los últimos años el debate sobre la inclusividad e invisibilidad de las mujeres ha dado origen a nuevas reflexiones en el contexto social sobre la importancia de distinguir entre conceptos que durante mucho tiempo han sido utilizados para clasificar a los seres humanos y se han considerado iguales: sexo, género gramatical e identidad de género.

El sexo tiene un contenido más biológico y natural, relacionado con la forma de los genitales exteriores (Bethea & McCollum, 2013). Por lo tanto, se habla de sexo masculino si la persona tiene el pene y de sexo femenino si tiene vagina. También Ghigi (2019: 15) da la misma definición sobre el sexo:

il sesso di una persona è una base biologica: la specie umana, così come le altre specie la cui riproduzione è sessuata, si divide in due grandi gruppi, maschi e femmine, con due corpi differenti gli uni dalle altre dal punto di vista cromosomico, anatomico e fisiologico (Ghigi, 2019: 15).

En cambio, Scott (2010:10) sostiene que “ni el sexo ni el género [son] producto de la naturaleza sino de la cultura” y que el sexo no es “un fenómeno transparente” (Scott, 2010: 10), sino que adquiere su estatus “natural” (Scott, 2010: 10) sólo “de modo retrospectivo, como justificación para la asignación de roles de género” (Scott, 2010: 10). Según ella hay que deconstruir la idea de una identidad fija e invariable en la que el cuerpo define a una persona, sino que hay que seguir los cambios históricos y culturales.

Cabe subrayar que el sexo se atribuye cuando una persona nace y puede no corresponder a la percepción que cada uno tiene de sí mismo, o sea la identidad de género (*gender identity* en inglés) (Comandini, 2021). Identidad de género es formada por la palabra inglesa *gender* que tiene una única referencia a los diferentes sexos y es natural porque “responde al sexo de los seres vivos ya que los

objetos no tienen *gender*, son neutros” (Lamas, 2000: 2). En cambio, en italiano, o también español y francés, “género”, tiene muchas más connotaciones y es gramatical porque también los objetos naturales, sin sexo, pueden ser femeninos o masculinos. Esto conlleva el problema de categorizar los seres humanos y las cosas dentro de determinados grupos. La identidad de género supera lo fisiológico y biológico, se construye a partir de las experiencias relacionales y de socialización que darán lugar a diferentes categorías psicosociales (Linn & Petersen, 1985). La identidad de género se relaciona más con el aspecto social y antropológico y por lo tanto es difícil dar una definición que pueda permanecer en el tiempo porque la sociedad es un concepto dinámico. Se proporcionan algunas definiciones de género que nos dan la idea de cómo es difícil encontrar una definición común para todos al ser algo estrechamente relacionado con la sociedad.

El *Dizionario Italiano de Mauro*, según los estudios de psicología y sociología, define la identidad de género como

il complesso dei caratteri anatomici, funzionali, psichici, culturali e comportamentali che definiscono il genere maschile e femminile in rapporto alla posizione e al ruolo dell'individuo nel suo ambiente e nella società⁷

Para Castellanos es como si el género apareciera ya contenido en el sexo. Nacemos dotados de sexo – mujer y varón- y al mismo tiempo con estereotipos y una predestinación social – femenino y masculino. En su opinión el género es

el sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados (Castellanos, 2006: 27).

Para Sartori (2009: 16) el género:

è la sua elaborazione culturale, il prodotto del processo socializzativo attraverso il quale i soggetti apprendono quanto è necessario per interpretare adeguatamente i ruoli sessualmente definiti. Parlando di genere si fa dunque riferimento alla costruzione sociale del sesso [...] (Sartori, 2009: 16)

Por lo tanto, hay que prestar atención al uso de estos tres términos según el contexto en el que se pongan, sobre todo porque en los últimos tiempos la idea común de que la identidad de género

⁷ Dizionario Italiano de Mauro <https://dizionario.internazionale.it/parola/identita-di-genere>

corresponde a la conformación sexual se ha superado para apoyar la idea que cada uno puede tener una percepción y manifestación personal distinta del propio sexo como se profundiza en la sección siguiente.

2.2.2.1. La superación del binarismo de género

La identidad de género, es decir la percepción que cada uno tiene del propio género, es distinta a la expresión de género. Esta última se puede definir según el APA (2015: 862) como «a pattern of appearance, personality, and behavior that, in a given culture, is associated with being a boy/man/male or being a girl/woman/female». En este contexto hay que considerar también a aquellas categorías minoritarias como los *transgenders*, o sea aquellas personas cuyo género no se relaciona a su sexo. Un hombre transgener es un hombre cuyo sexo sería el femenino y la identidad de género es masculina. En cambio, una mujer transgener es una mujer cuyo sexo sería masculino y la identidad de género es femenina.

Es más, hay que recordar los *non-binarios (non binary)*, aquellas personas que no se consideran parte de la clasificación binaria entre masculino y femenino. Pertenecen a este grupo los *genderfluid* cuya identidad tiende en cambiar, *los genderqueer* que no quieren declarar su identidad de género pero de cualquier forma quieren expresar la tendencia queer (Cristalli, 2021), *los bigender* que se reconocen en dos géneros que no necesariamente pueden coincidir con hombre y mujer, *los poligender* que se reconocen en más de dos géneros y *los agender* que no se incluyen en ningún género (Comandini, 2021).

Al ser categorías minoritarias, pueden tener desajuste psicológico por los estereotipos debidos a su identidad de género. Se trata de lo que Meyer (2003) llama *minority stress*. Estas personas, tanto los transgener como los non-binary, son víctimas de discriminaciones y aislamiento no solo porque no reciben soporte psicológico adecuado (*trans-affirmative*) por su identidad de género, sino también porque dentro de la sociedad no hay soporte social a partir del lenguaje mismo (Comandini, 2021). En una lengua como el italiano que coordina el género morfológico y gramatical con el género natural posible para los cisgenders, es decir cuyo sexo biológico coincide con la identidad de género hombre/mujer, no es posible para las categorías que se acaban de mencionar. Es imprescindible encontrar formas para coordinar el género gramatical con su identidad de género. Por ejemplo, en el caso de una mujer transgener hay que usar el femenino y no el masculino para no molestar. Lenguas como el italiano o el español que tienen marcación de género a nivel morfológico han ido buscando alternativas inclusivas para aquellas partes del discurso, nombres, artículos y adjetivos que “se

refieren a personas, reflejan el género y por lo tanto se atribuye considerando lo semántico” (Corbett 1991; Grandi 2010). Este concepto como las dificultades de interpretación se ejemplifican bien en la siguiente frase:

Alessandro è uno chef rinomato ed è richiesto da molti ristoranti nella zona

Al leer Alessandro, nombre propio de persona de sexo masculino, se atribuye el género masculino sin entender o saber que puede tratarse de una persona no binaria. Posibles soluciones son las estrategias sub-standard (Comandini, 2021: 47) que neutralizan el género y que permiten a estas personas dar informaciones sobre su identidad (véase 2.4.1.). Estas consideraciones abarcan también el hecho de que lengua e identidad se cruzan y se complementan. Cada persona tiene una identidad porque habla una determinada lengua (identidad intrínseca) y por lo tanto se identifica con la comunidad que la habla, pero al mismo tiempo define los conceptos que permiten la construcción de la identidad (identidad extrínseca) como el léxico, la morfología, los papeles y la pertenencia a nivel individual o de grupo a aquella comunidad (Giusti, 2008). “Dare nome ai ruoli che ci sono attribuiti o che si scelgono è il primo passo per costruire la propria identità personale” (Giusti, 2008: 22).

2.2.3. El *hate speech* o discurso de odio

Con todo lo dicho anteriormente sobre sexo, género, identidad de género y expresión de género llama la atención otra palabra que nace en la filosofía del lenguaje: *hate speech* cuya traducción en español es “discurso de odio”⁸. Las Naciones Unidas remiten a este término para hacer “referencia a un discurso ofensivo dirigido a un grupo o individuo y que se basa en características inherentes (como son la raza, la religión o el género) y que puede poner en peligro la paz social”⁹. Y añade:

cualquier tipo de comunicación ya sea oral o escrita, —o también comportamiento—, que ataca o utiliza un lenguaje peyorativo o discriminatorio en referencia a una persona o grupo en función de lo

⁸ Naciones Unidas <https://www.un.org/es/hate-speech/understanding-hate-speech/what-is-hate-speech#:~:text=En%20el%20lenguaje%20común%2C%20la,en%20peligro%20la%20paz%20social>.

⁹ *ibidem*

que son, en otras palabras, basándose en su religión, etnia, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otras formas de identidad (Naciones Unidas)¹⁰.

A pesar de ser un término que empezó a circular en los años 80 para dar a conocer el racismo que había en la sociedad estadounidense (Claudia Bianchi, 2021), sigue sin tener una definición universal de acuerdo con el derecho internacional. Se trata de un término que ha abarcado varios temas a lo largo de la historia, como el apartheid, la propaganda nazi, hasta llegar a la historia actual donde las herramientas digitales se están convirtiendo en el medio más rápido y económico para proliferar contenidos de odio. Para el tema bajo análisis en esta tesis nos referimos a las formas lingüísticas que siguen marginalizando a las mujeres reiterando contemporáneamente la universalidad y el poder del hombre. El hecho de apartar a las mujeres a nivel lingüístico en los medios de comunicación de masa las convierte en un grupo minoritario y por lo tanto unas de las muchas víctimas del hate speech.

El Concilio de Europa ha tomado varias acciones contra el hate speech, sobre todo focalizándose en el género en todo tipo de interacción social como en la escuela, en los contextos públicos etc. De ahí que Italia se tomaran iniciativas como por ejemplo una lista de palabras de odio por parte del lingüista Tullio de Mauro. Amnesty International Italia se interesó sobre el tema y gracias a una investigación reveló que las mujeres, junto a las minorías religiosas, los migrantes y los refugiados son los grupos más víctimas de expresiones de hate speech (Giusti & Innàcaro, 2020).

2.2.4. Estereotipos y sexismo lingüístico

El estereotipo según Treccani es

Opinione preconstituita su persone o gruppi, che prescinde dalla valutazione del singolo caso ed è frutto di un antecedente processo d'ipergeneralizzazione e ipersemplicificazione, ovvero risultato di una falsa operazione deduttiva (Treccani)¹¹

No sólo las imágenes de los medios de comunicación de masa, de los periódicos por ejemplo o en la publicidad, sino también el lenguaje contribuye a alimentar y difundir una comunicación

¹⁰ *ibidem*

¹¹ Treccani <https://www.treccani.it/enciclopedia/stereotipo/#>

agresivo-sexista y de muchos estereotipos. Monia Azzalini (2016), habla de “stereotipi sottili”, difíciles de reconocer sin una información y una profundización adecuada, aunque hayan permeado cualquier ámbito de la vida cotidiana. Son menos evidentes y nacen a partir de los medios de comunicación de masa (Azzalini, 2016). Un ejemplo (Giusti, 2021) es el programa de Rai 1 “Reazione a catena”. El estereotipo está hacia “le professoresse”, o sea jóvenes mujeres que respetan unas características físicas cuyo papel es leer unas informaciones de ahondamiento sobre el tema tratado sin tener nada que ver con el verdadero significado del término. El resultado es una pérdida de prestigio que en cambio el término masculino sigue guardando. Este ejemplo subraya también el papel decorativo y de soporte, casi pasivo de las mujeres. Muchas veces estos estereotipos se esconden con formas que aparentemente son objetivas y por lo tanto se transmiten también de forma repetitiva como por ejemplo la presencia de términos masculino que sigue apareciendo en los titulares de series de televisión como en “Vanina, un vicequestore a Catania” o “Il sostituto procuratore Tataranni”.

Con Alma Sabatini, lingüista y activista italiana en primera línea en las luchas feministas y para los derechos civiles¹², gracias a sus investigaciones que dieron como frutos *Il Sessismo nella lingua italiana e Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana* (véase 2.3.) sacó a la luz casos concretos que mostraban como algunos términos al ser aparentemente neutros, en profundidad tenían fuertes raíces estereotipadas y vehiculaban una “forma di discriminazione sessuale indiretta” (Fornara, 2008: 153). En otras palabras, ella intensificó el debate

sobre la no neutralidad del género, tanto a nivel teórico, insertando la cuestión del sexismo dentro de los estudios sobre el género con sus implicaciones a nivel cognitivo, filosófico, ideológico y por supuesto lingüístico, como también en un ámbito más concreto, incitando a un público no especialista a reflexionar sobre cómo se usa la lengua empezando por tentativos de adecuación a una sociedad en cambio (Fornara, 2008: 154)¹³

No podemos controlar la lengua, se nos escapa y es ella que nos manipula y manipula nuestro pensamiento como no nos damos cuenta de cómo el sexismo lingüístico está presente en como hablamos, y esto lo convierte en algo peligroso porque es algo inconscio y perverso (Sabatini, 1986,

¹² Wikipedia https://it.wikipedia.org/wiki/Alma_Sabatini

¹³ Traducción nuestra del original “il dibattito sulla (non) neutralità del linguaggio, sia in ambito teorico, inserendo la questione del sessismo all’interno degli studi sul genere con le sue implicazioni a livello cognitivo, filosofico, ideologico e ovviamente linguistico, e sia in un ambito più applicativo, spingendo anche un pubblico di non specialiste/i a riflettere su come si usa la lingua, dando il via a diversi tentativi di adeguarla ad una società in cambiamento” (Fornara, 2008: 154)

1987). Las secciones que se tratarán posteriormente analizarán la relación lengua-mujer, tanto desde el punto de vista de la “lingua delle donne” (Sabatini, 1986, 1987) como de la “donna nella lingua” (Sabatini, 1986, 1987: 20) revelando como hay dos categorías de sexismo, las disimetrías semánticas y las disimetrías gramaticales, que siguen dejando la mujer en una posición de inferioridad. Se tratarán de forma separada para tener más claridad sacado ejemplos de una búsqueda nuestra en Internet, aunque hay que subrayar que estos dos grupos están interconectados con un consiguiente refuerzo de su efecto negativo.

2.2.4.1. Disimetrías semánticas

El primero trata las disimetrías semánticas, o sea “diferencias discursivas y de uso lexical” (Sabatini, 1986, 1987: 21). Con las palabras de Cardinaletti y Giusti (2022)

quegli usi linguistici che veicolano modelli stereotipati di uomini e donne sia riguardo le loro presunte qualità sia riguardo il loro ruolo nella società e nel mondo del lavoro e da quei lessemi [...] il cui uso risulta essere diverso o assumere connotazioni /denotazioni diverse a seconda che si tratti di un soggetto maschile o femminile” (Cardinaletti e Giusti, 2022: 174).

Entre las disimetrías semánticas se pueden distinguir estas macro categorías:

- a) Uso de adjetivos, sustantivos, formas alteradas (diminutivos...), verbos que estereotipan la imagen de la mujer, casi como si fueran intrínsecos de la mujer misma, objetos de deseo sexual y difunden la imagen de la mujer como débil y del hombre como fuerte y potente. Se trata de formas que reducen la mujer, la ponen en una posición de inferioridad. En esta macro categoría se tratan muchas veces palabras que al ser iguales tienen significados distintos entre un hombre y una mujer;
- b) Uso de formas retóricas del discurso como metáforas, sinécdoques, metonimias, el tono del discurso, para marcar la prostitución, las connotaciones sexuales y disminuir a las mujeres;
- c) Formas de identificación de la mujer a través del hombre, edad, profesión, papel, que refuerzan los estereotipos y las relaciones jerárquicas entre hombre y mujer.

A continuación, se propone una tabla que resume más claramente las principales disimetrías semánticas encontradas por Sabatini durante su investigación en los artículos de periódico. A

partir de Sabatini y de Azzalini (2021) se analizan los fenómenos mientras que los ejemplos son fruto de una investigación nuestra en los principales periódicos o páginas web de Internet.

Fenómeno		Ejemplo
a) Uso de adjetivos, sustantivos, formas alteradas (diminutivos...), verbos	Adjetivos, sustantivos, verbos.	<p>“[...] quella che pone ai nostri occhi affascinati una donna avvenente, furba e affabulatrice, ma non abbastanza intelligente da rassegnarsi ai propri limiti”¹⁴</p> <p>“[...] omaggiata dal destino di una bellezza conturbante”¹⁵</p> <p>“donne di facili consumi”¹⁶</p> <p>“Henri de Marguérie, la mantiene al Grand Hotel. È in questo periodo che la danza giavanese nella quale è solita esibirsi, fa colpo su <i>monsieur</i> Guimet[...]. E poi la farà esibire nei salotti dei potenti che vogliono essere <i>a-la-page</i>, mostrando questa sinuosa ballerina che mimando un approccio</p>

¹⁴ <https://www.ilgiornale.it/news/cultura/mata-hari-ventre-spia-1963361.html>

¹⁵ *ibidem*

¹⁶ *ibidem*

		amoroso verso la divinità occulta, finisce per spogliarsi , un velo dopo l'altro, per rimanere in un audace nudità coperta da pochi gioielli appositamente disegnati per lei” ¹⁷
	Formas alteradas	«Bisnonna e mamma scatenate al parco» ¹⁸ “La splendida Helena Bonham Carter, mogliettina adorata di Tim Burton, ha sfoggiato il pancione da futura mamma” ¹⁹
b) Uso de formas retóricas del discurso como metáforas, sinécdoques, metonimias, el tono del discurso	Sinécdoques	“Mario Balotelli pizzicato con la nuova fiamma: chi è la bionda al fianco del calciatore” ²⁰
	Eufemismos y metáforas	“Benevento, il femminicidio della lucciola nigeriana: sei colpi di pistola e poi gettata sui binari” ²¹ (“lucciola” se refiere a prostituta)

¹⁷ *ibidem*

¹⁸ https://www.ilmattino.it/lifestyle/gossip/michelle_hunziker_aurora_ramazzotti_oggi_26_9_2023-7655501.html

¹⁹ <https://www.cineblog.it/post/il-pancione-di-helena-bonham-carter>

²⁰ <https://www.ilgiornale.it/news/personaggi/mario-balotelli-pizzicato-nuova-fiamma-chi-bionda-fianco-2195103.html>

²¹ https://www.corriere.it/cronache/16_giugno_15/benevento-femminicidio-lucciola-nigeriana-sei-colpi-pistola-poi-gettata-binari-6a221510-3315-11e6-a482-ab4404438124.shtml

		“Jennifer Aniston, gambe mozzafiato a spasso con il cane” ²²
c) Formas de identificación de la mujer a través del hombre, edad, profesión, papel		“Juve: Locatelli sposa la sua signora e si commuove. Pianti di gioia per il bianconero” ²³ “Chi è Laura Efrikian, l'ex moglie di Gianni Morandi e madre dei primi due figli dell'artista, Marianna e Marco [...]” ²⁴

2.2.4.2. Disimetrías gramaticales

El segundo grupo aborda las disimetrías gramaticales, o sea “las divergencias de trato entre hombres y mujeres en las formas gramaticales” (Sabatini, 1986, 1987: 21). En otras palabras, aquellas formas que

si manifestano nella prevalenza del maschile sul femminile e nella non adeguata rappresentazione dei soggetti femminili, che in parte derivano da caratteristiche del sistema grammaticale stesso, quali il valore non marcato del genere maschile (Cardinaletti e Giusti, 2022: 174).

Sabatini en su investigación resume las principales disimetrías gramaticales en los artículos de periódico e individualiza tres macro grupos que por necesitar una mayor profundización se analizarán en distintos apartados. Aquí abajo se presentan los 3 grupos:

²² <https://www.ilgiornale.it/news/spettacoli/jennifer-aniston-gambe-mozzafiato-spasso-cane-1784173.html>

²³ https://www.tuttosport.com/news/calcio/serie-a/juventus/2022/06/21-94027797/juve_locatelli_sposa_la_sua_signora_e_si_commuove_pianti_di_gioia_per_il_bianconero

²⁴ <https://www.ilsussidiario.net/news/laura-efrikian-chi-e-lex-moglie-di-gianni-morandi-a-80-anni-e-ancora-il-primoper-la-sua-umilta/2696348/>

- a) Uso del masculino no marcado o el uso genérico del masculino;
- b) El uso disimétrico de nombres, apellidos, títulos;
- c) Los agentivos;

2.2.4.3. El uso genérico del masculino

Sobre el masculino genérico la Accademia de la Crusca afirma que en el italiano standard el masculino plural es un género gramatical no marcado para adjetivos y participios²⁵ como en *Lucia e Marco sono affamati*. Hasta hoy el género masculino ha tenido un papel de distinción por la idea de su función como genérico. Es decir, de referirse a seres con género distinto. El masculino se usa con sentido genérico para referirse a muchas personas de sexos diferentes o no marcado o cuando es irrelevante subrayarlo (Gygax, Gabriel, Sarrasin, Oakhill, & Garnham, 2008). Esto vale también para otros idiomas como el francés o el español que pertenecen al grupo de idiomas que marcan el género gramatical a través de la distinción binaria entre femenino y masculino. Ambadiang (1999), en su investigación, ha establecido cuatro puntos para comprobar que, en español, y por consiguiente también en italiano, el masculino es el género no marcado. En otras palabras, se trata del género usado mayoritariamente en la escritura, para nominalizar, para referirse a entidades con géneros distintos, y no necesita una forma específica de marcación o podría no tenerla (Ambadiang, 1999).

Entre los puntos mencionados arriba la idea que puede referirse a entidades con géneros distintos hace surgir dudas cuando se trata de entidades con la característica /+humano/ porque hay una relación directa con el sexo del referente. Es decir, no se consigue obtener una lengua *gender-fair*, o sea neutra e inclusiva, porque el italiano se basa en el MAN-principle (Doleschal 2008:59).

Si tratta di un bias culturale, per cui la nostra struttura mentale, per default, associa a prescindere una figura maschile ad un termine anche nel caso in cui quest'ultimo si presenti di carattere neutro, erodendo completamente l'identità femminile (Galeandro, 2021:67).

Cabe sacar a luz el hecho de que el predominio masculino se debe a que el género masculino es el punto de partida en muchos aspectos de la lengua y por lo tanto marca un fuerte androcentrismo. Basta con tomar un diccionario para darse cuenta de que las entradas que pueden tener las dos formas según el género natural aparecen siempre en masculino y marcan las diferencias que el femenino tiene

²⁵ <https://accademiadellacrusca.it/it/consulenza/un-asterisco-sul-genere/4018>

con el masculino. La lematización del masculino no pasa solo con los sustantivos sino también con los adjetivos. Se proporciona un ejemplo enciclopédico de Treccani donde al buscar el término *gallina* aparece primero *gallo*, cuya definición marca las diferencias que la gallina tiene con el gallo, entre masculino y femenino:

La femmina del [gallo](#) (→ [pollo](#)), specialmente nell'età in cui produce uova. Si distingue dal gallo per numerosi caratteri sessuali secondari: piumaggio non appariscente, timoniere brevi, cresta, bargigli e speroni poco sviluppati (Treccani)²⁶

Cabe notar que el masculino tiene también un significado específico masculino y por lo tanto lectores y hablantes tienen que sacar informaciones a partir del contexto para entender si la referencia es específica o genérica (Gabriel, Gygax, Sarrasin, Garnham, Oakhill, 2008). Sabatini (1986, 1987) opina que el masculino genérico es ambiguo para los interlocutores en una conversación o para los lectores en un texto y esto influencia la imagen que cada uno tiene. Merkel (2016) refuerza la idea de la lingüista considerando que el masculino genérico no es una forma inclusiva porque según Sapir (1929) & Whorf (1956), hay una conexión entre pensamiento y habla. Mejor dicho, el pensamiento es fruto de la manera de hablar. Se trata de la “Linguistic Relativity Hypothesis” o “Sapir-Whorf Hypothesis” (Sapir 1921; Whorf 1956). Por lo tanto, si el masculino genérico no incluye mentalmente a las mujeres, las mujeres dejan aisladas tanto en las palabras como en las acciones (Merkel, 2016). Esto depende mucho de las categorías y de las distinciones sobre todo semánticas de las lenguas (Stetie & Zunino, 2022). También Giusti (2022), confirma la teoría anterior. El masculino como no marcado para incluir a ambos sexos en el plural y a un individuo genérico en singular intensifica el estereotipo de género al interpretarlo como grupo de solas personas de sexo masculino en el primer caso y como un único referente de sexo masculino en el segundo caso (Giusti, 2022). Cardinaletti & Giusti (1991) con la contribución sobre el trabajo de Alma Sabatini, reflexionan sobre la ambigüedad del masculino genérico y la dificultad en distinguir entre referencia al masculino y al femenino (uso no marcado) y solo referencia al masculino (uso marcado). El uso del masculino no marcado tanto en singular como en plural es la principal forma de androcentrismo lingüístico y ellas proporcionan algunos ejemplos de esta ambigüedad que según la interpretación que se dé y las creencias estereotipadas de quien lee o percibe el mensaje con el masculino pueden comprometer la comunicación

²⁶ Treccani <https://www.treccani.it/enciclopedia/gallina/>

Volviendo a la investigación en los periódicos de Sabatini (1986, 1987), a partir de los fenómenos relevados por ella sobre el uso del masculino genérico y la falsa neutralidad del masculino, se presentan unos ejemplos encontrados en el Internet en la siguiente tabla:

Fenómeno	Ejemplo
<p>La misma palabra <i>uomo</i> y <i>uomini</i> para referirse tanto al hombre de la especie como a la especie misma, mientras que <i>donna</i> se refiere solo a la mujer de la especie y hay que especificarla.</p>	<p>“Le complesse abilità manuali tipiche dell'uomo si trovano all'estremità di una serie cumulativa e progressiva di passaggi intermedi condivisa in parte dagli altri primati [...]”²⁷</p> <p>“Seguite le strade dell'evoluzione alternativa, è il momento di immaginare un confronto diretto: uomini contro dinosauri. Come sarebbe andata?”²⁸</p> <p>“Giustizia climatica. La Corte europea dei diritti dell'uomo condanna la Svizzera. L'Italia sta peggio”²⁹</p>
<p>Uso de nombres masculinos para referirse a un grupo de hombres y mujeres con valor genérico</p>	<p>“Pitbull pericolosi soltanto se gestiti male. Serve una formazione obbligatoria per i padroni”³⁰</p> <p>“Il 2009 è stato l'ultimo anno in cui Linate-Fiumicino è risultata la rotta più trafficata</p>

²⁷ <https://www.focus.it/scienza/scienze/gli-effetti-benefici-di-una-lunga-infanzia>

²⁸ <https://www.focus.it/scienza/scienze/dinosauri-contro-uomini-chi-vincerebbe>

²⁹ <https://notizie.tiscali.it/italialibera/articoli/giustizia-climatica-la-corte-europea-dei-diritti-uomo-condanna-svizzera-la-italia-sta-peggio-00001/>

³⁰ https://www.corriere.it/animali/24_aprile_24/pitbull-pericolosi-soltanto-se-gestiti-male-serve-una-formazione-obbligatoria-per-i-padroni-f98a3c54-3a64-4be5-afc4-68d4975b4x1k.shtml?refresh_ce

	d'Italia (sui collegamenti nazionali) con 1,7 milioni di viaggiatori imbarcati da Alitalia ³¹
Uso de sustantivos como <i>fratelli, fratellanza, fraternità, padri, paternità</i>	“Una classica lite tra fratelli sull'eredità lasciata dai genitori ³² “la paternità di questo lavoro è da attribuire a Maria X” (Sabatini, 1986, 1987).
El predominio del término masculino en las parejas opositivas <i>uomo/donna</i> al encontrarse primero del término femenino	“C'è differenza tra cervelli di uomini e donne ? Ecco cosa dice la scienza ³³ “Erano in ipotermia e privi di coscienza oltre il guard rail della tangenziale. Sono un ragazzo e una ragazza svizzeri di 29 anni: portati d'urgenza all'ospedale Sant'Anna ³⁴
“Assorbimento o inglobamento” del femenino en el masculino cuando se declinan elementos targets, como adjetivos y participios al masculino a pesar de la presencia también de nombres con referente femenino /+umano/	“Coronavirus, ecco tutte le donazioni organizzate dai vip . Da Luciana Littizzetto a Giorgia Palmas , è gara di solidarietà ³⁵
Mujeres como categoría secundaria	«...gli elettori registrati sono oltre 125 000 . neri, ispanici, donne , si sono registrati in massa...»

³¹ https://www.corriere.it/economia/consumi/24_aprile_24/milano-roma-in-aereo-il-ritorno-a-sorpresa-della-navetta-perche-sempre-piu-persone-la-preferiscono-al-treno-a34522a3-7dec-42a7-bc54-c26f2dabaxlk.shtml

³² <https://www.fanpage.it/roma/lite-tra-fratelli-sulleredita-e-a-casa-spuntano-meraviglie-archeologiche-di-inestimabile-valore/>

³³ <https://www.geopop.it/ce-differenza-tra-cervelli-di-uomini-e-donne-ecco-cosa-dice-la-scienza/>

³⁴ https://www.laprovinciadico.com/stories/premium/como-cintura/erano-gia-in-ipotermia-salvati-appena-in-tempo-due-giovani-o_2181910_11/

³⁵ https://www.tgcom24.mediaset.it/people/coronavirus-ecco-tutte-le-donazioni-organizzate-dai-vip_15984805-202002a.shtml; ultimo accesso 18 marzo 2020.

2.2.4.4. El uso disimétrico de nombres, apellidos, títulos

El concepto del MAN-principle y la ausencia de simetría se presenta también con el uso del artículo delante del apellido de una mujer y no del hombre. Basta con comprobar con este ejemplo entre Trudeau, el primer ministro de Canadá, y Meloni, la presidenta del Consejo de Ministros en Italia:

Al terzo piano del museo il ricevimento era iniziato con i rappresentanti della comunità italo-canadese, ma senza **Trudeau e la Meloni**, che non erano riusciti a raggiungere il luogo del ricevimento a causa delle manifestazioni³⁶.

En este segundo ejemplo, en cambio, se puede notar la divergencia del periodista al nominar Meloni sin el artículo delante a lo largo de toda la noticia y al hablar de Margareth Thatcher poniendo el artículo determinativo aun tratándose de una mujer como Meloni: Il premier inglese Sunak ad Atreju: "**Meloni è come la Thatcher**"³⁷.

Algo común es también especificar el título *signora*, *signorina* para marcar la división del mundo entre mujeres casadas y no casadas que no se encuentra para los hombres como en estos ejemplos: “Bonolis ha chiamato ripetutamente Perrotta «**signora**» o «**signorina**», invece di definirla direttrice”³⁸.

Finalmente, la marcación de inferioridad entre *signora* y el sexo masculino es clara en este ejemplo donde se atribuye una película más frívola a las mujeres y una de aventura a los hombres: «...‘Scandalo a Palazzo’ è un film da consigliare alle **signore**, mentre ‘Indiana Jones e il tempio maledetto’ è decisamente rivolto ai **ragazzi**...».

Se trata siempre de ejemplos y fenómenos que subrayan los estereotipos hacia las mujeres, pintan unas imágenes donde hay que marcar su femineidad y su dependencia del hombre.

³⁶ https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2024/03/02/meloni-la-sinistra-usa-mattarella-contro-il-premierato_1c0af292-90c4-4fbd-871a-185e4b93dc1d.html

³⁷ <https://www.ilfoglio.it/politica/2023/12/16/news/il-premier-inglese-sunak-ad-atreju-meloni-e-come-la-thatcher--6019414/>

³⁸ <https://www.open.online/2024/01/27/pesaro-2024-direttrice-orchestra-francesca-perrotta-vs-paolo-bonolis/>

2.2.4.5. Los agentivos

Azzalini e Giusti (2019: 541) dicen:

Sin dall'infanzia la lingua ha un'importante funzione nel costruire, intrinsecamente ed estrinsecamente le nostre identità. Parlando una lingua ci identifichiamo con una comunità di parlanti, la quale, a sua volta, ci identifica come parte (o non parte) di essa.

Y siguen:

La metacompetenza linguística è precisamente la conoscenza della natura sociale e biologica del linguaggio, del suo ruolo nella costruzione di identità, inclusa quella di genere, e del funzionamento delle strutture grammaticali, altrimenti apprese senza istruzione esplicita, con la semplice esposizione ai dati. L'uso di sostantivi maschili per professioni o ruoli di prestigio ricoperti da donne è frutto di un atteggiamento culturale e va contro la struttura naturale dell'italiano che attribuisce un genere semantico a quasi tutti i nomi che hanno riferimento a persone (Azzalini Giusti, 2019: 541).

Como afirman las dos, esta idea de sexismo lingüístico y de invisibilidad de la mujer se acentúa aún más tanto desde el punto de vista social como ideológico con los agentivos. Con el término agentivos o nominas agentis se hace referencia a trabajos de prestigio o con un papel social importante en el contexto italiano como *medico, direttore, presidente, ministro...* La tendencia es preferir y seguir usando los títulos y los trabajos en masculino aun teniendo un referente femenino, marcando de este modo el uso masivo del masculino no marcado. Ejemplos de uso de los títulos en masculino con el artículo también en masculino con el nombre propio de una mujer son:

- a) “Grave incidente per **il procuratore capo** della repubblica di Frosinone, **Margherita Gerunda**”³⁹.
- b) “**Il Presidente del Consiglio, Giorgia Meloni**, ha ricevuto a Palazzo Chigi il cardinale Stanisław Dziwisz, arcivescovo emerito di Cracovia”⁴⁰

³⁹ https://www.corriere.it/cronache/09_maggio_13/soda_caustica_procuratore_eac57cdc-3f9f-11de-bc3f-00144f02aabc.shtml

⁴⁰ <https://www.governo.it/it/articolo/incontro-del-presidente-meloni-con-il-cardinale-stanis-aw-dziwisz-nota-di-palazzo-chigi>

Hay que decir que también existen absurdidades e incongruencias gramaticales y semánticas donde se genera confusión lingüística al presentar nombres con un género y desinencias de otras partes del discurso con otro. Algunos ejemplos:

- a) En una misma página web “presso lo studio delle **avvocate Laura Remiddi e Sabrina Fasulo**” y “**Dott. ACIERNO Maria – Consigliere**”⁴¹
- b) “questa ragazza partigiana, [...] per poi diventare il **primo ministro** della Repubblica, incarna da sempre in Italia l’immagine di **donna** impegnata ai massimi livelli al servizio della cosa pubblica. Non solo fino a diventarne il **primo ministro donna**, [...] ad essere più volte iscritta nella rosa di candidati. [...]. **Dirigente** del sindacato tessili e degli **insegnanti** della CISL dopo la guerra, tre volte **sottosegretario** al lavoro e poi **ministro**, di nuovo **ministro** della sanità [...]”⁴².
- c) “ Marcella Cannariato, **imprenditrice** palermitana e **amministratore** unico di A&C Broker [...]”⁴³

Dentro del grupo de los agentivos hay muchos casos donde se pone el modificador *donna* delante o después del sustantivo masculino para señalar que la mujer sola no puede cumplir aquella función, cuando en cambio *uomo* indica la perfección en la misma posición (Sabatini, 1993). Siguen unos ejemplos de uso:

- a) “Addio a Tina Anselmi Fu il primo **ministro donna**”⁴⁴
- b) “è stata il primo **magistrato donna** a combattere Cosa nostra”⁴⁵.

Sin embargo, nunca un hablante italiano llamaría *maestro* a una persona que emplea este trabajo y es mujer. Por lo tanto, surge de inmediato la pregunta ¿por qué es tan complicado referirse a mujeres con estos tipos de nombres? Como todos los estudiosos afirman se trata de una motivación histórica. Hace algunos años las mujeres no empleaban estos trabajos y por lo tanto nunca hubo la necesidad de referirse a ellas. Las mujeres han empezado a tener cada vez más posiciones en el trabajo que solían ocupar los hombres y el sistema lingüístico se ha encontrado imprevisto entre formas

⁴¹ <https://www.altalex.com/documents/news/2018/02/23/determinazione-dell-assegno-divorzile-la-morte-del-coniuge-estingue-il-giudizio>

⁴² <https://www.lastampa.it/politica/2016/11/01/news/morta-tina-anselmi-fu-la-prima-donna-ministro-1.34764168/>

⁴³ <https://www.palermotoday.it/economia/marcella-cannariato-donne-leader-italiane-forbes.html>

⁴⁴ <https://www.ladige.it/attualita/2016/11/01/addio-a-tina-anselmi-fu-il-primo-ministro-donna-1.2658076>

⁴⁵ <https://www.quotidiano.net/speciali/qn-x-le-donne/lex-pm-antimafia-teresa-principato-ho-sfidato-i-pregiudizi-falcone-e-borsellino-due-amici-lasciati-soli-9ca4fc95>

masculinas y femeninas, normas prescriptivas y de uso (Usalla, 2023). Y para mantener este prestigio y la idea que identificarse con el masculino permite tener más fuerza (Galeandro, 2021), se continuó con los nombres masculinos, dejando de respetar los principios de igualdad de género parte de nuestra Constitución. De ahí que la cuestión sea más social que de tipo morfológico y lingüístico. Total, si el número de personas que desempeñan estos trabajos es cada año mayor, a nivel lingüístico hay aun mucha confusión y no opciones lingüísticas socialmente compartidas que siguen dejando a las mujeres en una posición de inferioridad.

2.3. Recomendaciones de las guías de lenguaje no sexista

La lingüista italiana Alma Sabatini, fallecida en 1988, ha sido la primera en tratar

il problema della “donna nella lingua”, nel duplice aspetto di “come si parla delle donne” (uso della lingua) e di “cosa il sistema linguistico dell’italiano ha a disposizione per riferirsi alle donne” (e cioè le caratteristiche morfosintattiche pertinenti). (Cardinaletti & Giusti, 1991: 172).

En otras palabras, el sexismo lingüístico en la lengua italiana. Ella llevó a cabo un importante trabajo de investigación sobre el lenguaje de los medios de comunicación de masa y de la industria editorial dentro del proyecto de la *Commissione Nazionale per la Realizzazione della Parità tra Uomo e Donna*. Los frutos de estos trabajos son el fascículo *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana* de 1986 dedicado a los que tienen que ver con el mundo de la escuela y el volumen *Il sessismo nella lingua italiana* del año siguiente para los que trabajan en el mundo editorial. Ambos fueron publicados por *La Presidenza del Consiglio dei Ministri*.

Siguiendo los comentarios de Cardinaletti & Giusti (1991) su trabajo es distinto a lo que se ha realizado en otros países para otras lenguas como el inglés o el alemán, porque se centran en la lingüística, antropología, psicología y es solo gracias a estas investigaciones que la componente política ha redactado algunas guías de lenguaje no sexista. En cambio, en Italia fue al revés; es decir, una idea política que permitió una investigación en campo lingüístico más profundizada. Fue el mismo gobierno que comisionó la investigación. Al mismo tiempo Sabatini destaca en presentar algo que va más allá de la dialectología o de la sociolingüística. Su contribución aborda varios aspectos de la lengua como el léxico, la morfología, la semántica, las relaciones entre lengua y pensamiento, lengua y realidad ... con los objetivos de ofrecer unas recomendaciones que respeten los principios

de la Constitución de la República italiana, sensibilizar a la gente sobre el sexismo lingüístico y brindar algunas soluciones más inclusivas (Cardinaletti & Giusti, 1991).

2.3.1. Prefación

La obra tiene una prefación de Francesco Sabatini, lingüista y presidente honorario de la Accademia de la Crusca de 2000 a 2008. En su prefación se dirige hacia los críticos y los que han tomado una determinada posición sobre la cuestión para que no lean la obra de forma superficial. Él se centra desde el comienzo sobre la relación entre realidad, lengua y pensamiento retomando la contribución de Sapir & Whorf (Sapir, 1929; Whorf, 1956) sobre la hipótesis de la relatividad lingüística. Él afirma que la lengua en la mente de los hablantes no es neutra, sino que es el resultado de como los hablantes interpretan la realidad y al mismo tiempo la visión que uno se hace depende de las formas que interioriza (Sabatini F., 1993). La lengua no revela principios de verdad sino en cambio nuestras opiniones que son el resultado de procesos que van conformando una visión general convertida en normalidad a lo largo de los años (Sabatini F., 1993).

Lepri (1993) añade en la parte siguiente a su prefación que no nos damos cuenta de cómo la lengua no es tan objetiva como parece, que pensamos poderla controlar cuando en cambio es ella que nos habla y nos manipula. Es más:

Ogni giudizio su ciò che è giusto o ingiusto, opportuno o inopportuno, va allora riferito subito al piano dei «fatti» e non a quello della lingua, della quale va però riconosciuto il carattere di strumento «condizionatore» e quindi va, per principio, predicata la modificabilità: anche se, come sottolineeremo più avanti, l'uso della lingua a sua volta impone i suoi tempi di trasformazione e, almeno su certi livelli della struttura linguistica (la morfologia), s'incontrano forti resistenze agli interventi diretti. (Lepri, 1993: 10).

Él sugiere que los críticos focalicen estos cambios y propuestas en relación con los sistemas y medios de comunicación, como el cine, la radio, que pueden llegar a “imponer” algunas novedades lingüísticas de forma mucho más rápida que hace algunos años. Por lo tanto, él se dirige a todos los operadores de la comunicación para que se den cuenta de su papel y de la responsabilidad que tienen en actuar. A pesar de esto, el hecho de encontrar resistencias a algunas intervenciones en la estructura lingüística de la lengua es visible con la feminización de los agentivos, tema del siguiente apartado.

2.3.2. Propuestas para evitar formas sexistas

Después de los resultados obtenidos con sus investigaciones, la lingüista escribió unas recomendaciones con alternativas conformes al sistema lingüístico italiano como se proponen abajo Sabatini (1993: 103-107):

- Usar *persona/e, essere/i, umano/i, specie umana, genere umano, popolazione* en lugar de *uomo* o *uomini* con sentido genérico;
- Alternar las formas *uomo e donna, donna e uomo*;
- Evitar el masculino genérico en plural al hablar de grupos y preferir formas como *popolo, persone*, forma tanto masculina como femenina (*le bambine e i bambini*), para los sustantivos iguales en los dos géneros se puede mantener la misma forma sin poner el artículo delante (*insegnanti, vigili...*);
- Concordar el participio pasado con el género del último sustantivo o con el género más presente (*Giuseppe, Maria, Teresa, Sara sono arrivate in città; Alunni e alunne furono convocate dal preside*);
- Mantener más asimetría quitando los artículos delante de los apellidos para ambos sexos o ponerlos para ambos sexos;
- Evitar *signorina* y *signora* cuando se puede substituir con el título profesional.

2.3.3. Las formas femeninas de los agentivos

Es evidente que la feminización de nombres de prestigio es algo todavía no aceptado totalmente a nivel social, mientras que los cambios morfológicos de femenino a masculino son algo más de uso común. Hay casos donde también este fenómeno crea problemas. En algunos casos en declinar al masculino sustantivos tradicionalmente femenino cambia el uso y la función entre masculino y femenino, destacando el masculino su prestigio y rebajando a la mujer (Giusti, 2022). Esto pasa por ejemplo con *ostetrica* (enfermera especializada en la cura de las mujeres embarazadas y de los bebés) y *ostetrico* (un ginecólogo y también un hombre licenciado en obstetricia). No se usa el término *ostetrica* para el hombre.

La cuestión se alimenta al tener nombres de profesiones en masculino que las mujeres han empezado a emplear y que a pesar de esto se mantienen en masculino como *dirigente, avvocato* y nombres que se refieren a trabajos típicamente femeninos como *casalinga, maestra d'asilo, bambinaia* que resultan agramaticales si empleados para un hombre (**Marco è una*

casalinga/maestra d'asilo/ bambinaia). En estos últimos casos el masculino es gramatical, como por ejemplo *casalingo, maestro d'asilo, bambinaio*.

La regla morfológica de base sería muy simple. Nombres de profesiones como *dottore, sindaco, ministro* difícilmente han seguido la reforma de la lengua hacia la feminización. Se trataría de simplemente seguir las reglas gramaticales de formación del femenino, o sea *ministro/ministra, sindaco/sindaca, direttore/direttrice, successore/successora* para superar la creencia que la mujer, aunque tenga aquel papel, tenga que expresarlo con la forma masculina (Galenadro, 2021). Las propuestas de feminización de los nombres de Alma Sabatini, siguiendo las reglas morfológicas, se pueden resumir en la siguiente tabla (Castenetto, 2020: 84-85):

Sufijo agentivo	Ejemplos en masculino	Solución	Ejemplos en femenino
<i>-tore</i>	<i>ambasciatore</i> <i>direttore</i>	<i>-trice</i>	ambasciatrice direttrice
	<i>impostore pastore</i>	<i>-tora</i> (-t precedida por otra consonante)	impostora pastora
<i>-sore</i>	<i>assessore</i> <i>successore</i>	<i>-sora</i>	assessora successora
<i>-(i)ere</i>	<i>cancelliere</i> <i>carabiniere</i>	<i>-(i)era</i>	cancelliera carabiniera
<i>-o</i>	<i>architetto</i> <i>avvocato</i>	<i>-a</i>	architetta avvocata
<i>-e o -a</i>	vigile giudice	Poner el artículo determinado/ indeterminado femenino delante	la/una vigile la/una giudice
<i>-ente, -ante</i> (participios presentes latinos)	presidente tenente	Poner el artículo determinado/ indeterminado femenino delante	la/una presidente la/una tenente
Los sustantivos compuestos con capo-	capofamiglia capostazione	Poner el artículo determinado/	la/una capofamiglia la/una capostazione

		indeterminado femenino delante	
--	--	-----------------------------------	--

Según las recomendaciones, Sabatini desaconseja tanto la forma en *-essa* como también poner *donna* delante o después del nombre. El sufijo *-essa* tiene características despectivas, de insulto y presenta la característica [+ femenino] de forma implícita. Por lo tanto, hay que evitar según ella formas como *avvocatessa*, *ministressa*. Motivos históricos al origen de esta recomendación son el uso por parte de algunos escritores de *deputatessa e ministressa*, y usar *avvocatessa* “para definir de forma divertida a la mujer de un abogado o una mujer que usa las palabras para suportar sus ideas o las de otras personas” (Castenetto, 2020: 85). *Donna* en cambio explicita esta característica mucho más y marca la falta de asimetría entre los dos sexos. Se puede notar libertad de uso en los periódicos que siguen presentando estas formas con frecuencias distintas: “La *donna poliziotto* è una figura che si è affermata nel panorama sociale italiano a partire dagli anni Settanta”⁴⁶ y “Arrestata finta *avvocatessa* a Firenze per truffa ad anziana”⁴⁷.

Según Serianni (1988) si se consideran los principales diccionarios, Garzanti y Zanichelli consideran los femeninos de los agentivos como formas que se pueden usar sin problemas (como *medica*, *chirurga*, *magistrata*, *sindaca*, *soldata*) con una excepción por el Zanichelli que subraya las formas *soldata* e *medica* como raras. Mientras que De Mauro marca *magistrata*, *medica*, *sindaca*, *soldata* como formas raras, *ministra* y *architetta* como formas un poco despectivas y divertidas. Para *medica* se aconseja la forma masculina *chirurgo*. Otros diccionarios como Sabatini-Coletti y Devoto-Oli siguen a De Mauro.

2.3.4. Recepción de los hablantes a las recomendaciones

Las opciones de Alma Sabatini no han encontrado mucha aplicación en aquellos años, en cambio muchas dudas por parte de los hablantes, porque según Castenetto (2020) no los consideraba por completo a la hora de enfrentar la vida cotidiana y se imponían desde lo alto. Azzalini (2021)

⁴⁶ <https://video.repubblica.it/edizione/roma/la-polizia-di-stato-con-le-donne-la-figura-femminile-e-le-forze-armate/231020/230481>

⁴⁷ https://www.ansa.it/toscana/notizie/2024/04/23/arrestata-finta-avvocatessa-a-firenze-per-truffa-a-anziana_23b71fda-9124-4a1b-aa1c-5572527946d7.html

revela que las prensas no siguieron las recomendaciones y siguieron reforzando el uso de nombres masculinos.

El tema volvió a ser presente en los discursos políticos por el empujo de las asociaciones feministas y de la Presidenta Laura Boldrini que invitó a los miembros del gobierno a definirse correctamente según el sexo (Azzalini, 2021). Su carta de invitación fue publicada en 2015 durante el Día de la Mujer causando olas de soporte y de enfrentamiento. Desde aquel momento la situación está pendiente en cuanto, aun tratándose de formas posibles, que respetan la distinción binaria del género y las reglas gramaticales, todavía no han encontrado forma de ser usadas comúnmente por los hablantes que las perciben como extrañas y no se han acostumbrado en usarlas. Hay que recordar que son los hablantes los que determinan el uso, la difusión de cualquier aspecto de la lengua en la comunicación de todos los días. En otras palabras, son el corazón de una lengua. Y esto confirma el hecho de que la Accademia de la Crusca no tiene poder en imponer normas lingüísticas porque a pesar de suportar la idea de cambiar de género gramatical según el sexo, subraya que son las mujeres que a veces prefieren seguir usando nombres con género masculino, como por ejemplo Meloni que prefiere ser llamada *Il Presidente del Consiglio dei Ministri*. Lo mismo pasa con los nombres de prestigio como *direttore, presidente, segretario, ministro*, donde se tiende en usar la forma masculina también por parte de las mujeres como en “Berlinguer – *direttore*, Camusso – *segretario*, Giannini – *ministro*” (Giusti, 2008: 23). Esto no solo contrasta con la idea de feminización y de creación de una identidad igualitaria, sino que no permite “comunicar los cambios sociales” “marca aun más en forma negativa algunos nombres femeninos (*ostetrico-ostetrica*)” “limita las expectativas de tener carreras para las chicas” (Giusti, 2008: 23).

Asimismo, la falta de reglas comunes compartidas socialmente en la declinación de los nombres de prestigio al femenino como *ministro, prefetto, avvocato*, según *Gender gap report* por motivos culturales y no lingüísticos (Giusti, 2008), es evidente en estos dos artículos de prensa que tratan el mismo tema pero nombrando a Lucia Azzolina de forma distinta:

- Lucia Azzolina è incinta. L'ex *ministro* dell'Istruzione del governo Conte aspetta il suo primo figlio (*Sky tg24* 04/04/2024)⁴⁸
- Lucia Azzolina è incinta di un bimbo e ha già scelto il nome: Leonardo. L'ex *ministra* dell'Istruzione, 40 anni, aspetta il suo primo figlio (*Il Mattino* 04/04/2024)⁴⁹

⁴⁸ <https://tg24.sky.it/cronaca/2023/03/09/lucia-azzolina-incinta-figlio-giovanni-rinaldi->

⁴⁹ https://www.ilmattino.it/lifestyle/gossip/azzolina_incinta_sta_con_giovanni_rinaldi-7275269.html

Estos dos ejemplos brindan informaciones evidentes sobre el “newsmaking” (Azzalini, 2023: 58) de los periodistas, que deciden lo que o quien puede atraer a más lectores cuando los medios de comunicación de masa podrían en cambio contribuir a difundir los nombres con declinación en femenino y solucionar los contrastes en términos lingüísticos entre periódicos que usan formas distintas (Giusti, 2022). Francesco Sabatini en su prefación toma en examen el papel del periodista que trabaja solo considerando algunas partes de nuestra sociedad. Y Lepri afirma que el periodista trabaja con la lengua que:

La lingua è storia; è un sistema — di segni verbali o simbolici e di regole per il loro uso — che vive nel tempo e si trasforma nel tempo; ma il giornalista non sempre si accorge di essere — nel bene e nel male — un protagonista di quel processo di mutamento e non sempre, quindi, si dimostra consapevole delle proprie responsabilità: le responsabilità di cui il suo rivolgersi ai lettori (quando non dimentichi, addirittura, che il lettore è l'istituzionale destinatario del suo lavoro) lo investe ex officio nell'arricchimento o nel peggioramento del patrimonio linguistico — lessicale, grammaticale e morfosintattico — della società. (Sergio Lepri in Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana, 1986,1987 : 17).

Para concluir sobre el tema, se presentan unas búsquedas en el periódico *La Repubblica* empezada por Castenetto (2022) y concluida por nosotros sobre la frecuencia de algunos agentivos en femenino: *assessora, avvocata, ministra*. Después de algunos años se puede decir que las formas de feminización de los agentivos han aumentado un poco en su uso por la idea también del *politically correct* que ha desestabilizado tanto las componentes lexicales como también morfológicas y sintácticas. Se proponen a continuación los datos:

Periodo: 01/01/2000-31/12/2009

- “assessora”: 23,7 occorrenze/anno
- “avvocata”: 43,4 occorrenze/anno
- “ministra”: 111 occorrenze/anno

Periodo:01/01/2010-31/12/2014

- “assessora”: 63,4 occorrenze/anno
- “avvocata”: 93 occorrenze/anno
- “ministra”: 316,2 occorrenze/anno

Si se sigue con la búsqueda de 01/01/2015-31/12/2023 los datos en todos los tres casos han aumentado:

- “assessora”: 21.698 occorrenze/anno⁵⁰
- “avvocata”: 5.220 occorrenze/anno⁵¹
- “ministra”: 21. 623 occorrenze/anno⁵²

2.4. Las alternativas inclusivas

El principio de igualdad se marca también en el artículo 3 de nuestra Constitución:

Tutti i cittadini hanno pari dignità sociale e sono eguali davanti alla legge, senza distinzione di sesso, di razza, di lingua, di religione, di opinioni politiche, di condizioni personali e sociali. È compito della Repubblica rimuovere gli ostacoli di ordine economico e sociale, che, limitando di fatto la libertà e l'eguaglianza dei cittadini, impediscono il pieno sviluppo della persona umana e l'effettiva partecipazione di tutti i lavoratori all'organizzazione politica, economica e sociale del Paese. (Art. 3 della Costituzione italiana)

La Constitución pide a su comunidad que se comprometa a encontrar formas para incluir a todos y que tengan una influencia tanto a nivel social como lingüístico. Según las reformas lingüísticas inclusivas de género hay que ir más allá del género femenino y masculino para encontrar otras formas que incluyan a los que no se identifican en esta dicotomía de género en aras de una verdadera neutralidad de género en la lengua (Kenda, 2022). Sin embargo, muchos estudiosos al mismo tiempo destacan unas observaciones contra estas formas que neutralizan la lengua porque obstaculizan las luchas de las mujeres han llevado adelante hacia ahora para mayor visibilidad e inclusión lingüística y social. Por lo tanto, la eliminación del género gramatical explícito con la superación del masculino genérico tradicional incluiría a todas las categorías que no se identifican en los dos géneros naturales, pero no representaría a la mayoría de la población italiana; es decir, las mujeres.

⁵⁰ <https://ricerca.repubblica.it/ricerca/repubblica?query=assessora&fromdate=2015-01-01&todate=2023-12-31&sortby=score&author=&mode=all>

⁵¹ <https://ricerca.repubblica.it/ricerca/repubblica?query=avvocata&fromdate=2015-01-01&todate=2023-12-31&sortby=score&author=&mode=all>

⁵² <https://ricerca.repubblica.it/ricerca/repubblica?query=ministra&fromdate=2015-01-01&todate=2023-12-31&sortby=score&author=&mode=all>

Los medios de comunicación de masa tanto formales como informales, como los posts de Instagram o Facebook, se están revelando una herramienta útil para dar a conocer a más usuarios posibles formas para neutralizar el género e incluir tanto a hombres y mujeres como a gente no binaria. Hay que considerar que se trata de formas que tienen que cumplir con unas normas tanto formales, fonológicas, morfológicas y sintácticas de la lengua como sociales (Kenda, 2022). Comandini (2021: 48-49) brinda dentro de las estrategias de neutralización del género dos macro categorías: *estrategias en italiano standard* y *sub-standard*.

2.4.1. Estrategias sub-standard

Las “estrategias sub-standard” (Comandini, 2021: 49) no se encuentran en las guías o en las recomendaciones como las de Alma Sabatini sino que han nacido a partir de contextos más informales como por ejemplo los medios de comunicación de masa y las redes sociales. Se caracterizan por la presencia de desinencias que marcan el género (Kenda, 2022). Entre estas estrategias está:

- el asterisco [*] *Marco non è andat* al cinema perché è stanc**
- la arroba [@] (que se usa también en español) *Marco non è andat@ al cinema perché è stanc@*
- la letra [x] (que se usa también en español) *Marco non è andatx al cinema perché è stancx,*
- la letra [u] *Marco non è andatu al cinema perché è stancu*
- el guion bajo [_] *Marco non è andat_ al cinema perché è stanc_*
- la schwa larga [ɜ] para el plural *Marco e Lucia non sono andat3 al cinema perché sono stanch3*
- la schwa corta [ə] para el singular *Marco non è andatə al cinema perché è stancə.*

Según la lingüística tradicional, usar unos símbolos como sustituciones de las desinencias gramaticales, y por lo tanto a nivel morfológico y no lexical, no es posible en italiano (Robustelli, 2021). Sin embargo, las corrientes más feministas y transfeministas suportan esta idea sobre todo porque supera el binarismo e incluye a muchas identidades.

2.4.1.1. El asterisco

El asterisco es una marca de la tipografía con forma de estrella con 5 o más puntas (Zingarelli, 2022). Se usa mucho en posición de ápice en la escritura con el ordenador para poner de relieve algo, indicar una nota del autor o para señalar una omisión voluntaria por parte del autor repitiéndolo dos o tres veces (D’Achille, 2021).

Se trata un signo que está relacionado con la informática e indica una secuencia de caracteres cuyo uso en lingüística para solo un carácter lo cambia completamente. En lingüística se suele encontrar también para indicar formas agramaticales o no atestadas como **Marco è una bambina bella* y para censurar palabrotas. Es más, en los últimos años ha ido apareciendo al final de las palabras, nombres y adjetivos, como solución gráfica para neutralizar el género gramatical y acercarse más a una lengua gender fair.

Si se consideran los ámbitos de aplicación, hay que subrayar su imposibilidad de uso a nivel oral al no tener una posición en el alfabeto fonético. La única aplicación sería en la escritura con algunas limitaciones en leyes, comunicaciones públicas que podría causar incomprensiones a muchos lectores (D’Achille, 2021). Su introducción sería posible en comunicaciones escritas para lectura silenciada y de carácter privado, profesional o sindical dentro de grupos homogéneos (D’Achille, 2021). Sería una alternativa al desdoblamiento con la barra como en *I/Le bambini/e* al superar la dicotomía con los dos géneros e incluir a las personas no binarias también. De hecho, ha sido usado por la comunidad LGBTQI italiana por primera vez durante el primero Pride de Palermo en 2010 por sus propiedades gráficas al imaginar el centro del asterisco como punto común de la humanidad que al final no es tan diversa como para no dialogar con las demás (Vento, 2012)⁵³. El asterisco es: “Un espacio abierto que cada uno puede rellenar como quiere, capaz de representar y abrazar la complejidad del universo de géneros y de las identidades” (Marotta & Monaco, 2016: 50). Los dos opinan que a pesar de esta libertad de uso no se puede considerar una solución definitiva por las dificultades en el uso, sino en cambio como un proyecto de sensibilización.

2.4.1.2. La Schwa

Entre las varias propuestas de definición de lenguaje inclusivo la siguiente es la que mejor engloba los conceptos que hay que tener en mente sobre el tema:

⁵³<http://www.abattoir.it/2012/06/29/palermo-pride-quellasterisco-che-unisce-nella-diversita/>.

Una proposta di estensione della lingua italiana per superare le limitazioni di una lingua fortemente caratterizzata per genere, con tutto ciò che ne consegue: impossibilità di parlare di sé o di altre persone senza menzionare il genere, impossibilità di parlare di persone che non si identificano in uno dei due generi binari⁵⁴

Luca Boschetto, el creador de la página web donde se encuentra la definición que se acaba de proponer, es el primero que ha propuesto la schwa y que es parte de la red de movimientos internacionales de carácter feminista y transfeminista (Robustelli, 2021). Al ser algo nuevo son muchas las opiniones contrastivas.

Primero, Lavinio (2021) critica en parte estas formas inclusivas, sobre todo schwa y -u porque parece que se intenten satisfacer las muchas identidades de género que han emergido en los últimos años y se eche a rodar la visibilidad que las mujeres han obtenido con mucho trabajo también desde un punto de vista lingüístico. Se incluiría la comunidad no-binary, pero se obstaculizaría el proceso de feminización y emancipación de las mujeres llevándolas hacia el *man bias*. Giusti (2021) opina que -schwa (ə) y -u podrían percibirse como más cercanos al masculino que al femenino. Algo que también Gheno (2022a: 114) confirma: «suona super-maschile essendone marca in molte lingue areali presenti sul territorio italiano». No se considerarían las mujeres y las personas LGBTQ+ que no se reconocen en el género femenino otorgando más poder al masculino como género no marcado inclusivo.

Segundo, Giusti (2022), critica el nombre schwa larga a [-3] porque no se trata de una scevà y no es una vocal larga por natura. Al mismo tiempo duda sobre la posibilidad de interpretar la [ə] como [e] por las similitudes a nivel fonético pero que se podría superar con el tiempo y el uso. Al mismo tiempo hay que decir no es verdad que la [ə] no existe en italiano. Mejor dicho, existe, pero tiene otra función, la de “aprire sillaba” que no corresponde a la de lenguaje inclusivo. Lavinio (2021) opina que la schwa, en cambio, perteneciente al Alfabeto Fonético Internacional (IPA) como vocal central propia de muchas lenguas con el símbolo [ə] y en uso en el sur de Italia, podría llevar problemas a los usuarios porque no está en el teclado y requiere mayores tiempos de búsqueda y no permite ahorros de tiempo. Para Robustelli (2021) la schwa como es un sonido no presente en el alfabeto italiano obligaría a la mayoría de los italianos a aprenderlo, pero sería una alternativa mejor al asterisco por ejemplo. Al mismo tiempo, la gente no conociendo la schwa y encontrándola como desinencia podría interpretarla según los conocimientos que tiene y volver a encontrar unas interpretaciones a través del género gramatical (Galeandro, 2021). Para que esta forma sea realmente

⁵⁴ <https://italianoinclusivo.it>

inclusiva la tecnología debe encontrar soluciones en los programas de síntesis y de reconocimiento vocal para los ciegos o discapacitados visuales que todavía no reconocen la schwa (Kenda, 2022).

Hay que tener en cuenta posibles problemas en la comunicación y de comprensión, desde el punto de vista de la cohesión y de las incoherencias al escribir un texto entero, como pasó en un artículo de Michela Murgia en el “Corriere della Sera” el 7 de junio de 2021 donde la periodista usó la schwa larga para los plurales genéricos sin incluir otras palabras que permanecen con el masculino genérico: *gli altri, immigrati meridionali, ebrei, medici, tutti i bianchi*. Al mismo tiempo hay incongruencias entre los artículos y los nombres. La introducción de estos símbolos perjudica la cohesión textual, las conexiones lógicas entre las varias partes del discurso porque se cubre también el número (Robustelli, 2021). Y por lo tanto se explica la dificultad de introducir cambios a nivel morfológicos en comparación con los lexicales.

Para Robustelli (2021), no es posible introducir la schwa en la lengua italiana y hay que evitar la escritura de textos, artículos de prensa llenos de estos símbolos porque no se respeta la función comunicativa de legibilidad y claridad excluyendo a mucha gente. Por ejemplo, D’Achille (2021) la considera una propuesta menos practicable que el asterisco sobre todo por las dificultades de lectura en los disléxicos. Como al mismo tiempo no hay que disminuir el significado usando la schwa por ejemplo solo en los saludos de un discurso (*salve a tuttə*) (Robustelli, 2021). La Accademia de la Crusca presenta también el problema de la falta de una forma mayúscula que puede ser necesaria en la comunicación escrita. D’Achille (2021) sigue comentando:

In alternativa, si potrebbe procedere per analogia e “rovesciare” la E, ma si tratterebbe di un ulteriore artificio, privo di riscontri -se non nella logica matematica. In cui il segno \exists significa ‘esiste’ (cosa che peraltro creerebbe, come nel caso dell’asterisco, un’altra “collisione” sul piano dei significato) - e, presumibilmente, tutt’altro chiaro per i lettori (D’Achille, 2021)

Algunos académicos como Claudio Marazzini, Luca Serianni, Francesco Sabattini e Gian Luigi Beccaria, políticos como Massimo Cacciari, periodistas como Paolo Flores d’Arcais, personajes de mundo de la televisión como Barbara de Rossi han apoyado la petición lanzada por Massimo Arcangeli contra el uso de la schwa después de varios casos en los cuales se usó en 6 verbales de una Comisión para la habilitación científica nacional como profesor universitario.

Algunas editoriales han insertado dentro de sus proyectos la schwa pero proponiendo la única versión con [ə] para el singular y el plural en contraste con la propuesta de Boschetto de usar [ə] en singular y [3] en plural, opción que hemos seguido nosotros también en el experimento de esta tesis.

Una única forma permitiría contrastar el hecho de leer la schwa larga como el número “3” (D’Achille, 2021).

En resumidas cuentas, muchas son las visiones y las ideas sobre esta marca de lenguaje inclusivo cuya aceptación o desaparición se descubrirá con el uso que los usuarios harán durante el futuro.

2.4.2. Las estrategias standard

Las estrategias standard (Comandini, 2021: 49) nacen a partir de las guías de lenguaje no sexista de la lengua italiana para neutralizar el género. Dentro de esta categoría estudiosos opinan de forma distinta, es decir una opción posible de Galeandro (2021) sería la “form replacement strategy” (2021:67), la cual se divide en “gender-neutralization”, no posible para el italiano en cuanto no es una lengua sin género, y “gender-specification” (2021:67), posible para el italiano y desde el punto de vista social:

Perché non solo rende le donne visibili e rivela che loro hanno progressivamente ottenuto varie occupazioni e professioni, ma abilita anche l’idea che tutte le occupazioni e le professioni siano accessibili agli uomini e alle donne (Pauwels, 2003: 558)

Merkel (2016), habla de *gender-fair*, o sea una estrategia para superar la exclusión cognitiva y lingüística de las mujeres a través de formas de desdoblamiento (“gli/le insegnanti”) o de neutralización (la clientela, la cittadinanza, i genitori, le persone). Merkel (2016) propone el femenino genérico cuando en el grupo de hablantes hay sobre todo mujeres y el nombre masculino no se encuentra detrás de los elementos targets en femenino como en “Marco, Anna, Lucia e Giulia sono andate a giocare a tennis”.

Kenda (2022: 213) resume claramente las propuestas a las cuales se remite aquí abajo:

- nombres de género común sin artículos *Alex è atleta della nazionale slovena*;
- adjetivos epicenos como alternativas, a veces difíciles de encontrar, que se pueden usar como multigénero *difficile* en oposición a *complicato, arduo, ...*;
- Pronombres relativos e indefinidos que remiten en forma neutra a la persona que cumple la acción como con *chi legge, chi scrive, chi ascolta ...*;
- Formas impersonales *In passato si è già avuta esperienza di situazioni (...)*;

- El pasivo como forma para no nominar de forma explícita al agente de la acción *La tesina di Alex sarà valutata entro la fine della settimana;*
- Perífrasis para grupos de personas mixtas y nombres colectivos: *comunità scientifica linguistica, personale dipendente/docente, direzione, servizio di assistenza, corpo docente/insegnante, segreteria, presidenza, utenza, consiglio, personale, ecc.*

D'Achille (2021) propone otras opciones como la omisión de los pronombres personales de tercera persona singular *lui e lei* que ya no son obligatorios en italiano, el uso del clítico *gli* en las formas *glielo, gliela, gliene*, la sustitución con nombres y apellidos o con las abreviaciones de nombres ambigéneros como *Fede y Vale*.

2.4.3. Estrategias de coordinación

Giusti (2022) expone algunas dificultades en el uso de la coordinación en italiano porque al ser una lengua con muchos elementos target que dependen de un coordinador, como el caso de los artículos, se componen frases agramaticales con la coordinación como en **le e gli alunni*. Es más, la regla de psicolingüística del “accordo di prossimità” o *closest conjunct agreement* que establece que con nombres de género distinto la coordinación de adjetivos se conforma con el sintagma nominal más cercano (Giusti, 2022). Por consiguiente, tendríamos *Mattarella ha ricevuto le giornaliste e i giornalisti premiati* e *Mattarella ha ricevuto i giornalisti e le giornaliste premiate*. En cambio, si el primer caso se considera gramatical, el segundo caso que presenta el femenino plural como inclusivo, es menos aceptado porque es una violación al masculino no marcado (Giusti, 2022). Hay que seguir esta regla de coordinación también si se hay que coordinar el participio pasado con los sujetos de la frase, según el orden de presentación entre masculino y femenino.

2.5. El lenguaje inclusivo en otros idiomas

El tema del lenguaje inclusivo es tema de debate y de investigación no sólo para el italiano sino también para otros idiomas como español, sueco, inglés... donde los lingüistas se han dado cuenta de esta necesidad social, de las carencias lingüísticas y han ido encontrando formas más inclusivas a

partir del análisis morfológico de cada lengua. Cada idioma presenta una mayor o menor incidencia de términos que marcan el género, pero al considerar los idiomas que se mencionarán, el tema candente está alrededor del masculino genérico en cuanto por un lado se considera neutro y por el otro lado se trataría de un uso discriminatorio de la lengua (Nadal, Sainz, 2024) y en la atribución del género en los pronombres.

El español es una “inherently gendered language” (Stetie & Zunino, 2022: 3), es decir una lengua que lleva género como propiedad gramatical de algunas palabras (Escandell, 2018; RAE/ASALE, 2009; Roca, 2005). Se debe a que los sustantivos y algunos pronombres necesitan un género mientras que para otras palabras del discurso como los adjetivos o los artículos la marca de género depende de la unidad nominal que acompañan (Escandell, 2018; RAE/ASALE, 2009; Roca, 2005). El género masculino sería el género no marcado [-m], mientras que el femenino sería el género marcado [+f] porque hay que poner las desinencias para marcarlo (Escandell, 2020) y por lo tanto al no ser marcado se suele usarlo como incluyente del femenino. El español, como el italiano, es una lengua cuyo género gramatical depende del sexo del referente, sobre todo con referencia a seres humanos. Los *bias* biológicos separan la idea de que la atribución del género puede tener solo bases gramaticales. Según RAE/ASALE (2009) hay cuatro tipos de sustantivos en español:

- sustantivos dimórficos o de terminación variable como *el chico/la chica* que tienen las dos formas del género con morfemas flexivos o *alcalde/alcadesa* que presenta morfemas derivativos;
- sustantivos comunes en cuanto al género que mantienen la misma forma para los dos géneros que se marca gracias a adjetivos o artículos como en *el/la cantante*;
- los epicenos como *persona, víctima* que al presentar un género único son por naturaleza inclusivos;
- los heterónimos como *varón/mujer, yerno/nuera* que cambian la raíz léxica.

Al considerar las categorías mencionadas arriba sólo en el último caso el masculino genérico podría no considerarse inclusivo analizando los plurales. Es evidente que la morfología española binaria choca con las propuestas del lenguaje inclusivo de encontrar formas para una lengua *gender-fair*, término ya mencionado a lo largo de este trabajo. Marcas como [-@], [-x] o [-e], el uso de nombres epicenos o nombres colectivos representan tanto algunas de las posibles soluciones como también levantan algunas dudas sobre si representan veras innovaciones morfológicas, hasta qué punto pueden entrar en el sistema lingüístico y causar un cambio lingüístico vero y propio (Moreno Cabrera, 2008; Giammatteo, 2020; Menegotto 2020). Existe según López (2020: 296) una lengua no-

binaria directa que prefiere la marcación con desinencias morfológicas y una lengua no-binaria indirecta que evita las marcas morfológicas y prefiere nombres neutros o epicenos. La primera es la más discutida y contrastada al entrar en contacto con las normas de la gramática. Lo que hay que subrayar es la diferencia entre el masculino genérico en [-o], cuya función es de considerar grupos mixtos de hombres y mujeres como en *alumn-os*, y las formas con [-x] en *alumnxs* o [-e] en *alumnes* que comprende a grupos más uniformes desde el punto de vista del género (Stetie & Zunino, 2022) y por lo tanto a todas las categorías de *genders* mencionados en los capítulos anteriores.

El inglés, en cambio, es casi una lengua sin género. De hecho, los problemas en los sustantivos son menos presentes que en las lenguas romances como español, francés e italiano. Por ejemplo, en una frase como *The teacher called out the students* el hablante puede referirse tanto a hombres como mujeres. Los únicos casos donde se marca el género de forma directa para referirse de forma exclusiva a uno de los dos géneros son *woman, female, girl, lady, man, male, guy* and *dude* (Zimman, 2017). Zimman (2017) sigue comentando que formas como *person, human, individual* permiten su uso para cualquier sexo, pero al mismo tiempo quitan la posibilidad de especificar el referente. Sin embargo, para neutralizar la lengua se pueden usar unas estrategias como *parent* en lugar de *mother o father*, *person* en lugar de *man o woman*, *child* en lugar de *girl o boy* (Zimman, 2017). En cambio, la marcación del género de forma indirecta pasa al tener adjetivos que se usan solo con referentes femeninos como *beautiful* o con referentes masculinos como *handsome* (Zimman, 2017).

Otra parte del discurso que para el inglés es mayormente tema de debate son los pronombres por la alta frecuencia en el discurso. Los pronombres *he/she* no se pueden omitir en una frase como pasa en italiano o español que pueden no especificar el género del sujeto y poner enseguida el verbo. La alternativa inclusiva del femenino al singular y para las personas de género no binario sería el pronombre *they* u otras formas más neutralizantes como *ze* o *ey* (Zimman, 2017). Al mismo tiempo los que quieren expresar la identidad de género binaria pueden seguir usando *he* y *she*.

También el sueco no tiene desde el punto de vista morfológico los problemas de género con artículos, nombres, adjetivos como en italiano. Se habla de una morfología de género común. Para este idioma se ha trabajado en clave inclusiva sustituyendo los pronombres *han* (femenino) y *hon* (masculino) con el pronombre *hen* manteniendo las funciones de referencia para las personas no binarias y el uso pronominal genérico en singular. Se trata de la primera reforma lingüística para una lengua no sexista y más inclusiva en sueco (Ledin & Lyngfeldt, 2013). Esta forma guarda también la misma desinencia del plural *den* que no es marcado por el género y por lo tanto incluye también el género neutro (/ -animado/) y común (/ +animado) (Giusti, 2022). *Hen* por lo tanto refleja la

morfología de género común y es parte de las normas lingüísticas y de los diccionarios desde 2015 y no sufre el problema del orden donde se suele poner siempre el masculino primero (Vergossen, 2015). Antes de esta opción se propusieron otras como el uso del masculino genérico para todos los géneros, la creación y el uso de formas y sufijos femeninos y la neutralización del género que no se revelaron soluciones verdaderamente inclusivas (Vergossen, 2015). Entre las opciones de neutralización *hen* es la que mayormente ha destacado en ayudar a suscitar imágenes neutrales, aun presentando oposiciones y por lo tanto es tema de investigación.

2.6. Trabajos previos en lingüística experimental

El método experimental se ha aplicado al estudio del lenguaje inclusivo. Los resultados en varios idiomas han ayudado en entender mejor como los hablantes perciben estas estrategias lingüísticas y las ventajas o desventajas en el contexto social. A continuación, se han elegido los experimentos más significativos en algunos idiomas.

2.6.1. Español

Las primeras investigaciones que se toman en consideración en español sobre lenguaje inclusivo son las de Stetie & Zunino (2022). En esta primera investigación participaron 75 personas (53 mujeres y 22 hombres) con una edad entre 18 y 62 años. Todos eran de Argentina y tenían el español como L1. Se utilizaron dos variables (morfología y estereotipía) con tres niveles cada una: para la morfología el masculino genérico *-o* y las formas inclusivas *-x* y *-e*, mientras que para la estereotipía 6 nombres cada grado de estereotipía (baja como *hijos*, media como *funcionarios* y alta como *plomeros*). Cada ítem presentaba el plural con referencia a un grupo de personas en los determinantes y en los sustantivos como se nota a continuación:

- a) *Los/xs/es maestros/xs/es usan recursos variados durante la alfabetización inicial*
- b) *Los/lxs/es plomeros/xs/es utilizan herramientas variadas para la revisión hidráulica.*

En este caso la investigación tenía 3 listas con 21 ítems cada una, se diseñó en Google form y se difundió a través de las redes sociales con el objetivo de individuar de forma voluntaria a gente que hablara un español rioplatense. Cada participante tenía que elegir de 1 (bajo) a 7 (alto) el grado

de aceptabilidad de la frase para comprobar en que forma los hablantes aceptan las varias formas propuestas según las dos variables mencionadas arriba; en particular si los tres grados de estereotipía influenciaron a los hablantes en la interpretación y si los sustantivos elegidos correctamente dentro del grado propuesto.

Resultó que los nombres puestos dentro de las varias categorías pertenecían al grupo correspondiente según el grado de estereotipía. Es más, las formas no binarias resultaron menos aceptadas que el masculino genérico en particular la forma [-e] por parte de los hombres. Para seguir, estas formas no binarias se aceptaron menos en los agentivos con una estereotipía alta y se aceptó mayormente el masculino genérico. En general el grupo de estereotipía media presentó los resultados menos consistentes por el hecho de que en comparación con otros grupos es más probable encontrarlos con las formas no binarias. Por lo que se refiere a la aceptabilidad, si el hablante ponía en acto un proceso consciente, el masculino genérico se refería a grupos de personas sin bias de identidad de género.

Como el experimento anterior no permitía averiguar el aspecto psicolingüístico y cognitivo de procesamiento y representación de estas formas se propuso una continuación con otro experimento difundido a través de las redes sociales con preferencia de hablantes español rioplatense. En otras palabras, se pidió a 551 informantes que respondieran a propio ritmo a una pregunta sobre la referencia de la estructura determinante+ nombre en posición de sujeto y eligieran entre varias propuestas a través del software PCIBex. Se mantuvo el mismo diseño experimental del experimento anterior con la adición de 18 frases en las 3 variantes morfológicas como a continuación:

- *Los/xs/es maestros/xs/es usan recursos variados durante la alfabetización inicial.*
(estereotipía baja)
- *Los/xs/es enfermeros/xs/es tienen obligación de actuar si hay un accidente en la vía pública.*
(estereotipía media)
- *Los/xs/es plomeros/xs/es con matrícula pueden hacer trabajos en edificios y consorcios.*
(estereotipía alta)

A estas frases se añadió una pregunta con una elección múltiple sobre la estructura artículo +nombre:

¿A quién puede hacer referencia la frase?

a) Juan

b) Carolina

a) A Juan, Esteban y otros hombres (respuesta no inclusiva);

- b) A María, Luisa y otras mujeres (respuesta no inclusiva);*
- c) A Laura, Pablo y otras personas (respuesta inclusiva);*
- c) No lo sé, ninguna de las anteriores.*

Se añadieron unos fillers con preguntas sobre los ítems para evitar el efecto aprendizaje. Se pensó que hay una interacción entre estereotipía y morfología que se basa no solo en la opción elegida sino también en el tiempo de elección (tenían que dar una respuesta inmediata según la primera impresión) y que la forma no marcada del masculino genérico tendrá tiempos de reacción menores. Por lo que se refiere a los resultados se consideraron solo los de las personas que habían elegido la respuesta inclusiva. Lo que emergió fue que las formas *-x* y *-e* se revelaron inclusivas independientemente del grado de estereotipía. Tomando en consideración el masculino genérico la referencia a hombres, mujeres o al grupo mixto depende del grado de estereotipía del nombre pero en general reportó tiempos de reacciones menores. La *-o* en cambio no generó muchas opciones inclusivas.

Nadal & Bove (2024) han reportado los resultados de una investigación experimental con la técnica de eyetracking que involucró a 88 personas de español L1 de la Universidad Nacional de Colombia. Se trata de una investigación muy importante porque hasta ahora es la primera sobre el tema en lengua española con la técnica de eyetracking. El objetivo es el mismo de la investigación que se está llevando a cabo en nuestra tesis experimental, o sea medir los tiempos de lectura medios para comprobar los costes de procesamiento de cuatro tipos de frases experimentales que tienen las marcas de género. Es importante subrayar que los ítems experimentales contenían entre las opciones el masculino genérico y el desdoblamiento (variables independientes).

Los tiempos medios de procesamiento por palabra cambiaban en las cuatro formas de frases experimentales con marcas de lenguaje inclusivo con el objetivo de medir tanto los tiempos de lectura de todo el enunciado como a nivel local (en la combinación artículo + nombre y adjetivo predicativo). (Nadal & Bove, 2024). Los resultados revelan que hay un esfuerzo cognitivo menor en las áreas de interés de que presentan el masculino genérico no marcado en comparación con los que llevan el desdoblamiento cuyo esfuerzo mayor se debe también a la codificación gráfica y al análisis sintáctico de la frase (Nadal & Bove, 2024). El tiempo de lectura de todo el enunciado aumenta con las marcas de género inclusivo, pero sin requerir una relectura total de todo el enunciado (Nadal & Bove, 2024). Es más, el desdoblamiento no requiere esfuerzos cognitivos mayores en las áreas de interés donde están las desinencias, pero hay consecuencias a nivel cognitivo en la lectura de todo el enunciado. En resumen, los españoles procesan el masculino genérico como no marcado, por lo tanto, neutro e

inclusivo de ambos sexos (Bosque, 2012; RAE, 2016; Roca, 2005; Escandell, 2018). Al mismo tiempo, los españoles procesan el masculino plural como la opción más neutral que incluye a los dos sexos (Nadal & Bove, 2024). Lo aconsejable sería extender este tipo de investigación analizando otras alternativas inclusivas como @, =, x, e no solo en español sino también en otros idiomas (Nadal & Bove, 2024).

2.6.2 El inglés

Sobre la opción inclusiva *them/they*, Arnold, Mayo y Dong (2021) reportaron los datos de una investigación para averiguar si los hablantes interpretaban esta forma solo con referencia a una persona como forma no binaria incluyente o con referencia a un grupo de personas. El problema que podía emerger es la ambigüedad en la interpretación. Para los tres experimentos participaron 63, 79 y 60 personas con L1 inglés reclutados a través de *Amazon Mechanical Turk*. Se les pidió que completaran una encuesta de varias partes: preguntas sobre datos personales como edad, nivel de lengua..., una serie de instrucciones e imágenes sobre los tres personajes Alex (*they/them*), Liz (*she/her*) y Will (*he/him*) para que entendieran formas explícita e implícita de los pronombres. La tercera parte consistía en la actividad principal, o sea leer dos frases de una historia y responder a dos preguntas sobre quien hizo la acción y que acción hizo, intercalando unas historias filler. La variable dependiente de estos experimentos fue la interpretación de ocho preguntas sobre Alex donde tenían que elegir entre la opción singular y plural.

Se formularon unas hipótesis de partida: la presencia explícita de los pronombres facilita la interpretación de *they* como singular; el contexto puede contribuir en interpretar el *they* como singular; se espera que la interpretación del singular sea más fuerte cuando hay un sólo personaje en el contexto y cuando el personaje no binario es mencionado al principio en la historia. La última pregunta de investigación se centró en comprobar si una mayor presencia de historia de training en el experimento 3 aumenta la interpretación hacia el singular en las historias críticas en comparación con el experimento 2. Se notó que la introducción explícita promueve la interpretación del *they* como singular, como también en los casos donde Alex era el único personaje o el primero dentro del contexto discursivo. Esto se debe a que el participante pudo haber recordado la imagen inicial donde se presentaba Alex con los dos pronombres *them/they* o que se interpretó Alex como persona no binaria

Otro experimento involucró a 29 estudiantes de la universidad de Carolina del Norte que tenían que contar unas historias a partir de unas imágenes, del comienzo que estaba escrito ya y de unos inputs (Arnold; Venkathes; Vig, 2024). Hay que subrayar que las historias hacían referencia a cinco personajes Liz (*she/her*), Alex (*they/them*), Ana (*she/her*), Will (*he/him*) y Matt (*he/him*) y como en el experimento anterior se mostró una imagen para que los memorizaran. Dentro de las 24 historias se manipularon dos aspectos, es decir si se hacía referencia a una o dos personas y si el personaje era binario o no. Todo el experimento se llevó a cabo a través de Zoom, que en algunos casos corregía los errores de los participantes. Se analizaron los datos y se notó que la tendencia iba más hacia el uso de la forma tanto binaria como no binaria con una sola persona en comparación con los contextos de dos personas. Esta tendencia confirma el uso más frecuente en los contextos con una persona sola (Arnold & Griffin, 2007). Es más, los pronombres no binarios se revelaron más prominentes que los binarios, algo que no se reflejó en los sustantivos.

2.6.3. El sueco

El experimento que se presenta a continuación por parte de Vergossen (2015) pretende colmar el vacío experimental sobre las posibles interferencias del pronombre *hen* en el procesamiento cognitivo de un texto. Se reclutaron 209 participantes a través de los medios de comunicación de masa y otras plataformas y se les pidió que completaran la encuesta sobre la comprensión de un texto en el software Qualtrics con lectura a propio ritmo. Los 5 textos con temas neutrales presentaban de forma randomizada el pronombre *hen* (pronombre sin género), *han* (“él”), *hon* (“ella”) o *han/hon* (“él/ella”) en forma singular con referencia a una persona real. Después de la lectura se propusieron tres breves preguntas con elección múltiple y otras de forma abierta para comprobar la capacidad del lector de recordar las informaciones en el texto. Se analizó la velocidad de lectura del texto y se convirtió en estándar dividiéndola por el número de caracteres del texto. Se notó que la lectura fue más rápida cuando se usó “él”, mientras que para los demás casos a nivel de rapidez de lectura los pronombres siguen este orden: “she”, *hen* y la combinación de los dos. Entre las variables dependientes se analizó la memoria también contando el número de respuestas correctas y calculando el porcentaje de respuestas respondidas correctamente. Generalmente respondieron correctamente 11 preguntas de 15 con resultados mejores en los casos donde el participante se paró más en la lectura y donde el pronombre *hen* estaba presente. Para estudiar el grado de sexismo se usó la subescala *Classical and Modern Sexism Scale* (Ekehammar et al., 2000) específica para el contexto escandinavo. En

resumidas cuentas. Por lo tanto, con este estudio no se encontraron evidencias negativas sobre las posibles interferencias del pronombre *hen* en la velocidad de lectura y en la memoria considerando su uso con referencia genérica.

2.6.4. Francés y alemán

Para el francés y el alemán se llevaron a cabo dos experimentos similares (Gygax et al., 2008). Ambos involucraron a 36 estudiantes de la universidad que colaboraron para obtener unos créditos. Se crearon 36 fragmentos cada uno con dos frases: la primera introducía a un grupo de personas usando agentivos en plural (“The social workers were walking through the station), mientras que la segunda llevaba una parcial referencia al sexo (Since sunny weather was forecast several of the women weren’t wearing a coat). De los agentivos, 12 eran estereotípicamente femeninos, 12 estereotípicamente masculinos y 12 neutrales, todos puestos dentro de contextos diferentes. Se pidió a los participantes que escribieran el porcentaje que según ellos hombres y mujeres ocupaban para cada agentivo propuesto.

Se utilizó el software PsyScope y un mecanismo para medir la precisión de los milisegundos en cuanto se les requería una respuesta basada en la impresión inmediata y no en el pensamiento. Cada participante fue testado en una habitación en solitud con 12 fragmentos y se tomaron datos sobre la respuesta (si o no según la posible sensibilización o no de la continuación propuesta) y el tiempo para contestar. Los datos se analizaron con ANOVAs.

Se ha investigado la interacción entre estereotipo y masculino (genérico) con los agentivos y se ha llegado a tres conclusiones. La primera es que cuando no hay ninguna referencia al aspecto gramatical la representación mental se basa en los estereotipos. La segunda es que si hay una referencia al aspecto gramatical este prevalece en los estereotipos desde el punto de vista de la interpretación. La tercera es que el masculino genérico no fue interpretado como tal, como inclusivo de ambos sexos, sino como orientado hacia una representación más masculina.

2.6.5. Italiano

Al hablar de lengua italiana se han llevado a cabo algunas investigaciones experimentales sobre el procesamiento de los pronombres *lui* y *lei* y de los agentivos en italiano.

El primer trabajo propuesto por Ronca & Moscati (2019) se basa en la *Minimalist Hypothesis* de McKoon et al. (1992) y en la *Mental Model Hypothesis* de Garnham (2001). Son dos hipótesis que contrastan sobre cómo se procesan las frases en italiano. En la primera se subraya el hecho de que el hablante hace un número de inferencias mínimas al procesar una frase y todas las inferencias adicionales se suspenden para ahorrar energías mentales hasta que no se conviertan en necesarias (Ronca & Moscati, 2019). En cambio, la segunda añade que el procesamiento se basa tanto en las informaciones lingüísticas explícitas como el conocimiento previo de la palabra. Por lo tanto, se suele verificar una disminución en el tiempo de reacción por el contraste entre morfología y estereotipo de género.

Se seleccionaron 70 agentivos con estereotipos femeninos y masculinos y se les pidió a 20 estudiantes de la Universidad de Siena con italiano como L1 que les atribuyeran un número de uno (hombre) a siete (mujer). *Badante* resultó atribuido principalmente a mujeres y *gommista* a hombres. Después se investigó a través de la técnica del eyetracking el tiempo real de activación de los estereotipos de género proponiendo unas oraciones a partir de cuatro condiciones experimentales que presentaban informaciones morfológicas que no podían llevar a desambiguaciones como en *Diventata ingegnere, si era comprata un nuovo studio in città* y *Diventato ingegnere, si era comprato un nuovo studio in città* y con la desambiguación como en *Essendo ingegnere, si era comprata un nuovo studio in città* y *Essendo ingegnere, si era comprato un nuovo studio in città*. En el primer caso el participio pasado lleva especificación morfológica de número y género (*diventata/o*), lo que no pasa con el gerundio (*essendo*) y por lo tanto la imagen mental se forma gracias a los elementos extralingüísticos. Para construir las oraciones se consideró la lista de estereotipía de los nombres mencionada anteriormente por un total de 128 frases. A esto se añadió una pantalla que presentaba en los cuatro ángulos la imagen de una mujer, de un hombre y dos distractores: un animal y una planta para ver quién o que se seleccionaba al escuchar la frase.

Resultó que en la condición con el gerundio y la referencia femenina pospuesta, la inferencia con el estereotipo de género masculino es rápida, desde el momento en el que se encuentra el agentivo, hasta cuando no se encuentra una referencia femenina. La “*Mental Model Hypothesis*” permite explicar este resultado por el hecho de usar elementos extralingüísticos (Ronca & Moscati, 2019). Es más, se notó que la posición del elemento morfológico de desambiguación altera también el número de las fijaciones, sobre todo para el caso femenino (Ronca & Moscati, 2019).

En el segundo caso, en cambio, se realizaron dos experimentos sobre el estereotipo de género de los agentivos y la elección del pronombre *lui* o *lei* (Cacciari & Padovani, 2007). El objetivo fue investigar el papel de palabras con estereotipo de género específico en italiano para averiguar y

extender la teoría de Banaji & Hardin (1996) y Oakhill et al. (2005), o sea que se suelen hacer decisiones más rápidas sobre el pronombre si el agentivo tiene un género congruente con el pronombre. Se trata del “automatic gender priming” (Banaji & Hardin, 1996 in Cacciari & Padovani, 2007: 278) y la influencia del estereotipo de género es presente en muchos idiomas. Es más, la hipótesis de Hardin & Banaji (1993) era que los efectos de los estereotipos de género se presentaban en todos los idiomas sobre todo en aquellos con presencia más marcada del género.

En el primer experimento, se involucraron 136 estudiantes de la Universidad de Modena y Reggio Emilia con italiano como L1. El experimento consistía en mostrar al participante el estímulo formado por un agentivo (seleccionado entre los con solos estereotipos femeninos como *insegnante*, con estereotipos masculinos como *ingegnere* o ningún tipo de estereotipo como *emigrante*) y un pronombre marcado en el género (*lui* o *lei*). Se les pidió que eligieran el género gramatical del pronombre sin pensarlo mucho y sin considerar el agentivo que tenía tantos nombres que se referían al estereotipo de género como no. Se propusieron casos donde los pronombres eran congruentes con el estereotipo de género del agentivo y casos donde estaba la incongruencia. Se añadieron también 48 fillers (como por ejemplo nombres de cosas o de nombres con género natural) para que los participantes no se dieran cuenta de la presencia de los agentivos. Se hipotetizó que los efectos de los estereotipos de género se verifican independientemente del idioma que se toma bajo análisis. En el primer experimento resultó que los participantes eligieron *lui* o *lei* sin ningún tipo de efecto de estereotipo de género de los agentivos. Resultó que la media sobre la decisión de género era similar entre masculino y femenino y el hecho de tener nombres de agentivos más largos reduce la posibilidad de tener más tiempo para procesarlos. No se notó la influencia de los estereotipos en la decisión del género en los pronombres, algo que en cambio provocó tiempos mayores entre el intervalo de presentación del agentivo y la influencia del estereotipo de género. Se notó una diferencia al presentar el pronombre con un nombre de estereotipo masculino y no femenino. Es más, si el género del agentivo corresponde al pronombre la asociación es más rápida. Esto se debe a un automatismo causado por los estereotipos de género en la sociedad sin ser realmente conscientes (Banaji & Hardin, 1996).

Por lo tanto, se llevó a cabo otro experimento como continuación del anterior para resolver algunas dudas. Se propuso un tiempo más largo entre la presentación del estímulo y el intervalo entre el agentivo y el pronombre. Se hipotetizó que si “los estereotipos de género se activan para codificar el agentivo, la respuesta del género de pronombres masculinos o femeninos tendría que variar dependiendo de la congruencia o incongruencia entre el género gramatical del pronombre y el estereotipo de género asociado con el agentivo” (Ronca & Moscati, 2019: 285). Participaron de forma voluntaria 33 estudiante de la Universidad de Modena y Reggio Emilia con L1 italiano. Para

comprobar la lectura de los agentivos se propuso una lista de 24 palabras donde solo 12 habían aparecido en el experimento y se les pidió que eligieran solo aquellas que vieron en la pantalla durante el experimento. Al dar más tiempo de procesamiento del agentivo, se verificó el efecto de estereotipo. Si había asociación entre género gramatical del pronombre y el estereotipo de género del agentivo la decisión del pronombre fue más rápida. El estereotipo de género asociado con el agentivo se activa al leer un nombre, en particular hay un desequilibrio entre masculino y femenino debido al uso no marcado del masculino y al hecho de que las mujeres han empezado desde hace poco tiempo a desempeñar algunos trabajos. Para resumir, para los hablantes la representación mental depende del estereotipo de género de aquella palabra, algo que pasa no solo en italiano sino también en alemán, español e inglés.

El último estudio que se propone se focaliza en una categoría de sustantivos ya mencionada a lo largo de esta tesis: los epicenos. Cacciari et al. (2011), propusieron los resultados de una investigación donde participaron 210 estudiantes en total de la Universidad de Modena con italiano L1. Al poner epicenos y bigéneros como antecedentes se trató de averiguar el tiempo que hay en procesar los pronombres *lui* y *lei* a través de tres contextos (neutral, congruente e incongruente) y presentando el género a nivel contextual, del nombre y del pronombre. Se hipotetizó que la elección de un pronombre depende del antecedente; es decir, cuando el antecedente es un epiceno la elección del pronombre se basa en el género gramatical. En cambio, cuando el antecedente es un bigénero el contexto es responsable para asignar el género. Es más, el contexto asigna el género cuando el antecedente es bigénero con género variable. El objetivo era ver si el procesamiento del pronombre se basa solo en las propiedades gramaticales del antecedente o si estas últimas tienen una relación con el contexto desde el principio. Se testaron dos grupos de lectura autocontrolada donde en el primero se analizó la relación entre nombre y pronombre en su género y en el segundo se averiguó la relación entre contexto y pronombre. Se propusieron 3 contextos para cada nombre donde en cada caso se presentaba un preámbulo precedido por una frase que empezaba por un epiceno o nombre bigénero como sujeto seguido por una frase que empezaba por un pronombre personal como sujeto. Se notó que el contexto no tiene un papel fundamental en la elección del pronombre cuando el antecedente tiene un género gramatical fijo. Los resultados revelaron 3 fases: “bonding phase” (Cacciari et al., 2011: 431) donde se toman en consideración pocas informaciones; “resolution” (Cacciari et al., 2011: 431) donde hay una completa interpretación del pronombre considerando el aspecto sintáctico y semántico; “commitment” (Cacciari et al., 2011: 431) cuando todas las informaciones de tipo sintáctico y semántico son congruentes. Resultó que para los epicenos al

comienzo la decisión del pronombre está relacionada al contexto cuando el antecedente tiene género gramatical fijo (Cacciari et al., 2011), mientras que para los bigéneros todavía no es claro.

3. Metodología

3.1. Pragmática experimental

Noveck y Sperber (2004) definen la Pragmática como “el estudio de cómo las propiedades lingüísticas y los factores contextuales interactúan en la interpretación de los enunciados” (Noveck y Sperber, 2004: 1). La pragmática no trata el lenguaje desde un punto de vista gramatical, de explicación de reglas que todos hablantes tienen que respetar sino que considera la relación que tiene con los usuarios, el contexto y las circunstancias comunicativas (Jiménez, 2022). Por lo tanto, Noveck y Reboul (2008: 425) afirman que:

Discerning the meaning of an utterance requires more than just knowing the meaning of words and having a mastery of grammar. Understanding a speaker’s meaning involves, among other things, inferring conclusions, acceding to indirect requests and referring to objects in (or out of) view. More importantly, understanding an utterance requires access to, or hypotheses about, the speaker’s intention. In other words, understanding utterances involves understanding the communicative (i.e. pragmatic) features of language (Noveck y Reboul, 2008: 425).

Los estudiosos hacen hipótesis sobre el funcionamiento de las unidades y de las estructuras lingüísticas con contenido semántico-pragmático, pero necesitan datos para poder confirmarlas, revisarlas o rechazarlas (Loureda et al., 2020). Por lo tanto, para sacar las informaciones requeridas y comprobar las relaciones con el sistema cognitivo tanto desde el punto de vista de la producción como de la comprensión, las diversas técnicas de investigación experimental sobre el discurso son una herramienta. De hecho, la Pragmática experimental es un método de investigación bastante nuevo y surge por la necesidad de explicar los fenómenos lingüísticos integrando análisis cuantitativos y estadísticos (Jiménez, 2022). En otras palabras, “aporta datos empíricos que apoyan descripciones e intuiciones lingüísticas previas” (Eddington, 2004: 24). Las pruebas experimentales de carácter psicológico permiten comprobar reacciones o costes de procesamiento a estímulos dados o enunciados (Loureda et al., 2020). Se han ido investigando los corpus y se ha ido llevando a cabo investigaciones experimentales para tener datos empíricos que puedan demostrar teorías y brindar resultados que resisten a los principios científicos, es decir, convergentes (Sperber & Noveck, 2004; Sanders & Evers-Vermeul, 2019) y los reajustan a nivel teórico y descriptivo, es decir divergentes (Loureda et al., 2020). Mucha relevancia tienen también las críticas sobre la artificialidad del método, en particular en la toma de datos con los métodos online que se sacan en un laboratorio, es decir no en el contexto cotidiano, y crear material manipulable que permita obtener datos válidos a partir de

un contexto comunicativo complejo de factores lingüísticos y extralingüísticos (Loureda et al., 2020). En conclusión, es una herramienta que puede complementar la comprensión de estos procesos.

La implementación del método experimental al estudio de la Pragmática es reciente al contrario de otras disciplinas como la fonología, la sintaxis o la lingüística social (Loureda et al., 2020). Hay que subrayar que la Pragmática no trabaja sola, sino que va incluyendo cada vez más fenómenos sociales y cognitivos distintos en la comunicación, va interactuando y se deja influir por otras disciplinas como la Psicología, la Sociología, las Neurociencias. El enfoque, por lo tanto, se puede definir interdisciplinar. “La Pragmática experimental, en concreto, es esencialmente interdisciplinar en la medida en que su base metodológica tiene sus raíces en la Psicolingüística” (Gibbs, 2004; Noveck & Sperber, 2004; Coulson & Matlock, 2009; Sandra, 2009b) y “en la medida en que su interpretación cualitativa depende de complejos análisis computacionales de base cuantitativa” (Gries, 2013 y 2005). Es más, la técnica experimental ha empezado a ser usada cada vez más y ha ido avanzando a lo largo de los años tanto desde el punto de vista de cómo se toman los datos como de los programas informáticos de medición de tiempos de reacción, los equipos de monitorización de los movimientos oculares, de electroencefalografía o de magneto encefalografía (Pulvermüller, Birbaumer, Lutzenberger & Mohr, 1997; Coulson, 2004) y del análisis de estos últimos a nivel estadístico y gráfico (Loureda et al., 2020). A estos factores se añaden los epistemológicos que aportan nuevos conocimientos a la experimentación. Sandra (2009b) y Kenesei (2013) afirman que en el siglo XX se reconocieron algunos límites al tratar el lenguaje como un objeto externo al ser humano e independiente de los procesos mentales que implica (Loureda et al., 2020). Por consiguiente, nacen la Lingüística cognitiva (Lakoff, 1986) y la Gramática cognitiva (Langacker, 1987 y 1991), y se formulan teorías sobre la arquitectura de la mente (Fodor, 1981 y 1983; Sperber, 2001) o sobre la capacidad humana de meta representación la Teoría de la Mente (Wimmer & Perner, 1983).

3. 1.1. Técnicas de investigación en pragmática experimental

Cuando se trata de pragmática experimental hay varios métodos, técnicas y pruebas experimentales de carácter psicológico que se emplean para estudiar un acto de comunicación lingüística, en particular estudiar los productos y los procesos de comprensión (Irrazábal & Molinari Marotto, 2004). Los dos investigadores afirman que técnicas como el *eyetracking*, la *self-paced reading* y *ERPs* se emplean mayoritariamente en estudios sobre la psicología cognitiva, “la cual asume

la existencia de procesos y representaciones que no son fenomenológicamente accesibles, pues son parte de la mente computacional” (Irrazábal & Molinari Marotto, 2004: 1).

El *eyetracking* es uno de estos métodos. No es una técnica *offline* o demorada (Irrazábal & Molinari Marotto, 2004) es decir que brinda datos sobre el “resultado de un proceso de comunicación” y donde se toman decisiones conscientes sin medir el tiempo de procesamiento (Loureda et al., 2020). En este primer grupo abarcan experimentos como el recuerdo libre, el recuerdo con claves y el reconocimiento (Irrazábal & Molinari Marotto, 2004). En cambio, el *eyetracking* pertenece al grupo de los métodos *online*, o sea aquellos que “proporcionan un acceso a los procesos cognitivos inmediato o con un desfase temporal mínimo” (Loureda et al., 2020: 361). Como las observaciones cognitivas registradas con sistemas conductuales y particulares son más mediatas se habla de técnicas de base cronométrica, un micro grupo dentro de las técnicas online. Los métodos online permiten estudiar en tiempo real procesos neuronales y mentales altamente automatizados. Los datos que se obtienen pueden aportar una interpretación de la actividad y de las competencias implicadas en la construcción de una representación mental que se ha comunicado (Keating y Jegerski, 2015: 2; Mertins 2016: 18).

3.1.2. El supuesto ojo-mente

Estos métodos y técnicas experimentales se basan en el *supuesto ojo-mente* (Just y Carpenter, 1980); es decir, existe una estrecha relación entre sistema perceptivo, o sea el ojo y la mirada, y sistema cognitivo, es decir, la mente. La mente procesa la área de interés donde el ojo se fija en aquel momento generalmente sin demora entre la mirada y el proceso de comprensión (Irrazábal y Molinari Marotto, 2004). En otras palabras, registrar el movimiento ocular permite reflejar el procesamiento textual (Parodi y Julio) y semántico. “Los ojos actúan como ventanas hacia nuestra mente y cerebro; nos permiten capturar imágenes indirectas del funcionamiento cognitivo durante el proceso de lectura, es decir, a través de ellos, podemos estudiar indirectamente los procesos de lenguaje y cognición” (Just & Carpenter, 1976, 1980).

A este supuesto Just & Carpenter (1976, 1980) añaden otro, el de la *inmediatez*, es decir, a medida que se enfrenta una palabra del texto propuesto, el lector la interpreta teniendo en cuenta que algunas veces los intentos pueden resultar infructuosos porque hay varios pasos que nuestra mente pone en acto: “decodificar la palabra, elegir un solo significado, atribuirlo a su referente y determinar su papel en la oración y en el discurso” (1980: 330). Es más, el movimiento de los ojos es algo natural

en la lectura, que todo hombre puede hacer sin necesitar otros esfuerzos (Raney, Campbell & Bovee, 2014).

3.1.3. El Eyetracking

La ET existe desde hace cien años y representa un instrumento para monitorizar y registrar el movimiento ocular y la mirada con formas de medidas varias. Como afirman varios investigadores (Rayner, 1998; Hyona, Radach & Deubel, 2003; Richardson & Dale, 2005; Holmqvist et al., 2011, Liversedge et al., 2013), existen unos 120 tipos de mediciones de movimientos de los ojos a partir de los cuales destacan cuatro principales que varían según la pregunta de investigación: a) medidas de movimiento, b) medidas de posición, c) medidas de número, y d) medidas de latencia.

Para este experimento se consideran las medidas de número, sobre todo dos: los movimientos sacádicos y las fijaciones. Las primeras se refieren a los movimientos de los ojos entre las palabras de un lugar a otro del texto, o sea los “saltos” (que pueden abarcar de siete a nueve letras), los cuales se alternan con “pausas”, las fijaciones, o sea los puntos en los cuales el ojo no se mueve y se fija en una palabra. Rayner, Campbell & Bovee (2014: 1) añaden:

Las fijaciones que siguen los movimientos sacádicos que mueven el lector adelante en el texto se llaman fijaciones de progresión y las fijaciones que mueven el lector hacia atrás en el texto se les nomina fijaciones de regresión⁵⁵ (Rayner, Campbell & Bovee, 2014: 1).

Puede que haya mucha variabilidad durante una sacada y en una fijación, pero suelen durar aproximadamente entre 200 y 250 milisegundos (ms) (Rayner, 1998; Hyona et al., 2003; Rayner et al., 2006; Holmqvist et al., 2011; Liversedge et al., 2013). Esta variabilidad puede llevar a tiempos de procesamiento mayores por fijaciones más largas o a un número mayor de estas (movimientos de progresión y regresión) dependiendo de la dificultad del texto (Rayner, Campbell & Bovee, 2014). El sistema central no procesa cada imagen del estímulo como separado, sino que, como en una película, las percibe como un sistema continuo (Nadal & Bovee, 2024). Es más, hay que subrayar que durante estos saltos no se interrumpe el sistema general y al

⁵⁵ Traducción nuestra del original “Fixations following saccades that move the reader forward through a text are called forward fixations and fixations following saccades that move the reader to prior points in a text are called regressive fixations”.

mismo tiempo no se procesan nuevas informaciones (Duchowski, 2007: 42). Por lo tanto se revela un sistema muy válido para procesar datos sobre todo el texto (nivel global), cada frase o cada palabra o sintagma (nivel local) (Raney, Campbell & Bovee, 2014).

El ojo procesa la parte del estímulo visual que permanece dentro del campo de la mirada (Rayner, 2009). Esta es la visión foveal que se distingue de la visión parafoveal y perifoveal que comprenden lo que está escrito a la derecha y a la izquierda del ángulo de 2° que no es el foco principal de procesamiento porque se percibe menos claramente (Rayner, 2009).

Los dos equipos usados para tomar los datos de esta investigación han sido el *EyeLink Portable Duo* en Treviso y el *Eye Tracker EyeLink 1000 Plus* en Venecia.

3.2. Construcción del experimento

Para el siguiente experimento, primero se ha empezado con una observación de los sustantivos presentes en italiano, es decir las varias categorías. Para controlar el diseño experimental se han usado palabras de alta frecuencia, sin polisemia ni ambigüedades sintácticas, palabras invariables o referencias solo masculina y se han evitado los que tenían cambio ortográfico para llegar a 32 ítems. El número de ítems no es casual, sino que varía según el número de condiciones y debido al hecho de que muchos datos se pierden. Por consiguiente, al tener dos condiciones son necesarios de 16 a 24 ítems, mientras que al tener cuatro condiciones como en nuestro caso se necesitan de 32 a 48 ítems (Keating & Jegerski, 2015).

Segundo, se ha analizado la estructura sintáctica de la oración teniendo en cuenta las reglas sintácticas de la lengua italiana para no convertir los ítems en demasiados artificiosos. Los ítems tenían este orden sintáctico:

<i>15a. Gli ebrei</i>	/	<i>divennero</i>	/	<i>gioiosi</i>	/	<i>per l'attesa celebrazione.</i>
Artículo + nombre		verbo		Adjetivo predicativo		Complemento indirecto

Como se mencionaba anteriormente, ha sido necesario tener en cuenta la conformación sintáctica en italiano. Por lo tanto, para los verbos ha sido imprescindible encontrar formas como *divennero*, *divennero*, *rimasero*, *risultarono*. También para la formación del complemento

indirecto, para no alterar los resultados y mantener una homogeneización, al no ser posible usar siempre la misma preposición por cuestiones gramaticales y sintácticas se ha recurrido a otras de la misma categoría y de longitud similar.

Tercero, al terminar las observaciones preliminares, se han creado 32 grupos de 4 frases cada uno con las 4 condiciones experimentales definidas según Arunachalam (2013) como las partes del proceso experimental que testa cada nivel. Mejor dicho, las variables independientes. Las condiciones son: *a* para el masculino genérico, *b* para la schwa larga [3], *c* para el asterisco [*] y *d* para el desdoblamiento como en el ejemplo a continuación:

15a. Gli ebrei divennero gioiosi per l'attesa celebrazione.

15b. L3 ebre3 divennero gioios3 per l'attesa celebrazione.

15c. L ebre* divennero gioios* per l'attesa celebrazione.*

15d. Gli/Le ebrei/e divennero gioiosi/e per l'attesa celebrazione.

Para impedir que los participantes se den cuenta del objetivo y de las finalidades de la investigación y que se presente el efecto de repetición al leer los ítems críticos uno después del otro, ha sido indispensable añadir a los estímulos críticos (los ítems experimentales) unos estímulos de relleno, o sea los *fillers* (Keating & Jegerski, 2015: 15-16). Estas oraciones que en este experimento han sido puestas antes y después de cada estímulo crítico, o sea el que contiene el elemento que se está estudiando (las variables independientes) permiten distraer el lector del foco de la investigación (Arunachalam, 2013) y evitar el efecto de aprendizaje. Se trata de oraciones que siguen el tema del ítem con el lenguaje inclusivo para introducir y concluir cada estímulo presentado, pero que no se añaden con el objetivo de elicitar ningún tipo de procesamiento que tiene que ser analizado. Para no crear bias en la lectura tienen más o menos la misma longitud que los ítems experimentales y no se ponen con la forma interrogativa. A diferencia de los distractores que hay que presentarlos en diferentes condiciones y contrabalanceados en las listas, para los fillers no hay manipulación y se presentan de forma igual en todas las listas (Keating & Jegerski, 2015). De esta forma no se presentan los ítems con el lenguaje inclusivo de forma aislada y artificial, cuyo efecto sería quitar la lengua de su contexto y de los aspectos extralingüísticos que pueden afectar y ayudar la interpretación final, sino en cambio se insertan en un contexto que guía el lector en procesar mejor las informaciones. Si se sigue con el ejemplo anterior este es el resultado final añadiendo los fillers:

Filler:

L'anniversario della costruzione del ghetto di Venezia era tra pochi giorni.

Ítem:

15a. Gli ebrei divennero gioiosi per l'attesa celebrazione. Era un simbolo per la comunità.

Filler:

La città intera avrebbe preso parte ai festeggiamenti per promuovere la storicità del ghetto.

Filler:

L'anniversario della costruzione del ghetto di Venezia era tra pochi giorni.

Ítem:

15b. L3 ebre3 divennero gioios3 per l'attesa celebrazione. Era un simbolo per la comunità.

Filler:

La città intera avrebbe preso parte ai festeggiamenti per promuovere la storicità del ghetto.

Filler:

L'anniversario della costruzione del ghetto di Venezia era tra pochi giorni.

Ítem:

15c. L ebre* divennero gioios* per l'attesa celebrazione. Era un simbolo per la comunità.*

Filler:

La città intera avrebbe preso parte ai festeggiamenti per promuovere la storicità del ghetto.

Filler:

L'anniversario della costruzione del ghetto di Venezia era tra pochi giorni.

Ítem:

15d. Gli/Le ebrei/e divennero gioiosi/e per l'attesa celebrazione. Era un simbolo per la comunità.

Filler:

La città intera avrebbe preso parte ai festeggiamenti per promuovere la storicità del ghetto.

En adición a lo dicho hasta ahora, hay que considerar la posición de las palabras claves o más importantes, o sea las que llevan le lenguaje inclusivo, dentro del texto. Estas no tienen que estar al final para evitar el *wrap-up effect* que se manifiesta con la tendencia en leer más lentamente al final más rápidamente en una porción de texto para después ralentizar en la frase final (Raney, Campbell & Bovee, 2014). Dicho sea de paso, tanto las palabras como los enunciados claves tienen que aparecer en las mismas posiciones y hay que balancear la frecuencia y la longitud de las palabras porque son factores que influyen el número de fijaciones y regresiones y los tiempos de lectura (las variables dependientes).

Volviendo a la construcción del diseño experimental, el siguiente paso ha sido crear un archivo Excel con 4 columnas que corresponden a los cuatro paquetes o listas experimentales. Las cuatro condiciones se replican para crear los *sets* experimentales. Hay tantas listas como condiciones. Un ejemplo a continuación (Sandra 2009a: 171-173; Keating y Jegerski 2015: 8-9; véanse Tablas 1y 2):

Set 1	Condición a	Il docente entrò in classe e consegnò i test al gruppo della 5 ^B . 1a. Gli alunni rimasero scioccati dai brutti voti. Era stato un semestre difficile. Metà della classe rischiava la bocciatura perché era l'ultima verifica.
	Condición b	Il docente entrò in classe e consegnò i test al gruppo della 5 ^B . 1b. L3 alunni rimasero scioccati dai brutti voti. Era stato un semestre difficile. Metà della classe rischiava la bocciatura perché era l'ultima verifica.
	Condición c	Il docente entrò in classe e consegnò i test al gruppo della 5 ^B . 1c. L* alunni rimasero scioccati dai brutti voti. Era stato un semestre difficile. Metà della classe rischiava la bocciatura perché era l'ultima verifica.
	Condición d	Il docente entrò in classe e consegnò i test al gruppo della 5 ^B . 1d. Gli/Le alunni/e rimasero scioccati/e dai brutti voti. Era stato un semestre difficile. Metà della classe rischiava la bocciatura perché era l'ultima verifica.

Set 2	Condición a	All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle. 2a. I bambini rimasero impressionati dall'affettuoso pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso. La figura del pagliaccio causava molta paura per i film dell'orrore.
	Condición b	All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle. 2b. L3 bambinz rimasero impressionatz dall'affettuoso pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso. La figura del pagliaccio causava molta paura per i film dell'orrore.
	Condición c	All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle. 2c. L* bambin* rimasero impressionat* dall'affettuoso pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso. La figura del pagliaccio causava molta paura per i film dell'orrore.
	Condición d	All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle. 2d. I/Le bambini/e rimasero impressionati/e dall'affettuoso pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso. La figura del pagliaccio causava molta paura per i film dell'orrore.
...

Tabla 1. Estímulos críticos: condiciones experimentales y temas de réplica.

Los estímulos críticos de cada set se distribuyen en listas experimentales, que nunca tendrán varios estímulos de una misma versión según la técnica de contrabalanceo. De este modo, el participante es expuesto a una condición varias veces, lo cual dota de robustez metodológica al experimento, y no lee varios estímulos de un mismo set, es decir, en las mismas versiones (Loureda et al., 2020). Cada participante lee las frases de una sola lista y se minimiza el “repetition effect” (Keating & Jegerski, 2015: 8). Al tener 4 condiciones se crean 4 listas:

Lista 1	Lista 2	Lista 3	Lista 4
Estímulo crítico Set 1- condición a	Estímulo crítico Set 1- condición b	Estímulo crítico Set 1- condición c	Estímulo crítico Set 1- condición d
Estímulo crítico Set 2- condición b	Estímulo crítico Set 2- condición c	Estímulo crítico Set 2- condición d	Estímulo crítico Set 2- condición a
Estímulo crítico Set 3- condición c	Estímulo crítico Set 3- condición d	Estímulo crítico Set 3- condición a	Estímulo crítico Set 3- condición b
Estímulo crítico Set 4- condición d	Estímulo crítico Set 4- condición a	Estímulo crítico Set 4- condición b	Estímulo crítico Set 4- condición c
...

Tabla 2. Distribución de estímulos críticos en listas experimentales.

Una vez preparada toda la plantilla se puede proceder con la implementación en el software del eyetracker *EyeLink 1000 plus, Experiment Builder* de SR Research EyeLink®. Es un software de programación gráfica de *drag-and-drop* (arrastrar y soltar) sofisticado e intuitivo para crear experimentos de psicología y neurociencia que se implementa en ordenadores⁵⁶. Para este experimento se ha modificado la plantilla de la investigación puesta en marcha el año anterior para la lengua española con los sets del archivo Excel.

Al abrir el programa aparece el modelo del software que hay que rellenar con las informaciones de este experimento (imagen a continuación) pinchando sobre el rectángulo o el círculo de interés. Con el fin de asegurar una lectura concentrada y situada, se indicaba a los lectores unas instrucciones en dos páginas:

Questo è un esperimento di lettura autosequenziata. Tu stesso deciderai la velocità di lettura. Quando finirai di leggere sullo schermo, premerai il bottone blu per continuare. Prima di iniziare, dobbiamo adattare la camera. Premi il bottone blu e comparirà un punto al centro dello schermo. Quando il punto inizierà a muoversi, fissalo e seguilo con lo sguardo. Durante l'esperimento è molto importante che tu non smetta di fissare lo schermo.

Nada más terminar con las instrucciones, se inserta un ejemplo para acostumar el ojo del lector a lo que aparecerá a continuación y familiarizarse con la metodología de investigación: “Il leone è un mammifero carnivoro che vive in Africa”. Se deja la impostación que permite al

⁵⁶ <https://www.sr-research.com/experiment-builder/>

participante decidir el momento de ejecutar el experimento en cuanto es lectura autocontrolada sin tiempo definido para su ejecución.

En cuanto se hayan organizado estas primeras secciones se puede seguir con la fase más importante, la de implementación de las listas experimentales en el *trial* (el rectángulo índigo). Se crean 4 deploy, o sea 4 versiones del mismo experimento siguiendo la distribución de los estímulos críticos en 4 listas como en la Tabla 2 mencionada anteriormente. Se elige un *identifier*, o sea un término que identifica y resume el tema de aquel set como por ejemplo *set 1: professori*, *set 2: circo*, *set 3: vicini...* En la columna *text*, se copia cada estímulo crítico con sus *fillers* y se mantienen invariadas las columnas *width*, *length*, *x*, *y*. El trial pone de forma aleatoria los ítems experimentales y no de forma pseudoaleatoria porque el investigador no establece anteriormente el orden de salida. Con la randomización se evita que un mismo orden condicione los resultados y se balancea la atención de lectura, que tiende en ser mayor al comienzo y menor al final debido a la *fatigue effect*.

Se lanza una versión de prueba para averiguar que el texto se vea bien en la pantalla. En nuestro caso ha sido necesario ajustar las impostaciones de tamaño y justificación en cuanto a nivel gráfico los ítems en italiano eran más largos que los en español del experimento anterior.

3.3. Variables independientes

Siguiendo con lo presentado anteriormente sobre el diseño experimental, pasamos a tomar en consideración las variables independientes. En nuestra investigación se comparan los tiempos de lectura de varios enunciados con la siguiente estructura y no se consideran los fillers:

- 15a. *Gli ebrei* divennero *gioiosi* per l'attesa celebrazione.
- 15b. *L3 ebre3* divennero *gioios3* per l'attesa celebrazione.
- 15c. *L* ebre** divennero *gioios** per l'attesa celebrazione.
- 15d. *Gli/Le ebrei/e* divennero *gioiosi/e* per l'attesa celebrazione.

La variable independiente del experimento es el elemento o los elementos que pueden influenciar un comportamiento o como en este caso un resultado (Arunachalam, 2013), es decir, la variable dependiente. En este experimento las variables independientes son las propuestas de lenguaje inclusivo que se encuentran en el enunciado a nivel local, es decir en los artículos, los sustantivos y adjetivos predicativos que se posicionan detrás del verbo. En esta investigación hay 4 niveles de

variables o condiciones que comprenden formas ya comunes como marcas o signos usados en posición de sufijos:

- *a* para el masculino genérico como en 15a;
- *b* para la schwa larga [3] como en 15 b;
- *c* para el asterisco [*] como en 15 c;
- *d* para el desdoblamiento como en 15d.

3.4. Hipótesis

Hasta ahora hay mucha literatura sobre estas marcas de lenguaje inclusivo, pero siempre desde el punto de vista solo lingüístico y pragmático. Se han llevado a cabo investigaciones de tipo experimental en otros idiomas, como en español, mencionado a lo largo también de este trabajo, pero nunca para el italiano. De ahí la necesidad de confluir lo pragmático y lo lingüístico en lo experimental para sacar informaciones sobre posibles costes de procesamiento en los tiempos de reacción y de lectura de palabras con estas opciones de lenguaje inclusivo. Se proponen unas hipótesis:

- H1: La condición *d*, o sea el desdoblamiento con la barra "os/as" como marca de lenguaje inclusivo para referirse a referentes neutros puede que tenga tiempos de lectura más altos en comparación con el masculino genérico (condición *a*). Esta variación se notará tanto a nivel local, o sea el artículo, el nombre y el adjetivo predicativo y a nivel global en el tiempo de lectura de toda la frase.
- H2: Las condiciones *b* y *c*, respectivamente la schwa larga y el asterisco como marcas de lenguaje inclusivo para referirse a referentes neutros puede que tenga tiempos de lectura más altos que el masculino genérico al ser para muchos lectores formas nuevas;
- H3: el masculino es una forma no marcada e percibida como incluyente, por tanto, los nombres de profesiones con el morfema de masculino neutro para incluir miembros de ambos sexos generaran menores costes de procesamiento frente a las alternativas empleadas por el lenguaje inclusivo: desdoblamiento, asterisco y schwa larga.

3.5 Participantes

Para poder traer conclusiones sobre la población con relación al tema de lenguaje inclusivo, se consideran los datos de una muestra de 88 personas (22 para cada lista experimental). Se trata de un muestreo no probabilístico porque el investigador selecciona subjetivamente a las personas perteneciente a la población de referencia según su idea de representatividad. En otras palabras, la muestra no incluye a toda la población de referencia, sino una parte seleccionada. Es un muestreo voluntario porque se hace un llamado a la población a participar al estudio y es un muestreo por conveniencia porque se trabaja con las unidades de análisis que se tiene a mano. Todos los sujetos pasan por la misma situación experimental, pero se someten a condiciones estimulares diferentes.

Los participantes tienen que respetar algunos requisitos: tener el italiano como L1, entrar en el rango de edad 18-40, haber terminado los estudios secundarios, no tener lesiones o trastornos oculares y no ser disléxicos. Teniendo en cuenta estos aspectos han participado 88 personas, muchos/as de ellos/as estudiantes de la universidad Ca'Foscari en cuanto la toma de datos se ha llevado a cabo en dos sedes de la Universidad: Palazzo Cosulich, en el laboratorio 2.1 donde está el *Eye Tracker EyeLink 1000 Plus*, y en la sede de Treviso con todo el equipo portátil *EyeLink Portable Duo*. En ambos casos ha sido necesaria la colaboración entre los profesores de la Universidad, sobre todo del departamento de lenguas que ha invitado a sus estudiantes a participar en esta investigación y en difundir la invitación también a otras personas. Como había que respetar los horarios de reservas del laboratorio y monitorizar el número de participantes, se han realizado dos ficheros Excel (uno para Venecia y uno para Treviso) con un enlace asequible para todos, donde cada usuario tenía que insertar nombre, apellido, número de matrícula y correo electrónico.

Como se trata de una investigación para el BemboLab y el Departamento de Lenguas de la Universidad, ha sido necesario informar cada participante sobre las finalidades de la investigación y sus derechos alrededor de los datos registrados. Para autorizar la investigadora a seguir con el experimento, cada participante ha rellenado un consentimiento informado sobre la privacidad otorgando informaciones sobre nombre, apellido, fecha de nacimiento, nivel de educación, lenguas conocidas. De esta forma ha sido posible controlar los requisitos de participación mencionados al comienzo. Cada consentimiento ha sido rellenado online y puesto en el archivo drive de la lista de participación correspondiente. De esta forma se han recogido las informaciones resumidas en los diagramas a continuación sobre sexo y edad. El primer diagrama de barras representa la relación entre edad y número de participantes. Se puede notar que hay una distribución asimétrica a la derecha, o sea la media es superior a la mediana. Los participantes tienen una edad alrededor de los 24.

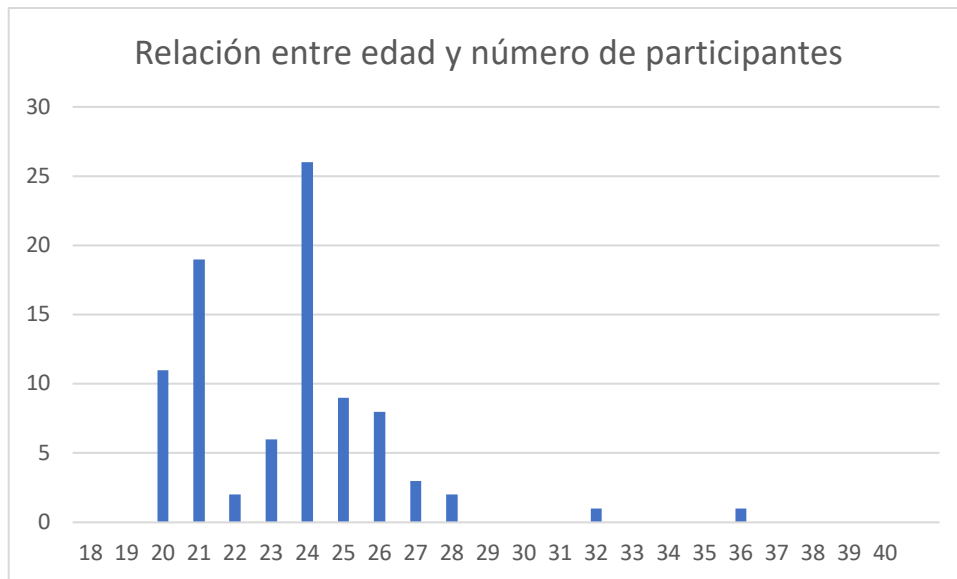


Diagrama de barras sobre la relación entre edad y número de participantes considerando tanto hombres como mujeres

En el gráfico de tarta se representan los porcentajes de participación entre hombres y mujeres, respectivamente 24% y 76%, que ve una incidencia de mujeres. Es más:

- 67 mujeres (media= 23.597; edad mínima= 20; edad máxima= 32)
- 21 hombres (media=21.190; edad mínima= 20; edad máxima= 36)

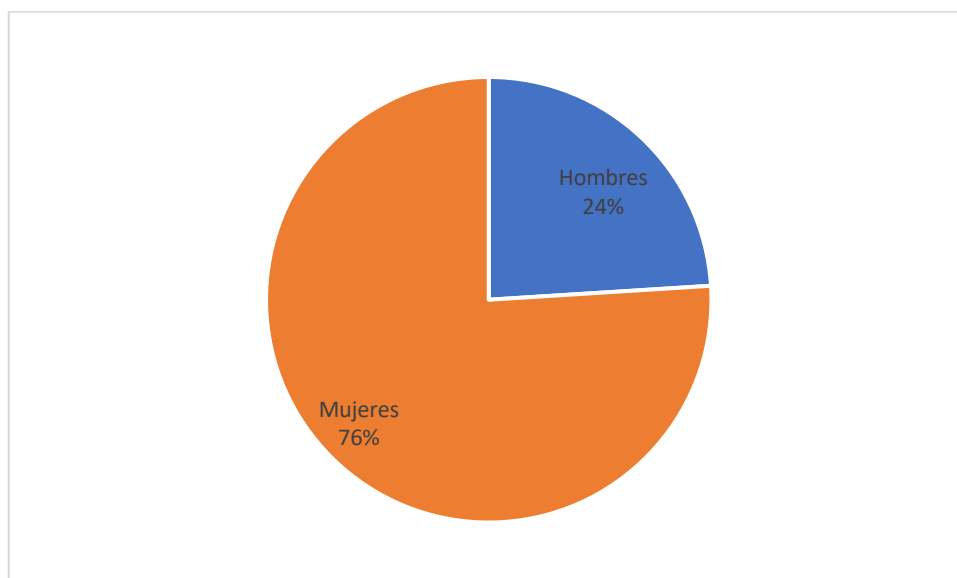
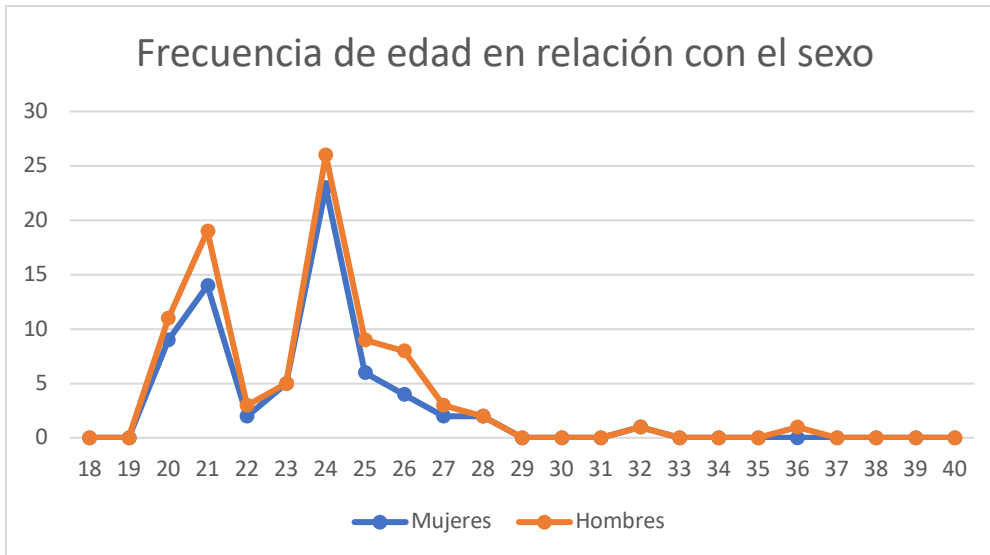


Gráfico de tarta con porcentajes de participación entre hombres y mujeres



Frecuencia de edad en relación con el sexo

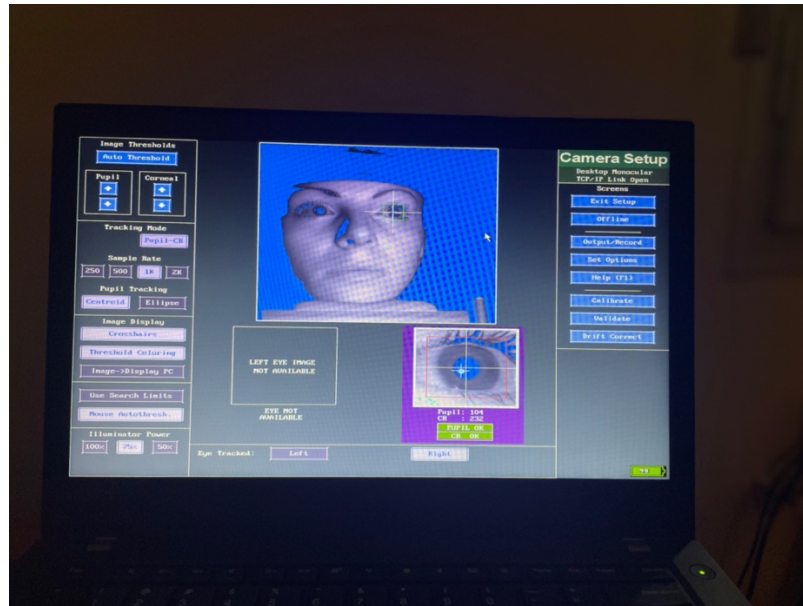
3.6 Procedimiento

En este párrafo se explica la suministración del experimento a cada participante. En cuanto el participante entre en el laboratorio se pide que se acomode y se apague o silencie el móvil para que no sea una fuente de distracción durante la toma de datos. Se pasa a la parte de burocracia y se rellena el consentimiento para el tratamiento de los datos personales como explicado en el punto 3.5. Se ajusta la altura del soporte móvil para la barbilla. Para no aumentar el error vertical debido a la tendencia de adoptar una postura de relajación que aleja la frente del soporte frontal, se aconseja que el participante ajuste la altura de la silla para que tanto la barbilla como la frente queden bien apoyadas a los respectivos soportes. Esta fase permite comprobar que el ojo (en nuestro caso sólo uno, el derecho o el izquierdo) sea bien centrado en la cámara. La imagen siguiente muestra el soporte frontal y para la barbilla del laboratorio 2.1 de Palazzo Cosulich en Venecia.



Suporte frontal y para la barbilla

A través de la pantalla del ordenador, el investigador puede solucionar la sensibilidad de la luz infrarroja para aumentar la habilidad de detectar y monitorear la pupila y el reflejo corneal. Si el reflejo se pierde basta con mover el soporte para la barbilla delante y atrás. El eye tracker posee sistemas integrados de corrección de errores de medición, por ejemplo por cambios en el diámetro de la pupila a causa de variaciones de luz en la pantalla. Para las personas que llevan gafas a veces el reflejo puede comprometer u ocultar la mirada en los ángulos horizontales y verticales de la pantalla y por lo tanto en algunos casos ha sido necesario que la gente llevara lentillas.



Impostaciones de la cámara

Lo importante es comunicar cuando todo el equipo está listo y dar instrucciones orales antes que aparezcan escritas en la pantalla para solucionar cualquier duda o pregunta en cuanto es mejor no hablar desde que se empieza con registrar el movimiento del ojo porque el hablar puede causar ligeros movimientos de la cabeza arriba y abajo con consiguientes problemas de precisión del eye tracker.

En el ordenador donde se encuentra el software con los ítems se abre uno de los 4 deploy y se insertan número de lista y número de participante (1_1; 1_2; ...) poniendo el mismo número de participante pero alternando las cuatros listas de ahí que se siga un orden para monitorizar el número de participantes pero al mismo tiempo se mantenga la presentación de forma aleatoria.

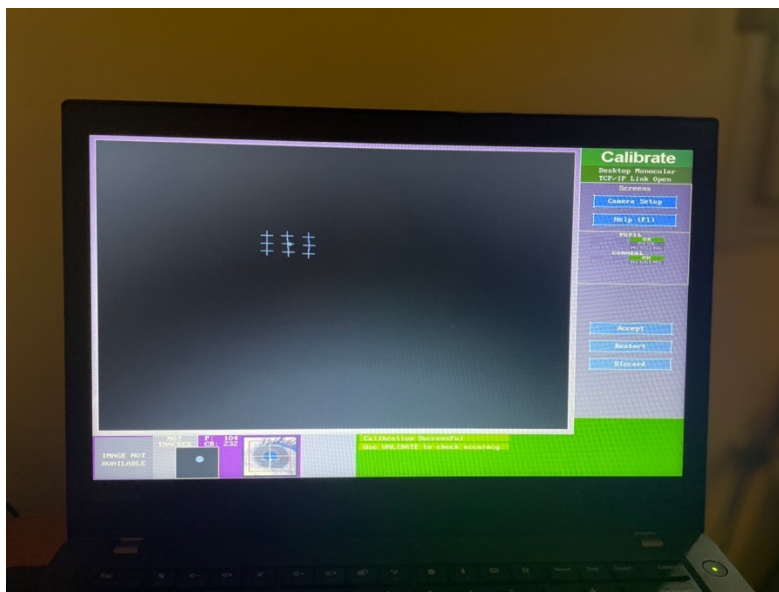
3.6.1 Calibración y validación

La calibración es el “proceso empleado para programar el software del eye tracker para que monitorice con precisión el movimiento del ojo”⁵⁷. Se presenta al sujeto participante una secuencia de 9 puntos de forma aleatoria en varias posiciones de la pantalla y se le invita a seguirlos con la mirada. Lo importante es que se fijen esto puntos hasta que no desaparezcan y no se predetermine el

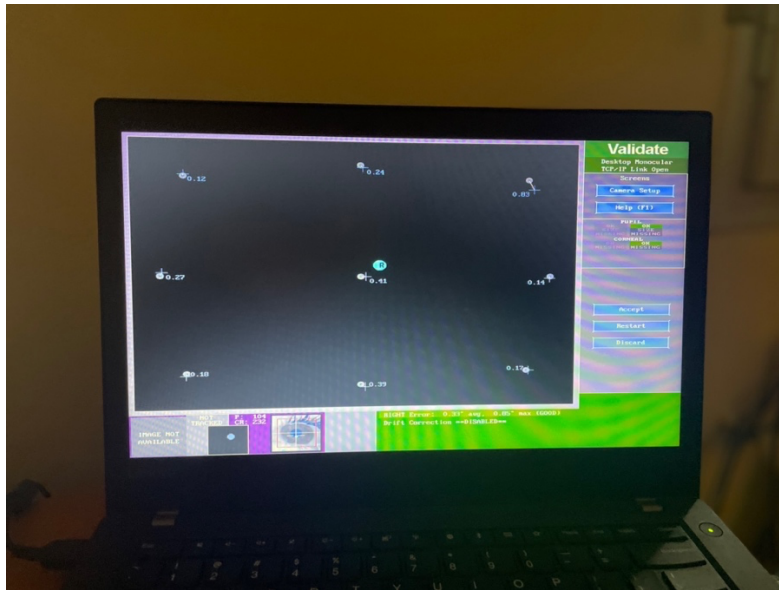
⁵⁷ <https://www.sr-research.com/>

movimiento para que la cámara se calibre correctamente. Si la persona sigue correctamente los puntos se obtiene un rectángulo perfectamente formado con los 9 puntos.

La calibración se valida enseguida, o sea la secuencia se repite para validar la precisión de la calibración. Los puntos reaparecen en la pantalla y el participante los vuelve a fijar como durante la calibración. El software compara las posiciones de fijación durante esta fase con los estándares para determinar el grado de error visual. El software pone al lado de cada punto un número que determina el grado de error durante la fase de calibración. Si el grado de error supera los 0.5° de ángulo visual (Rayner, Campbell & Bovee, 2014), la validación tendrá un sonido distinto, hay que controlar las impostaciones del eye tracker y hay que repetir la calibración con la consiguiente validación.



Calibración



Validación

Cuando se termine la validación, se deja que el participante lea a su ritmo las instrucciones y se acostumbre con el eye tracker, tanto desde el punto de vista del formato de los ítems que leerá como también del botón que tendrá que pulsar para seguir cuando termine la lectura de cada ítem. De esta forma se evita que el participante ponga preguntas al grabador durante la toma de datos. Es importante exigir que al pinchar el botón se siga mirando la pantalla y en particular el punto en el ángulo izquierdo de la pantalla para no comprometer la calibración del eye tracker y seguir con la aparición de los ítems. Se trata de una cruz de fijación (*fixation cross*) que permite pasar al siguiente ítem en la pantalla solo si el participante la fija durante más de 500 milisegundos (Nadal & Sainz, 2024). De esta manera, el investigador sabe que “la primera fijación se posiciona sobre las coordenadas exactas en la que aparece el inicio del estímulo textual” (Holmqvist, K., Nyström, M., Andersson, R., Dewhurst, R., Halszka, J., & van de Weijer, J., 2011 in Nadal & Sainz, 2024: 46).

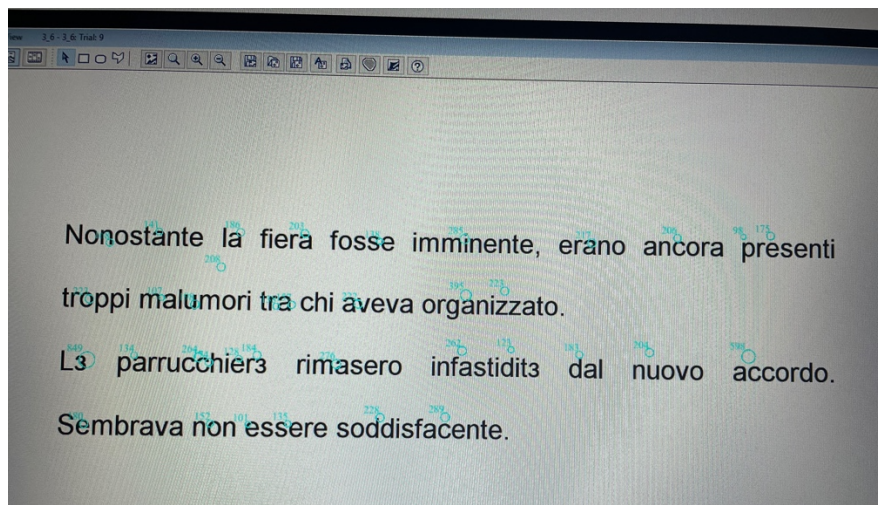
3.7. Variables dependientes y áreas de interés

Una vez acabada una sesión del experimento, es necesario seguir con la individuación de las áreas de interés y de las variables dependientes, o sea los tiempos de fijación. Se trata del tiempo en el que el ojo se detiene sobre parte de estímulo visual para procesarlo. En este experimento el focus está en “online measures”, porque se analizan los procesos de la lengua mientras los participantes

leen los ítems (Arunachalam, 2013). El objetivo no es analizar los resultados de aquel proceso. La lectura de cada uno a propio ritmo permite calcular y analizar cuanto tarda una persona en leer aquella frase donde está la marca de lenguaje inclusivo y se provoca costes de procesamiento (Arunachalam, 2013).

Como afirman Raney et al. (2014) hay que distinguir entre dos medidas/mediciones: medidas globales y medidas locales. Las primeras “reflejan el comportamiento del movimiento ocular durante todo el trial, como por ejemplo el tiempo total de lectura, la duración media de fijación de las palabras y el número total de fijaciones (tanto de progresión como de regresión)”⁵⁸ (Raney, 2014: 5), mientras que las segundas “reflejan el comportamiento del movimiento ocular de una o más palabras específicas (como por ejemplo las palabras en las metáforas) y se refieren a las áreas de interés⁵⁹ (Raney, 2014: 5).

De cada set experimental, al abrir cada carpeta según la enumeración explicada anteriormente entre lista y participante, se encuentra el archivo con los ítems marcados por unos puntos azules. Estos puntos representan las fijaciones y el movimiento del ojo durante la lectura. En la imagen siguiente se pueden notar círculos con tamaños distintos al variar del tiempo de fijación:



Las fijaciones antes de marcar las áreas de interés

⁵⁸ Traducción del original “reflect the eye movement behavior across an entire trial, such as overall reading time, the average fixation duration for all words, and the total number of fixations (both forward and regressive)”

⁵⁹ Traducción del original “reflect eye movement behavior for a specific target Word or set of target words (such as words in metaphors) and are referred to as regions of interest”

Para poder preparar los datos para el análisis hay que individualizar dentro de los estímulos lo que nos interesa, es decir tres áreas de interés (AOI) marcadas en naranja como se explica con el ejemplo a continuación:

- [I/Le bambini/e] = AOI 1 = Marca de género 1 como categoría inherente al sustantivo
- [impressionati/e] = AOI 2 = Marca de género 2 como categoría dependiente del adjetivo
- [I/Le bambini/e rimasero impressionati/e dall'affettuoso pagliaccio] = AOI 3 = enunciado completo

All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle.

I/Le bambini/e rimasero impressionati/e dall'affettuoso

pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso.

AOI 1

All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle.

I/Le bambini/e rimasero impressionati/e dall'affettuoso

pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso.

AOI 2

All'entrata del circo, una sagoma colorata dava il benvenuto regalando caramelle.

I/Le bambini/e rimasero impressionati/e dall'affettuoso pagliaccio. All'inizio pensavano fosse pauroso.

AOI 3

El objetivo es observar si hay alteraciones en los tiempos de lectura de los segmentos de la frase que contienen las marcas de lenguaje inclusivo (AOI 1 y AOI 2) y si estas últimas condicionan el tiempo de lectura de todo el enunciado (AOI 3).

Para medir los tiempos de lectura por palabra se usaron tres variables dependientes o parámetros de análisis que tienen en cuenta las distintas fases del procesamiento (Raney et al., 2014: 5). En primer lugar, se analizó el tiempo total de lectura, un parámetro que no diferencia etapas en el procesamiento, sino que tiene en cuenta de forma global todas las fijaciones que se han realizado dentro de una región de interés (Holmqvist et al., 2011: 389-390).

Si se observa el esquema de lectura del gráfico 1, el tiempo total de lectura de la región género 1 (sintagma nominal *los alumnos*) se obtiene sumando la duración de cada una de las tres fijaciones que recaen sobre esta región [fijación 1 = 150 ms] + [fijación 2 = 150 ms] + [fijación 5 = 190 ms].

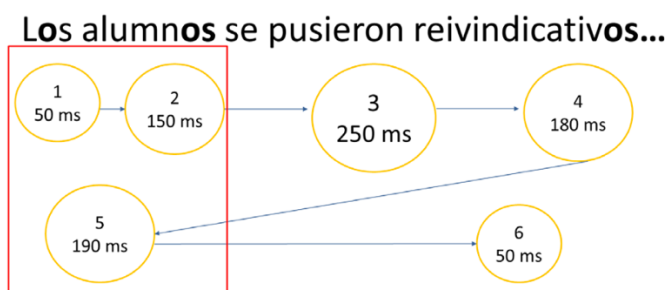


Imagen 1. Lectura total

La siguiente variable dependiente está conformada únicamente por aquellas fijaciones que se realizan en la segunda región de interés durante la primera fase de procesamiento, es decir, cuando el lector visualiza la región por primera vez, antes de abandonarla para seguir procesando otras partes del estímulo. Se trata de la primera lectura (*first pass dwell time*), que se calcularía sumando únicamente las dos primeras fijaciones que aparecen en el esquema mostrado (imagen 2) [fijación 1 = 150 ms] + [fijación 2 = 150 ms] (Holmqvist et al., 2011: 390).

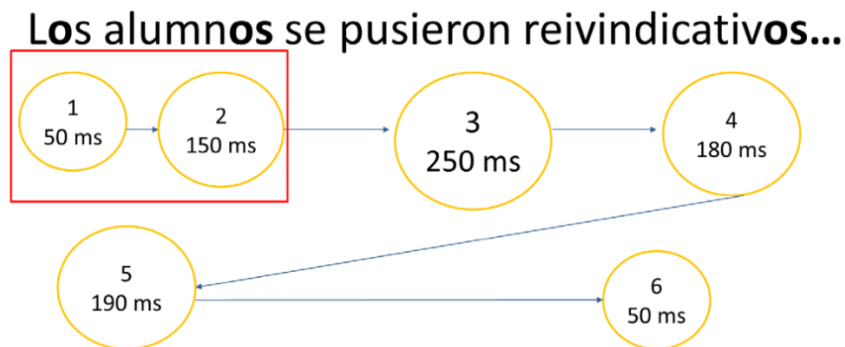


Imagen 2. Primera lectura

La primera lectura da indicios sobre el tiempo necesitado para llevar a cabo todas las operaciones cognitivas requeridas para formarse una representación mental a partir del estímulo ostensivamente comunicado. En esta primera fase hay varios procesos cognitivos, es decir ya tiene lugar la descodificación gráfica, la asignación de significado a las palabras, el análisis sintáctico o el enriquecimiento pragmático. Se trata de procesos altamente automatizados, o sea, que no se pueden evitar ante la visualización de un estímulo (Nadal & Sainz, 2024).

Por último, una vez conformada una primera representación mental y obtenido el supuesto comunicado, el lector puede proceder a una relectura de comprobación. La relectura no es una fase obligatoria, pero se da de forma más controlada por el lector cuando surgen incomprensiones, incongruencias o se requiere, en general, realizar una relectura (Reichle et al., 2003: 450). Para obtener este parámetro se toman únicamente las refijaciones [fijación 5 = 190 ms], aquellas fijaciones realizadas en la región de interés después de haberla abandonado por primera vez (Hyönä et al., 2003).

Los alumnos se pusieron reivindicativos...

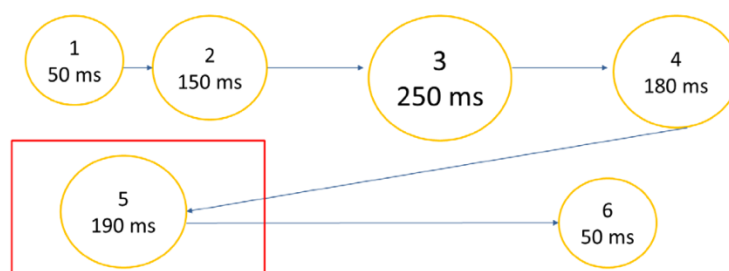


Gráfico 3. Relectura

3.8. Análisis estadístico

Los datos se analizaron estadísticamente mediante modelos generalizados mixtos con una estructura de efectos casuales dobles (Winter, 2020). Se trata de un método para el análisis de datos que incluyen tomas de datos que se repiten. El análisis se realizó mediante el software R. El objetivo de los modelos es comprobar si los tiempos de procesamiento medio por palabra difieren para los cuatro tipos de enunciados experimentales que contienen las marcas de género. Se calcularon tres modelos: el modelo 1 destinado a estimar los tiempos de lectura por palabra de la región del enunciado, el modelo 2 para las regiones de interés género 1 (sintagma nominal) y el modelo 3 para las regiones de género 2 (adjetivo predicativo). Previamente a la realización de los modelos, para mantener la representatividad y la validez de los análisis, se eliminaron los valores extremos o *outliers*. Para esta investigación se encontraron 79 observaciones, lo cual representa el 2.81% del total de 2814 observaciones. Se eliminaron estos valores en función de tres criterios (Keating & Jegerski, 2015; Pickering, Traxler, & Crocker, 2000):

- 1) si el tiempo de fijación durante la primera fase de lectura (*First Run Dwell Time*) es cero para la región del enunciado. Esto se debe a un error durante la toma de datos o falta de atención por parte del participante, algo que lo convierte en no representativo del comportamiento de lectura típico. Se encontraron 13 observaciones, es decir el 0,46% de las observaciones totales;
- 2) si el tiempo promedio de lectura por palabra tanto durante la primera lectura (*First Run Dwell Time*) como durante las relecturas sucesivas (la suma entre *Second Dwell Time* y *Third Run Dwell Time*) es inferior a los 80 milisegundos para la región del enunciado. Estos valores pueden emerger cuando la lectura es superficial o por errores durante la toma de datos. En

este caso se encontró el número mayor de *outliers*, es decir el 1.85% del total de datos que corresponde a 52 observaciones.;

- 3) si el tiempo promedio de lectura por palabra en la lectura total para el area de interés enunciado, supera los 800 milisegundos. Se trata de unas observaciones que se deben a deficiencia de comprensión, estrategias de lectura muy meticulosas o errores de registración en la toma de datos. Se relevaron 14 observaciones, o sea el 0.50% del total.

Condición	Número de Outlier	Porcentaje sobre el Total (%)
1	13	0,46
2	52	1,85
3	14	0,50
Total Outlier	79	2,81

Los modelos incluyen como efectos fijos las diferentes regiones de interés analizadas y la longitud de las palabras. Además, se integraron como efectos aleatorios los diferentes ritmos de lectura de los participantes, los diferentes temas de los ítems experimentales.

Los datos que se han obtenido se analizarán de esta forma. Primero, se aportarán por separado informaciones sobre cada una de las areas de interés, es decir el sintagma nominal (AOI 1), el adjetivo predictivo (AOI 2) y el enunciado (AOI 3) a partir de los modelos y de las predicciones. Segundo, por cada área se analizarán los resultados según tres variables dependientes que corresponden a las tres fases de procesamiento: la lectura total, la primera lectura y la relectura. Por último, se compararán los resultados para verificar si el masculino genérico genera menores costes de procesamiento y se revela incluso comparado con las otras opciones inclusivas, o sea la schwa (condición b), el asterisco (condición c) y el desdoblamiento (condición d).

Para calcular el tiempo de lectura por palabra en milisegundos (ms) obtenidos para cada una de las áreas de interés se considera el modelo que tiene en cuenta dos efectos aleatorios: τ_{00} Tema y τ_{00} Participante. La primera, o sea la varianza a nivel de tema, donde se consideraron 32 temas, indica si hay variabilidad en el tiempo de lectura de los varios temas. Se trata de un valor que se podría eliminar obteniendo estimas de los coeficientes casi invariadas. En cambio, τ_{00} Participante

indica el efecto aleatorio del participante cuya variabilidad indica que de una persona a otra el ritmo de lectura cambia según las características únicas de cada uno.

4. Resultados y discusión

4.1. Región 1: el sintagma nominal

La primera región que se analiza es el sintagma nominal que se encuentra al comienzo de cada uno de los enunciados bajo análisis. Se trata de un área de interés que incluye el artículo y el sustantivo con una media de 10 caracteres. Se trata de la región donde el lector ve por primera vez el cambio de la variable independiente, o sea la marca de género, notando unas opciones distintas: la schwa, el asterisco y el desdoblamiento. A continuación, se presentarán tres secciones que analizan en específico cada una de las fases de procesamiento a partir de la tabla del modelo para después compararlos con las predicciones y comentar lo que pasa globalmente en esta área de interés.

4.1.1 Lectura total

Leer el masculino genérico en la fase de lectura total conlleva solo 36.47 ms. En cambio, para el procesamiento total de todo el sintagma nominal formado por artículo y sustantivo, se han empleado respectivamente 133.58 ms para la schwa, 150.11 ms para el asterisco y 117.69 ms para el desdoblamiento. Por lo tanto, es evidente que el asterisco implica un mayor coste de procesamiento frente al uso del masculino neutro, seguido por la schwa y el desdoblamiento. Todas estas diferencias son estadísticamente significativas frente al masculino neutro al tener un valor de p menor de 0.001. En estadística se toma $p < 0,05$ como valor de referencia. Por lo tanto, la significatividad estadística se constata si p es menor a 0,05 indicando que el resultado depende de la variable independiente estudiada y no del azar (Arunachalam, 2013).

Se observa también que por cada letra que aumenta en el área de interés aumenta el tiempo de lectura en 13.98 ms.

Predictor	Estimación ms	CI	P
Condición [a]	36.47	[-25.92, 98.86]	0.252
Condición [b]	97.11	[78.70, 115.51]	<0.001
Condición [c]	113.64	[95.21, 132.07]	<0.001
Condición [d]	81.22	[45.99, 116.46]	<0.001
Nc (número caracteres)	13.98	[8.00, 19.97]	<0.001

Efectos aleatorios	
σ^2	30183.41
τ_{00} Participante	8785.31
τ_{00} Tema	719.95
ICC	0.24
N Participante	88
N Tema	32
Observaciones	2815
R ² Marginal / R ² Condicional	0.089 / 0.307

Tabla 2. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo linear mixto (lectura total)

Hasta ahora se han comparado schwa, asterisco y desdoblamiento con el masculino neutro, notando un aumento significativo. En cambio, en la tabla 3 a través de la comparación tanto entre schwa y asterisco como entre schwa y desdoblamiento se obtienen unos *p-value* mayores de 0.05, respectivamente de 0.074 y de 0.341. Lo mismo pasa con la confrontación entre asterisco y desdoblamiento que registran un *p-value* de 0.052, ligeramente superior al 0.05. En todos estos casos los valores no son estadísticamente significativos al ser mayores de 0.05. Esto significa que no hay una diferencia estadística en la variable peso entre los dos grupos sino que se debe más al azar.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.074
Género_b vs Género_d	0.341
Género_c vs Género_d	0.052

Tabla 3. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (lectura total)

4.1.2. Primera lectura

A continuación, se presentan los tiempos de lectura por palabra considerando la fase de primera lectura. En esta fase el lector encuentra por primera vez las variables independientes y por lo tanto da comienzo a la fase de descodificación sintáctica y léxica para ver si las formas leídas forman parte del conocimiento del lector. Procesar una palabra del sintagma nominal con el masculino exige en promedio 47.14 ms, con la schwa 123.62 ms, con el asterisco 133.75 ms y con el desdoblamiento 127.79 ms. Por lo tanto, se nota que el asterisco implica un sobrecoste de procesamiento frente al uso del masculino neutro, seguido por el desdoblamiento y la schwa que rondan casi los mismos tiempos. Todos los aumentos de lectura son estadísticamente significativos porque el valor de p es inferior a 0.05. Se observa también que por cada letra que aumenta en el área de interés aumenta el tiempo de lectura de 11.01 ms.

Predictor	Estimación ms	CI	P
Condición [a]	47.14	[-0.80, 95.09]	0.054
Condición [b]	76.48	[62.70, 90.26]	<0.001
Condición [c]	86.61	[72.82, 100.39]	<0.001
Condición [d]	80.65	[53.62, 107.68]	<0.001
Nc (número caracteres)	11.01	[6.37, 15.65]	<0.001
Efectos aleatorios			
σ^2		16145.46	
τ_{00} Participante		4378.35	
τ_{00} Tema		462.45	
ICC		0.23	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2724	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.117 / 0.321	

Tabla 4. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo linear mixto (primera lectura)

La tabla a continuación confronta los valores de la schwa, del asterisco y del desdoblamiento entre ellos para ver si las diferencias son estadísticamente significativas. En todas las tres confrontaciones el *p-value* es mayor de 0.05 indicando resultados no significativos a nivel estadístico. En particular, la comparación entre schwa y asterisco tiene un *p-value* de 0.141, la comparación entre schwa y desdoblamiento de 0.744 y la entre asterisco y desdoblamiento de 0.640. En todos estos casos las diferencias se deben al azar y no a las variables analizadas.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.141
Género_b vs Género_d	0.744
Género_c vs Género_d	0.640

Tabla 6. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (primera lectura)

4.1.3. Relectura

Analizando los tiempos de relectura de la AOI 1 se observa que leerla y procesarla costó -2.34 ms cuando la marca usada es el masculino neutro, 18.83 ms cuando la marca es la schwa, 21.4 ms cuando la marca es el asterisco y -1.51 ms cuando se desdobra el sintagma. En esta fase se pueden ver valores bastante bajos porque no se trata de una fase obligatoria. Se trata de analizar las posibles refijaciones sobre el área de interés que pueden estar si el lector ha tenido dificultades de comprensión y vuelve a leer el sintagma para solucionarlas. Es más, la presencia de valores negativos en el masculino genérico y en el desdoblamiento indica datos de interpretar debido a valores cero. En resumen, los lectores necesitan una relectura sobre todo para la schwa y el asterisco, los cuales registran valores de p menores de 0.001 y, por lo tanto, estadísticamente significativos. En cambio, el desdoblamiento registra un valor de p de 0.920, es decir mucho más mayor de 0.05 y por lo tanto el aumento no es estadísticamente significativo.

Predictor	Estimación	CI	P
	ms		
Condición [a]	-2.34	[-27.93, 23.25]	0.858
Condición [b]	21.17	[62.70, 90.26]	<0.001
Condición [c]	23.74	[13.13, 34.35]	<0.001
Condición [d]	0.83	[-15.35, 17.02]	0.920
Nc (número caracteres)	2.64	[0.20, 5.07]	0.034
Efectos aleatorios			
σ^2		10137.09	
τ_{00} Participante		1235.99	
τ_{00} Tema		44.58	
ICC		0.11	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2815	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.010 / 0.121	

Tabla 7. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo linear mixto (relectura)

Si se analiza la confrontación entre schwa y asterisco el valor de p es de 0.632, es decir mayor de 0.05 y por lo tanto no estadísticamente válido. En cambio, la comparación entre schwa y desdoblamiento y entre asterisco y desdoblamiento registra unos valores de p respectivamente de 0.009 y 0.003. En estos últimos dos casos se trata de diferencias estadísticamente validas porque son inferiores a 0.05. Por lo tanto, el resultado depende de las variables independientes estudiadas y no del azar. El p-value mayor es el entre schwa y asterisco, que es mucho más mayor de 0.05, mientras que el menor es el entre asterisco y desdoblamiento. Esto se debe también a que el desdoblamiento es el que menores tiempos de relectura conlleva al ser una forma más conocida que la schwa y el desdoblamiento. De hecho, la confrontación entre schwa y desdoblamiento resulta tener el p-value mayor.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.632
Género_b vs Género_d	0.009
Género_c vs Género_d	0.003

Tabla 8. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (relectura)

4.1.4. Consideraciones globales sobre la AOI 1_ Sintagma Nominal

Para comparar globalmente esta área de interés se presentan todas las predicciones de los tiempos de lectura por palabra en milisegundos con una media de 10 caracteres en el gráfico 1 y una tabla (tabla 9) con los porcentajes de incremento de cada condición. En esta segunda tabla se confronta la condición *a* con las demás condiciones para ver si los resultados son estadísticamente significativos.

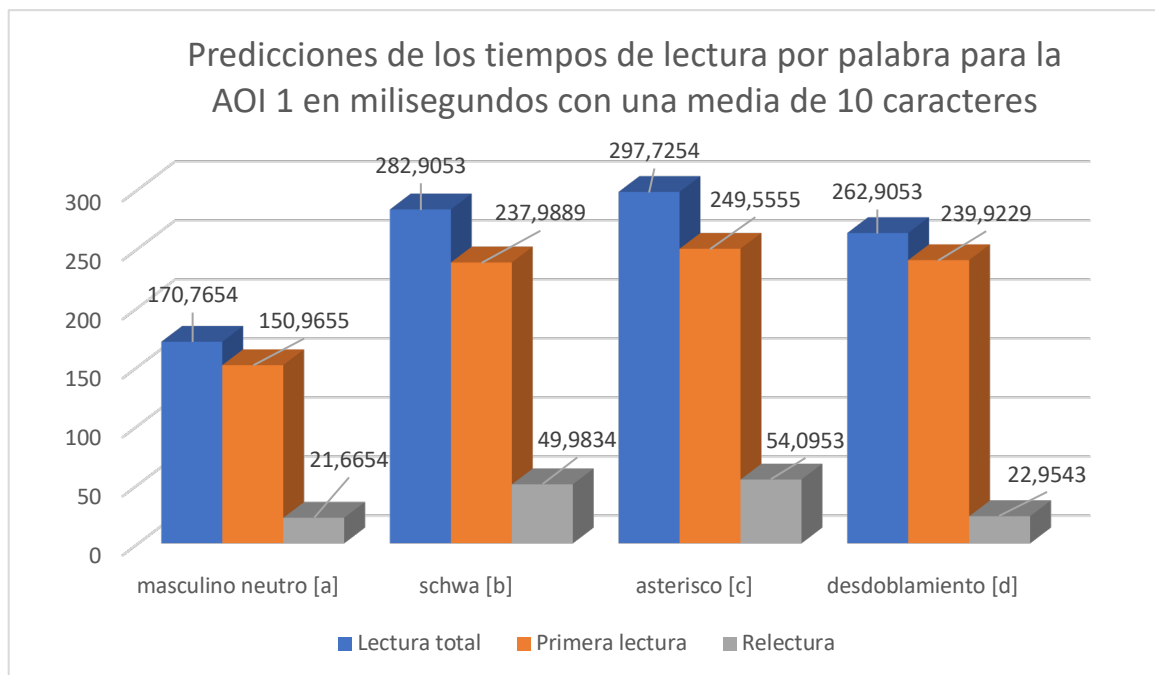


Gráfico 1. Predicciones de los tiempos de lectura por palabra para la AOI 1 en milisegundos con una media de 10 caracteres

AOI Género 1_ SN	Lectura total	Primera lectura	relectura
Masculino neutro [a]	170.7654 ms	150.9655 ms	21.6654 ms
Schwa [b]	+ 65.6%	+ 57.64%	+ 130.71%
	p < 0.001	p < 0.001	p < 0.001
Asterisco [c]	+ 74.34%	+ 65.31%	+ 149.69%
	p < 0.001	p < 0.001	p < 0.001
Desdoblamiento [d]	+ 53.96%	58.93%	+ 5.9%
	p < 0.001	p < 0.001	p = 0.920

Tabla 9. Cambio porcentual en las tres condiciones (AOI 1)

En detalle, las predicciones confirman los resultados del modelo por lo que se refiere a la fase de primera lectura, de lectura total y de la relectura. Si se comparan los tiempos de lectura del asterisco con el del masculino neutro, el asterisco se confirma el que genera un mayor sobrecoste durante todas las tres fases. Se registra un incremento del 74.34% en la de lectura total, del 65.31% en la fase de primera lectura y del 149.69% en la fase de relectura. Para la schwa, en cambio, hay un incremento del 65.6% en la de lectura total, en la fase de primera lectura un incremento del 57.64% y en la relectura del 130.71%. Los resultados de estas condiciones en todas las tres variables dependientes son estadísticamente significativos al tener un valor de p menor de 0.05, es decir, si en futuro se replica el experimento se pueden repetir los resultados que hemos obtenido. También en el caso de los sintagmas que usan el desdoblamiento se registró un aumento del 53.96% en la lectura total y del 58.93% en la primera lectura con un $p < 0.001$ y por lo tanto estadísticamente válidos. En cambio, por lo que se refiere a la relectura del doblete el aumento del 5.9% no es estadísticamente válido porque el valor de p es de 0.920, es decir mayor de 0.05.

4.2. Región 2: Adjetivo predicativo

La segunda área de interés que se considera es la del adjetivo predicativo. Se trata de una región donde el participante encuentra por segunda vez la desinencia de género inclusiva según las tres condiciones propuestas y al tratarse de un adjetivo con función predicativa contiene la desinencia de género que tiene que concordar con el género del sintagma nominal anterior. También para el

adjetivo se estiman los datos a partir de unos adjetivos con longitud de 10 caracteres y analizando cada una de las fases por separado y después globalmente.

4.2.1. Lectura total

El masculino genérico genera unos costes de procesamiento medio por palabra de 162.15 ms durante esta fase. En cambio, tanto la schwa como el asterisco generan tiempos de promedio de lectura mayores que el masculino genérico pero muy iguales, con respectivamente 244.53 ms y 244.16 ms. La condición d, es decir el desdoblamiento, causa unos costes menores que la schwa y el asterisco con 231.87 ms. Se nota también que por cada letra que aumenta en el área de interés aumenta el tiempo de lectura de 12.65 ms. las tres opciones inclusivas registran unas diferencias estadísticamente significativas al ser menores de 0.001.

Predictor	Estimación ms	CI	<i>P</i>
Condición [a]	162.15	[101.42, 222.88]	<0.001
Condición [b]	82.38	[61.34, 103.42]	<0.001
Condición [c]	82.01	[60.96, 103.06]	<0.001
Condición [d]	69.72	[45.57, 93.88]	<0.001
Nc (número caracteres)	12.65	[6.68, 18.62]	<0.001
Efectos aleatorios			
σ^2		40591.56	
τ_{00} Participante		9679.05	
τ_{00} Tema		835.29	
ICC		0.21	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2816	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.040 / 0.237	

Tabla 10. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo lineal mixto (lectura total)

La tabla a continuación confronta los valores de la schwa, del asterisco y del desdoblamiento entre ellos para ver si las diferencias son estadísticamente significativas. En todas las tres confrontaciones el *p-value* es mayor de 0.05 indicando resultados no significativos a nivel estadístico. En particular, la comparación entre schwa y asterisco tiene un *p-value* de 0.979, y es la que registra el valor de p mayor entre las confrontaciones de las opciones inclusivas. En cambio, la comparación entre schwa y desdoblamiento es de 0.245 y la entre asterisco y desdoblamiento de 0.234. Las dos son menores que la confrontación entre schwa y asterisco con unos valores de p que se acercan mucho. Los valores de las comparaciones indican que las diferencias se deben al azar, sobre todo entre schwa y asterisco. Esto puede que se debe al hecho de ser formas menos conocidas.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.979
Género_b vs Género_d	0.245
Género_c vs Género_d	0.234

Tabla 11. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (lectura total)

4.2.2. Primera lectura

Para la fase de primera lectura el masculino genérico muestra un tiempo de lectura de 162.09 ms. La schwa es la que cuesta más en esta fase con 230.68 ms, seguida por el desdoblamiento y el asterisco que tienen unos valores bastantes cercanos con respectivamente 214 ms y 210.85 ms. Las tres opciones inclusivas registran unas diferencias estadísticamente significativas al ser menores de 0.001. El número de caracteres por palabra puede causar un aumento y una variabilidad de 10.92 ms.

Predictor	Estimación ms	CI	P
Condición [a]	162.09	[123.00, 201.19]	<0.001
Condición [b]	68.59	[54.13, 83.06]	<0.001
Condición [c]	48.76	[34.33, 63.18]	<0.001
Condición [d]	51.91	[35.64, 68.17]	<0.001
Nc (número caracteres)	10.92	[7.14, 14.70]	<0.001
Efectos aleatorios			
σ^2		17815.11	
τ_{00} Participante		4454.68	
τ_{00} Tema		300.79	
ICC		0.21	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2653	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.056 / 0.255	

Tabla 12. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo lineal mixto (primera lectura)

Si se comparan las diferencias entre schwa y asterisco y entre schwa y desdoblamiento, ambas tienen un valor de p menor de 0.05, respectivamente de 0.007 y 0.044. Esto indica que son estadísticamente significativas y que la diferencia depende de las opciones inclusivas bajo análisis. Entre las dos confrontaciones que se acaban de mencionar, la entre schwa y asterisco es la que registra el p-value menor. En cambio, la confrontación entre asterisco y desdoblamiento registra un valor no estadísticamente significativo al ser de 0.703, es decir superior a 0.05. Es más, resulta ser el mayor si se compara con las confrontaciones entre schwa y asterisco y entre schwa y desdoblamiento indicando diferencias que se relacionan más a la casualidad.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.007
Género_b vs Género_d	0.044
Género_c vs Género_d	0.703

Tabla 13. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (primera lectura)

4.2.3. Relectura

Al no ser una fase obligatoria los tiempos son muy bajos. Analizando los tiempos de relectura de la AOI 2 se observa que leerla y procesarla costó 35.02 ms cuando la marca usada es el masculino neutro, 45.73 ms cuando la marca es la schwa, 58.57 ms cuando la marca es el asterisco y 51.26 ms cuando se desdobra el sintagma. Por lo tanto, el asterisco conlleva la necesidad, aunque con tiempos bajos, de hacer unas refijaciones en la región para resolver algunas dificultades de interpretación. A continuación, se encuentran el desdoblamiento y la schwa. Los valores de p para las condiciones asterisco y desdoblamiento son 0.001 y 0.026, es decir menores de 0.05 y estadísticamente significativos. Por lo tanto, la diferencia se debe a las variables independientes bajo análisis. En cambio, la schwa no lo es porque su *p-value* es 0.143, o sea mayor de 0.05.

Predictor	Estimación ms	CI	P
Condición [a]	35.02	[21.04, 49.00]	<0.001
Condición [b]	10.71	[-3.63, 25.06]	0.143
Condición [c]	23.55	[9.20, 37.90]	0.001
Condición [d]	16.24	[1.90, 30.58]	0.026
Efectos aleatorios			
σ^2		18866.71	
τ_{00} Participante		1706.21	
τ_{00} Tema		153.17	
ICC		0.09	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2816	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.004 / 0.093	

Tabla 14. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo lineal mixto (relectura)

La tabla a continuación confronta los valores de la schwa, del asterisco y del desdoblamiento entre ellos para ver si las diferencias son estadísticamente significativas. En todas las tres confrontaciones el *p-value* es mayor de 0.05 indicando resultados no significativos a nivel estadístico. En particular, la comparación entre schwa y asterisco tiene un *p-value* de 0.080, la comparación entre schwa y desdoblamiento de 0.451 y la entre asterisco y desdoblamiento de 0.318.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.080
Género_b vs Género_d	0.451
Género_c vs Género_d	0.318

Tabla 15. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (relectura)

4.2.4. Consideraciones globales sobre la AOI 2_ Adjetivo Predicativo

La tabla siguiente muestra las predicciones de los tiempos de lectura por palabra para la AOI 2 en milisegundos considerando una media de 10 caracteres por cada adjetivo predicativo. Esta tabla, junto a la de los cambios porcentuales de confrontaciones entre el masculino genérico y las tres opciones inclusivas, permite sacar unas consideraciones globales sobre esta área de interés. En adición, las informaciones sobre el *p-value* se revelan útiles para tener una visión global de la región analizada desde el punto de vista de la importancia estadística.

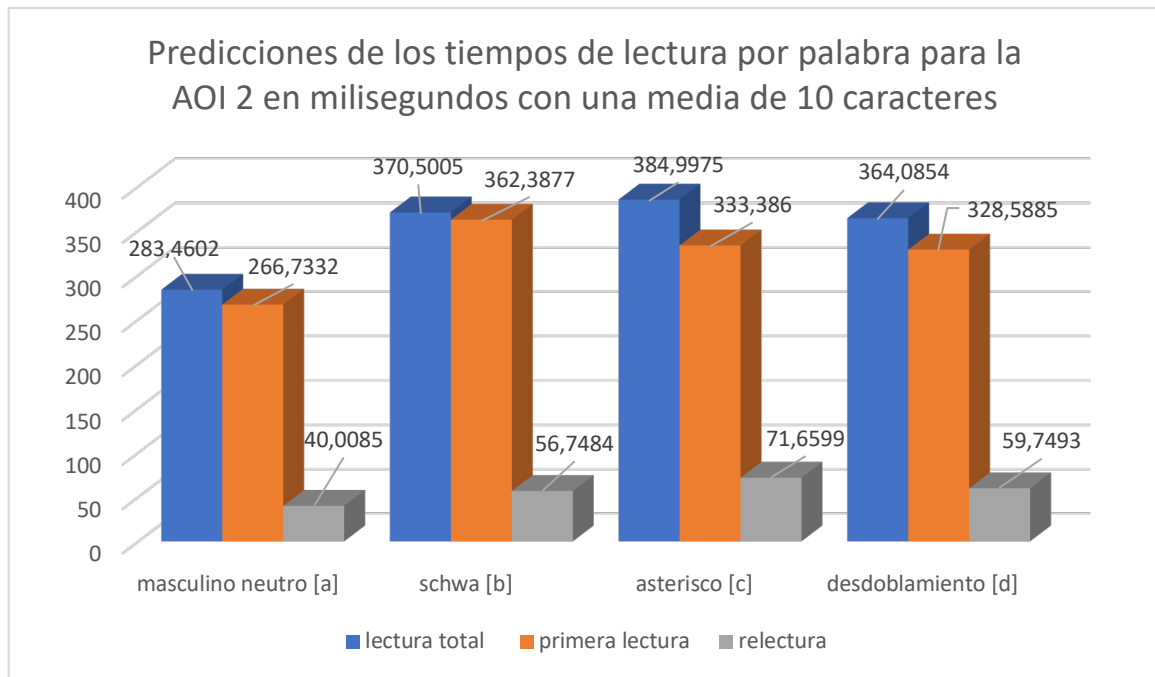


Gráfico 2. Predicciones de los tiempos de lectura por palabra para la AOI 2 en milisegundos con una media de 10 caracteres

AOI Género 2_ AP	Lectura total	Primera lectura	Relectura
Masculino neutro [a]	283.4602 ms	266.7332 ms	40.0085 ms
Schwa [b]	+ 30.71% p < 0.001	+ 95.65% p < 0.001	+ 41.84% p = 0.143
Asterisco [c]	+ 35.82% p < 0.001	+ 24.99% p < 0.001	+ 79.11% p = 0.001
Desdoblamiento [d]	+ 28.44% p < 0.001	+ 23.19% p < 0.001	+ 49.34% p = 0.026

Tabla 9. Cambio porcentual en las tres condiciones (AOI 2)

Modelo y predicciones confirman que el masculino genérico es el que menores costes de procesamiento genera en comparación con las otras opciones de lenguaje inclusivo. En la fase de lectura total, asterisco y schwa presentan un incremento respectivamente del 35.82% y del 30.71%. Siempre para la fase de lectura total, el desdoblamiento sigue siendo el con menores tiempos de lectura si comparado con la schwa y el asterisco, con un incremento del 28.44%.

En cambio, durante la fase de primera lectura, la schwa se confirma como la opción más costosa en el procesamiento al aumentar en un 95.65%, mientras que asterisco y desdoblamiento se acercan aumentando respectivamente en un 24.99% y en un 23.19%.

Por lo que se refiere a la relectura, el asterisco requiere un sobrecoste del 79.11% para su procesamiento en comparación con el masculino, seguido por la forma desdoblada con un 49.34% y la schwa con un 41.84%.

Si, por un lado, los aumentos del tiempo de primera lectura, de lectura total y de relectura de asterisco y desdoblamiento se consideran estadísticamente significativos dado que $p < 0.05$, por otro, el aumento registrado durante la relectura de la schwa no lo es, puesto que el valor de p es igual a 0.143 ($p > 0,05$). Se trata de diferencias significativas frente al masculino genérico e indican que en el caso de asterisco y desdoblamiento las dos alternativas tienen una influencia en los resultados estadísticos mientras que en el caso de relectura de la schwa el resultado se relaciona más al azar.

4.3. Región 3: Enunciado

La tercera área de interés que se considera es el enunciado. Analizándolo todo se puede comprobar cual opción de lenguaje inclusivo crea mayores costes de procesamiento después de haber encontrado tres veces a lo largo del enunciado las tres condiciones, es decir en el artículo, en el sustantivo y en el adjetivo predicativo. También para esta última área de interés se consideran primero los datos de los modelos según las tres variables dependientes para después pasar a unas consideraciones globales y confrontaciones con las predicciones de las tres variables dependientes.

4.3.1. Lectura total

La condición [a], o sea el masculino neutro, crea unos costes de procesamiento de 76.45 ms durante la fase de lectura total. El asterisco es la marca inclusiva que genera mayores tiempos de lectura con 139.19 ms por palabra. A este resultado siguen la schwa con 130.52 ms y el desdoblamiento con 116.17 ms. Las tres opciones inclusivas registran unas diferencias estadísticamente significativas frente al masculino genérico al ser menores de 0.001. Por lo tanto, los resultados dependen de las variables independientes que se han analizado. La schwa y el asterisco siguen siendo las opciones que se leen más lentamente porque se trata de formas menos conocidas.

También en este caso el aumento de caracteres varía el tiempo medio de lectura con un incremento de 2.99 ms.

Predictor	Estimación	CI	P
	ms		
Condición [a]	76.45	[2.92, 149.97]	<0.001
Condición [b]	54.07	[45.61, 62.52]	<0.001
Condición [c]	62.94	[54.49, 71.40]	<0.001
Condición [d]	39.72	[26.35, 53.09]	<0.001
Nc (número caracteres)	2.99	[1.50, 4.47]	<0.001
Efectos aleatorios			
σ^2		6292.79	
τ_{00} Participante		4661.05	
τ_{00} Tema		322.22	
ICC		0.44	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2735	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.071 / 0.482	

Tabla 16. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo lineal mixto (lectura total)

A continuación se confrontan los valores de la schwa, del asterisco y del desdoblamiento entre ellos para ver si las diferencias son estadísticamente significativas. En todas las tres confrontaciones el *p-value* es menor de 0.05 indicando resultados significativos a nivel estadístico. En particular, la comparación entre schwa y asterisco tiene un *p-value* de 0.038. La comparación entre schwa y desdoblamiento resulta ser de 0.029 y la entre asterisco y desdoblamiento es menor de 0.001. Se trata de diferencias inferiores al 5%, sobre todo para el desdoblamiento que tiene tiempos de lectura menores porque quizás los hablantes reconocen el doblete. Este menor tiempo se refleja también en la comparación entre desdoblamiento y asterisco.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.038
Género_b vs Género_d	0.029
Género_c vs Género_d	< 0.001

Tabla 17. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (lectura total)

4.3.2. Primera lectura

A continuación, se reportan los resultados sobre los costes de procesamiento de la fase de primera lectura de todo el enunciado. Leer y procesar el masculino neutro conlleva 75.24 ms mientras que el desdoblamiento es la marca que provoca menores tiempos de lectura con 111.1 ms. El asterisco es el que genera mayores costes de procesamiento con 125.32 ms y después se encuentra la schwa con 117.4 ms. Todas las tres opciones inclusivas registran unas diferencias estadísticamente significativas al ser menores de 0.001. La variación del número de caracteres por palabra genera en media un incremento de 2.47 ms.

Predictor	Estimación ms	CI	<i>P</i>
Condición [a]	75.24	[2.11, 148.37]	0.044
Condición [b]	42.16	[32.62, 51.71]	<0.001
Condición [c]	50.08	[40.53, 59.62]	<0.001
Condición [d]	35.86	[21.79, 49.93]	<0.001
Nc (número caracteres)	2.47	[0.99, 3.95]	0.001
Efectos aleatorios			
σ^2		8028.71	
τ_{00} Participante		3813.65	
τ_{00} Tema		293.75	
ICC		0.34	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2735	

Tabla 17. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo lineal mixto (primera lectura)

Los valores de p si se comparan la schwa con el asterisco (0.102) y la schwa con el desdoblamiento (0.362) son todos mayores de 0.05 y, por lo tanto, estadísticamente no significativos. En cambio, la confrontación entre asterisco y desdoblamiento es de 0.040, es decir menor de 0.05 y, por lo tanto, estadísticamente significativa debido a que el asterisco pesa más que el desdoblamiento. Se trata de un efecto considerable porque la diferencia en los tiempos de lectura es mayor al ser el asterisco una estrategia aun no muy reconocida.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.102
Género_b vs Género_d	0.362
Género_c vs Género_d	0.040

Tabla 18. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (primera lectura)

4.3.3. Relectura

En esta fase se notan tiempos de relectura muy bajos y para el masculino genérico resultó un tiempo de lectura negativo, o sea -10.15 ms como también para el desdoblamiento con -8.03 ms. Sin embargo, aun manteniendo valores muy bajos, el asterisco prevalece con 2.83 ms seguido por la schwa con 1.8 ms, cuyos valores de p (schwa 0.002 y asterisco 0.001) confirman que estos resultados son significativos a nivel estadístico porque son menores de 0.05. En cambio, el valor de p para el desdoblamiento es de 0.645, o sea mayor de 0.05. Por tanto, el asterisco y la schwa siguen siendo las opciones que mayor sobrecarga cognitiva generan respecto del masculino genérico. La presencia de valores negativos indica que en general muy pocos lectores han necesitado unas regresiones por dificultades en la interpretación y que eventuales problemas se han solucionado en las fases anteriores. También la variación de número de caracteres es muy baja con un aumento de 0.74 ms.

Predictor	Estimación ms	CI	P
Condición [a]	-10.15	[-45.04, 24.74]	0.568
Condición [b]	11.95	[4.39, 19.50]	0.002
Condición [c]	12.98	[5.42, 20.54]	0.001
Condición [d]	2.12	[-6.91, 11.16]	0.645
Nc (número caracteres)	0.74	[0.03, 1.44]	0.041
Efectos aleatorios			
σ^2		5052.26	
τ_{00} Participante		645.02	
τ_{00} Tema		25.67	
ICC		0.12	
N Participante		88	
N Tema		32	
Observaciones		2735	
R^2 Marginal / R^2 Condicional		0.007 / 0.123	

Tabla 19. Estimaciones en ms de los efectos fijos y de los efectos aleatorios del modelo lineal mixto (relectura)

Las confrontaciones entre las condiciones inclusivas revelan que solo el valor de p de la comparación entre schwa y asterisco no es estadísticamente válido al ser mayor de 0.788. En cambio, los *p-value* de las comparaciones entre schwa y desdoblamiento (0.029) y entre asterisco y desdoblamiento (0.016) son menores de 0.05 y por lo tanto estadísticamente significativos. El *p-value* mayor se encuentra en la confrontación entre schwa y asterisco (0.788), mientras que el menor entre asterisco y desdoblamiento (0.016). Se pueden notar diferencias importantes debido a la mayor sobrecarga cognitiva que asterisco y schwa conllevan al necesitar mayor tiempo en la lectura.

Confrontaciones	p-value
Género_b vs Género_c	0.788
Género_b vs Género_d	0.029
Género_c vs Género_d	0.016

Tabla 20. Confrontaciones entre las condiciones b, c, d con los relativos p-value (relectura)

4.2.4. Consideraciones globales sobre la AOI 3 _ Enunciado

El gráfico siguiente muestra las predicciones de los tiempos de lectura por palabra para la AOI 3 en milisegundos considerando una media de 10 caracteres por cada enunciado. Esta tabla junto a la de los cambios porcentuales de confrontaciones entre el masculino genérico y las tres opciones inclusivas, permite sacar unas consideraciones globales sobre este área de interés. En adición, las informaciones sobre el *p-value* se revelan útiles para tener una visión global de la región analizada y comprobar a través de las confrontaciones si los resultados son estadísticamente significativos.

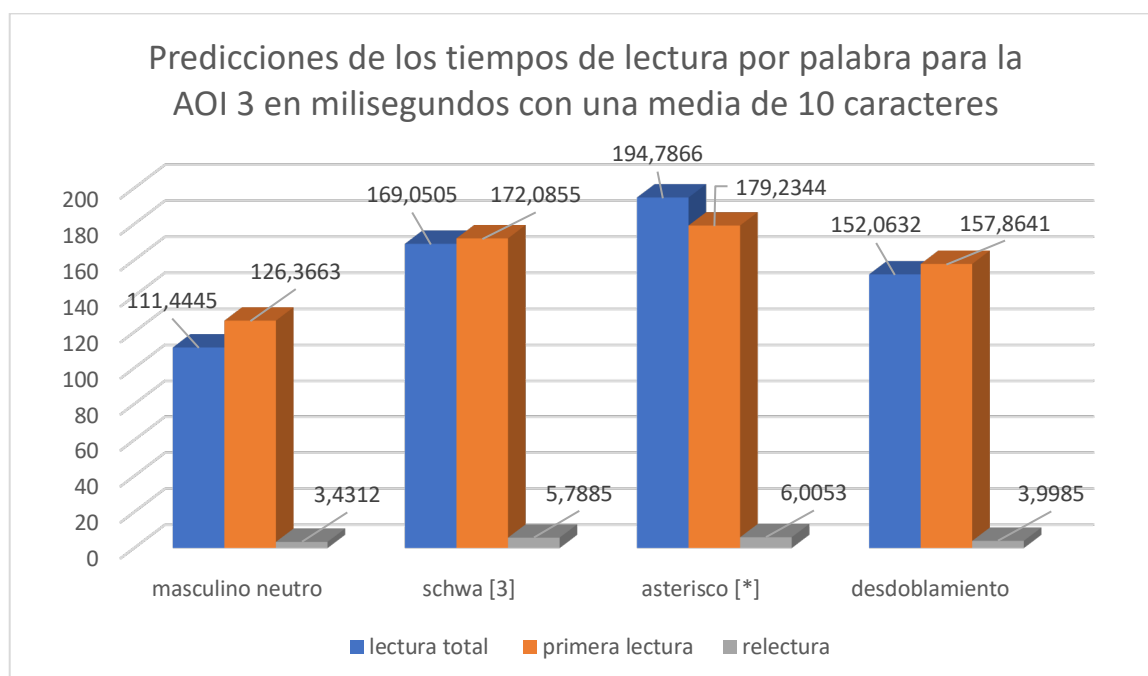


Gráfico 3. Predicciones de los tiempos de lectura por palabra para la AOI 3 en milisegundos con una media de 10 caracteres

AOI Enunciado	Lectura total	Primera lectura	Relectura
Masculino neutro [a]	111.4445 ms	126.3663 ms	3.4312 ms
Schwa [b]	+ 51.69%	+ 36.18%	+ 68.71%
	p <0.001	p <0.001	p = 0.002
Asterisco [c]	+ 74.76%	+ 41.84%	+ 75.02%

	p <0.001	p <0.001	p = 0.001
Desdoblamiento [d]	+ 36.45%	+ 24.93%	+ 16.53%
	p <0.001	p <0.001	p = 0.645

Tabla 21. Cambio porcentual en las tres condiciones (AOI 2)

Por lo que se refiere a relectura, en el gráfico 3 no se prevén valores negativos, que en cambio están presentes en la fase de relectura del modelo debidos a valores cero. Por lo que se refiere a las opciones inclusivas las predicciones confirman que el asterisco es el que conlleva mayores costes de lectura seguido por la schwa y el desdoblamiento. En todas las tres fases de lectura el asterisco es el que provoca mayores sobrecostes con un incremento del 74.76% durante la de lectura global, del 41.84% durante la fase de primera lectura y del 75.02% durante la fase de relectura. En las predicciones se observan tiempos mayores tanto en la primera lectura como en la lectura total para el masculino neutro, la schwa y el desdoblamiento. Se pueden notar unos porcentajes que se acercan a los del asterisco también para la schwa con un incremento del 51.69% durante la de lectura global, del 36.18% durante la fase de primera lectura y del 68.71% durante la fase de relectura. Los valores de p para estas dos condiciones experimentales, es decir la schwa y el asterisco, en la fase de lectura total y de relectura son menores de 0.05 y por lo tanto estadísticamente válidos. Para el desdoblamiento los incrementos en de lectura total (36.45%) y de primera lectura (24.93%) son estadísticamente significativos, mientras que el aumento del 16.53% en fase de relectura no lo es al ser igual a 0.645, es decir mayor de 0.05.

4.4. Discusión

Con esta contribución se quiere aportar más datos para profundizar el campo de la lingüística experimental relacionado con las marcas de lenguaje inclusivo. De hecho, hasta ahora sólo algunos lingüistas han llevado a cabo estudios de corte experimental pero que hacían referencia a la relación entre los agentivos y la elección de los pronombres *lui* e *lei* (Cacciari et al., 2011; Cacciari & Padovani, 2007; Ronca & Moscati, 2019). No hay investigaciones previas para el italiano que midan los costes de procesamiento generados por el masculino neutro y las opciones inclusivas, o sea la schwa, el asterisco y el desdoblamiento. Nuestra investigación es la primera con el objetivo de comprobar si la lectura de unos enunciados, que contienen las marcas de lenguaje inclusivo, es decir, la schwa larga [3], el asterisco [*] y el desdoblamiento generan mayores o menores costes de procesamiento que la lectura de los enunciados con el masculino genérico.

Una parte de las confrontaciones se basan en la condición *a*, es decir el masculino genérico porque hasta ahora ha sido la forma que todos han usado para incluir ambos sexos, pero marcando al mismo tiempo un androcentrismo sociocultural (Gheno, 2022) y el MAN-principle (Doleschal, 2008:59). Esta forma no considera todas las identidades de género que han emergido en los últimos años (Comandini, 2021), pero marca sexismo lingüístico y estereotipos hacia las mujeres (Giusti, 2022). Por lo tanto, estas alternativas podrían ayudar a obtener una lengua más *gender-fair* (Merkel, 2016).

A partir de los trabajos previos de carácter teórico-descriptivo, se hipotetiza que para los hablantes de italiano como L1 el masculino es una forma no marcada y percibida como incluyente, por tanto, los nombres de profesiones con el morfema de masculino neutro para incluir miembros de ambos sexos generaran menores costes de procesamiento frente a las alternativas empleadas por el lenguaje inclusivo: desdoblamiento, asterisco y schwa larga. Es más, las condiciones *b* y *c*, respectivamente la schwa larga y el asterisco como marcas de lenguaje inclusivo para referirse a referentes neutros puede que tenga tiempos de lectura más altos que el masculino genérico al ser para muchos lectores formas nuevas. Lo mismo puede que pase con el desdoblamiento con una variación que se notará tanto a nivel local, o sea el artículo, el nombre y el adjetivo predicativo y a nivel global en el tiempo de lectura de toda la frase.

Tomando como referencia las hipótesis que se acaba de mencionar, los datos que se han obtenido demuestran que el masculino genérico se confirma la opción que genera menores costes de procesamiento frente a las tres alternativas de lenguaje inclusivo, o sea schwa, asterisco y desdoblamiento en todas las áreas de interés y en las tres variables dependientes (lectura total, primera lectura y relectura). A partir de este primer resultado se puede deducir que el masculino genérico se confirma la opción de uso habitual y que los participantes están más acostumbrados a leer frases que llevan la marcación gramatical masculina.

Entre las alternativas inclusivas que pertenecen al grupo de estrategias sub-standard (Comandini, 2021: 49), el asterisco y la schwa son las que registraron los tiempos de lecturas medios por palabra más altos, sobre todo durante la fase de primera lectura y de lectura total en la AOI 1_ Sintagma nominal y AOI 2_Adjetivo Predicativo. Por lo tanto, se confirma la hipótesis de que estas opciones tienen tiempos de lectura más altos si se confrontan con el masculino genérico. Es el resultado que se esperaba porque se trata de formas nuevas que todavía no muchos conocen. Es más, a pesar de ser unas opciones que pueden superar la dicotomía con los dos géneros, su única aplicación en el campo escrito las limita mucho. En particular, para el asterisco, estos tiempos mayores se deben a las incomprendiones que puede causar en los lectores debido a la libertad de uso que cada hablante puede hacer (D'Achille, 2021; Marotta & Monaco, 2016). Se puede decir lo mismo para la schwa porque

para algunos podría percibirse más masculina (Gheno, 2022; Giusti, 2021) pero al mismo tiempo para algunos se podría interpretar como [e] por las similitudes fonéticas. La introducción de estos símbolos perjudica la cohesión textual, las conexiones lógicas entre las varias partes del discurso porque se cubre también el número, o sea el singular y el plural (Robustelli, 2021). Para el desdoblamiento se confirma la hipótesis de que genera costes de procesamiento mayores que el masculino genérico pero resultaron menores que el asterisco y la schwa en la fase de primera lectura y de lectura total en la AOI 1_ Sintagma nominal y AOI 2_ Adjetivo Predicativo. Esto se debe a que el doblete es una forma un poco más conocida que las otras dos condiciones al encontrarse a menudo en los saludos formales.

Si se comparan a nivel local los varios tiempos de lectura el aumento se refleja en las áreas de interés Género 1 y Género 2, es decir en el sintagma nominal y en el adjetivo predicativo. Lo que sorprende es que si se comparan los tiempos de lectura en cada fase de estas dos áreas de interés, se observa que son más elevados durante el procesamiento de la AOI 2_ Adjetivo Predicativo. El hecho de tener mayores tiempos de lectura en esta área de interés puede que sea causada porque el lector se da cuenta de la opción inclusiva por segunda vez e intenta dar una interpretación y atribuir una concordancia con el sintagma nominal que estaba anteriormente. Se esperarían tiempos mayores en la AOI 1_ Sintagma nominal al encontrar por primera vez estas condiciones y necesitar el tiempo suficiente para hacer una correcta descodificación semántica.

Por lo que se refiere a la AOI 3_ Enunciado los aumentos porcentuales de cada condición frente al masculino neutro en las varias fases de procesamiento presentan unos valores similares. Esto indica que sobre todo en la de lectura total como fase de primera lectura la descodificación gráfica, la asignación de significado a las palabras, el análisis sintáctico o el enriquecimiento pragmático supone una dificultad para los lectores cuando la información de género se marca mediante el asterisco y la schwa sobre todo, seguidos por el desdoblamiento.

Todas las marcas de lenguaje inclusivo si se confrontan con el masculino genérico dan lugar a un aumento de los tiempos de procesamiento y sobrecostes sobre todo en la primera lectura porque es durante esta fase que el lector encuentra estas marcas por primera vez y tiene que hacer las primeras descodificaciones.

Los tiempos empleados para la relectura según una visión global resultan bajos en general. En esta fase de relectura, las tres opciones inclusivas, es decir el asterisco, la schwa y el desdoblamiento, resultaron difíciles de procesar porque, aun registrando unos tiempos de relectura por palabra bajos, sí muestran un sobrecoste considerable y estadísticamente significativo frente a la condición de base. La presencia de valores negativos durante la fase de relectura del sintagma nominal y del enunciado indican que no se trata de una fase obligatoria, el lector efectúa una comprobación solo si ha encontrado dificultades en las fases anteriores que no ha logrado resolver.

En conclusión, se puede afirmar después de todas estas observaciones que las hipótesis iniciales se confirman. Por consiguiente, considerando el grupo de los hablantes de italiano como L1, el masculino genérico se confirma la opción de género inclusivo que genera menores costes de procesamiento si comparado con nuevas formas, es decir la schwa, el asterisco y el desdoblamiento.

5. Conclusiones

Sobre el debate polarizado entre masculino genérico y opciones inclusivas, o sea la schwa, el asterisco y el desdoblamiento, nuestra investigación con la técnica de medición online del *eyetracking* se ha revelado una herramienta muy útil para “obtener datos objetivos y generalizables a un tipo de población, comprobar hipótesis planteadas desde la intuición y la teoría y complementar los estudios teóricos, descriptivos o empíricos” (Nadal & Sainz, 2024: 59).

Cognitivamente hablando, la elección de la schwa y del asterisco conlleva consecuencias y sobrecostes para la lectura de todas las tres áreas de interés tanto en la lectura total como en la primera lectura. La lectura de comprobación, en cambio, varía según el área de interés y permite constatar que la comprensión de los ítems experimentales presentó algunos problemas para los italianos en las áreas de interés bajo análisis. El desdoblamiento, en cambio, es el que menores costes de procesamiento generó si comparado con el asterisco y la schwa.

En general se confirman las hipótesis que se habían planteado y los estudios teórico-descriptivos que se ha mencionado a lo largo de este trabajo sobre las posibles dificultades que estas marcas pueden generar no solo desde el punto de vista de los costes de procesamiento sino también de creación de un lenguaje que no invisibilice a las mujeres y todos los esfuerzos de emancipación y que tenga al mismo tiempo en consideración todas las identidades de género.

Consideramos relevantes e interesantes las conclusiones que los datos nos han permitido elaborar. Esta investigación ha sido el primer paso para abrir el camino a otros estudios para complementar los resultados que se han comentado y para investigar sobre otras marcas que podrían originarse en la lengua a lo largo del tiempo.

6. Bibliografia

- Abbatecola, E. (2016). Sessismo a parole. In P. Maturi, & E. Ruspini, *Genere e linguaggio. I segni dell'uguaglianza e della diversità*. Milano: Franco Angeli.
- Ambadiang, T. (1999). La flexión nominal: género y número. In I. Bosque, & V. Demonte, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (p. 4843–4914). Madrid: Espasa Calpe.
- Ancanfora, F. (2021, maggio 25). *Includere, integrare o convivere?* Tratto da <https://www.fabrizioacanfora.eu/includere-integrare-o-convivere/>
- Andorno, M. C. (2003). *La grammatica italiana*. Mondadori Bruno.
- Añaños Carrasco, E., & Astals Serés, A. (2013). Image or text? The power of graphic elements to attract visual attention analyzed with Eye Tracker. *Grafica*, 1(2), 87.
- Arnold, J. E., Venkatesh, R., & Vig, Z. A. (2024). Gender competition in the production of nonbinary they. *Glossa Psycholinguistics*, 3(1)(6), 1-39.
- Arnold, J., & Griffin, Z. (2007). The effect of additional characters on choice of referring expression: Everyone counts. *Journal of Memory and Language*.
- Arnold, J. E., Mayo, H. C., & Dong, L. (2021). My Pronouns Are They/Them: Talking about Pronouns Changes How Pronouns Are Understood. *Psychonomic Bulletin & Review*, 28(5), 1688-97.
- Arunachalam, S. (2013). Experimental Methods for Linguists: Experimental Methods for Linguists. *Language and Linguistics Compass*, 7(4), 221-232.
- Azzalini, M. (2016). *Informazione ed uguaglianza di genere* (Vol. 2). IL MULINO.
- Azzalini, M. (2016). Media e genere: l'immaginario svelato dai numeri. *Siamo le parole che usiamo. Quale genere di linguaggio per un linguaggio di genere?* (p. 56-58). Padova University Press.
- Azzalini, M. (2021). Lingua e genere nell'informazione televisiva italiana: un caso di studio su ministra e ministro. *PROBLEMI DELL'INFORMAZIONE*, 2/2021, 213-235.
- Azzalini, M. (2021). *Parole inclusive e paritarie per raccontare le donne nel mondo dello sport* (Vol. 29/2021). Roma: UISP (Uispres. Agenzia stampa di sport sociale e per tutti).
- Azzalini, M. (2023). Rappresentazioni di genere nel linguaggio dei TG italiani. Venezia: Ca' Foscari Edizioni.
- Azzalini, M., & Giusti, G. (2019). Lingua e genere fra grammatica e cultura. *Economia della Cultura*(4), 537-46.
- Bacci, V. (2016). *Siamo le parole che usiamo: [quale genere di linguaggio per un linguaggio di genere?]*. Padova: University Press.

- Banaji, M. R., & Hardin, C. D. (1996). Automatic stereotyping. *Psychological Science*, 7, 136-141.
- Bender, L., Guerra, I., Ito, G., & Vizcarra, I. (2017). Mirada, tiempo y acción: visualizaciones alternativas de experimentos de seguimiento ocular con escenas dinámicas.
- Bergen, P. L., & Luckmann, T. (1969). *La realtà come costruzione sociale*. Bologna: Il Mulino.
- Bethea, M. S., & McCollum, E. E. (2013). The disclosure experiences of male-to-female transgender individuals: A Systems Theory perspective. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 12, 89-112.
- Bianchi, C. (2021). *Hate speech. Il lato oscuro del linguaggio*. Laterza.
- Bosque, I. (2012). Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer. *Ponente de la Nueva gramática de la lengua española*.
- Burnett, H., & Bonami, O. (2019). Linguistic Prescription, Ideological Structure, and the Actuation of Linguistic Changes: Grammatical Gender in French Parliamentary Debates. *Language in Society*, 48(1), 65-93.
- Cacciari, C., & Padovani, R. (2007). Further evidence of gender stereotype priming in language: Semantic facilitation and inhibition in Italian role nouns. *Applied Psycholinguistics*, 28, 277-293.
- Cacciari, C., Corradini, P., Padovani, R., & Carreiras, M. (2011). Pronoun Resolution in Italian: The Role of Grammatical Gender and Context. *Journal of Cognitive Psychology*, 23(4), 416-34.
- Carbin, M., & Edenheim, S. (2013). The Intersectional Turn in Feminist Theory: A Dream of a Common Language? *European Journal of Women's Studies*, 20(3), 233-48.
- Cardinaletti, A., & Giusti, G. (1991). Il sessismo nella lingua italiana. Riflessioni sui lavori di Alma Sabatini. *RASSEGNA ITALIANA DI LINGUISTICA APPLICATA*, 23(2), 169-189.
- Castellanos Llanos, G. (2016). Gender styles and tyranny of binarism: Why we need the concept of genderlect. *La Aljaba*, 20, 69-88.
- Castenetto, G. (2020). Avvocato, avvocatessa, avvocatessa? Cosa ne pensano i/le parlanti. In S. Ondelli, *"Le italiane e l'italiano: quattro studi su lingua e genere"* (p. 79-106). Trieste: EUT Edizioni Università di Trieste.
- Comandini, G. (2021). Salve a tuttə, tutt*, tuttu, tuttx e tutt@: l'uso delle strategie di neutralizzazione di genere nella comunità queer online. : Indagine su un corpus di italiano scritto informale sul web. *Testo e Senso*(23), 43-64.
- Corbett, G. G. (1991). *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corbett, G. G. (2006). *Agreement*. Cambridge : Cambridge University Press.
- Coulson, S., & Matlock, T. (2009). Cognitive science. In D. Sandra, J. O. Ötsman, & J. Verschueren, *Cognition and Pragmatics* (p. 86-109). Amsterdam: John Benjamins.

- Coulson S. (2004). Electrophysiology and pragmatic language comprehension. In I. Noveck , & D. Sperber , *Experimental Pragmatics* (p. 188-190). Nuova York: Palgrave Macmillan.
- Cristalli, B. (2021). Parlare della fluidità di genere. Dentro la Generazione Z. *Lingua Italiana*.
- D'Achille, P. (2021). Un asterisco sul genere. *ITALIANO DIGITALE*, 18(3), 72-82.
- Doleschal, U. (2009). Linee guida e uguaglianza linguistica. In G. Giusti, & S. Regazzoni, *Mi fai male* (p. 135-148). Venezia: Cafoscarina.
- Don Kulick, & Cameron, D. (2003). *Language and Sexuality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DRAE. (2014). Tratto da <https://dle.rae.es>
- Duchowski, A. (2007). *Eye Tracking Methodology. Theory and Practice*. Springer.
- Eddington, E. (2004). Spanish Phonology and Morphology: Experimental and quantitative perspectives. 53, 1-197.
- Ekehammar, B., Akrami, N., & Araya , T. (2000). Development and validation of Swedish classical and modern sexism scales. *Scandinavian Journal of Psychology*, 41(4), p. 307-314.
- Escandell-Vidal, V. (2020). En torno al género inclusivo. *IgualdadES*, 2, 1-21.
- Escandell-Vidal, V. (s.d.). Reflexiones sobre el género como categoría gramatical. Cambio ecológico y tipología lingüística. In *De la lingüística a la semiótica: trayectorias y horizontes del estudio de la comunicación*. Sofia: Universidad S. Clemente de Ojrid.
- Fodor, J. (1981). *Representations: Philosophical Essays on the Foundation of Cognitive Science*. Cambridge: MIT Press.
- Fodor, J. (1991). *Modularity of Mind*. Cambridge: MIT Press.
- Formato, F. (2016). Linguistic Markers of Sexism in the Italian Media: A Case Study of Ministra and Ministro. *Corpora*, 11(3), 371-99.
- Gümüşay, K. (2021). *Lingua e Essere*. Fandango Libri .
- Galeandro, S. (2021). Femminilizzazione vs. neutralizzazione della lingua. *Testo e Senso*(23), 65-73.
- Garnham, A. (2001). Mental models and the interpretation of anaphora. *Hove: Psychology Press*.
- Gentner, D., & Goldin-Meadow, S. (2003). *Language in mind: Advances in the study of language and thought*. Boston: Boston Review.
- Gheno, V. (2019, febbraio 27). Ok, quindi come funziona davvero l'"approvazione" della Crusca? (E. Durante, Intervistatore)
- Gheno, V. (2022, marzo 18). *Vera Gheno: "La lingua non deve essere un museo". Sulla necessità di un linguaggio inclusivo*. Tratto da IL LIBRAIO.IT: <https://www.illibraio.it/news/saggistica/vera-gheno-linguaggio-inclusivo-1418943/>

- Ghigi, R. (2019). *Fare la differenza. Educazione di genere dalla prima infanzia all'età adulta*. Bologna: Il Mulino.
- Giammatteo, M. (2020). El género gramatical en español y la disputa por el género. *Cuarenta naipes*, 3, 177–198.
- Giammatteo, M. (2020). El género gramatical en español y la disputa por el género. *Cuarenta naipes*, 3, 177–198.
- Gibbs, R. W. (2004). Psycholinguistic experiments and Linguistic-Pragmatics. In I. Noveck, & D. Sperber, *Experimental Pragmatics* (p. 50-71). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Giusti, G. (2021). Il seme della discriminazione. In F. M. Nurra (A cura di), *Atti del Corso regionale in diritto antidiscriminatorio* (p. 142-151). Milano: FrancoAngeli.
- Giusti, G. (2022). Inclusività della lingua italiana, nella lingua italiana: come e perché. Fondamenti teorici e proposte operative. *DEP: Deportate, Esuli, Profughe. Rivista telematica di studi sulla memoria femminile. Università Ca' Foscari di Venezia*(48), 1-19.
- Giusti, G. (2016). La frontiera della lingua: una questione ancora irrisolta. In A. M. Isastia, & R. Oliva, *Cinquant'anni non sono bastati. Le carriere delle donne a partire dalla sentenza n. 33/1960 della Corte costituzionale*. Trieste: Scienza Express.
- Giusti, G. (2021).
- Giusti, G., & Iannàcaro, G. (2020). *Language, Gender and Hate Speech. A Multidisciplinary Approach*. Venezia: Fondazione Università Ca' Foscari.
- Giusti, G., & Regazzoni, S. (2009). *Mi fai male ...: atti del convegno, Venezia, Auditorium Santa Margherita, 18-19-20 novembre 2008*. Venezia: Cafoscarina.
- Gries, S. T. (2005). Quantitative Linguistics. In J. D. Wright, *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (p. 725-732). Nueva York: Routledge.
- Gries, S. T. (2013). *Statistics for Linguistics with R. A Practical Introduction*. Berlino-Boston: Mouton de Gruyter.
- Gygax, P., Gabriel, U., Sarrasin, O., Oakhill, J., & Garnham, A. (2008). Generically intended, but specifically interpreted: When beauticians, musicians and mechanics are all men. *Language and Cognitive Processes*, 23.
- Herrera Guevara, M., & Reig Alamillo, A. (2020). El empleo del masculino genérico plural en la descripción de grupos humanos mixtos: un estudio experimental. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 82, 179-92.
- Holmqvist, K. N. (2011). *Eye tracking: A comprehensive guide to methods and measures*. London: Oxford University Press.

- Hyönä, J. R. (2003). *The mind's eye: Cognitive and applied aspects of eye movement research*. Amsterdam: Elsevier.
- Irrazábal, N., & Molinari Marotto, C. (2004). Las técnicas cronométricas en la investigación psicolingüística. *XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología* . 37. Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires .
- Jayne Zaro, M. (1999). La identidad de género. *Revista de Psicoterapia*, 10(40), 5-22.
- Jiménez, S. S. (2022). Sobre el dato en pragmática experimental: el caso del eye-tracker y la reformulación en español peninsular. *Anuari de Filologia Estudis de Linguística*, 12, 295-318.
- Just, M. A., & Carpenter, P. A. (1980). A Theory of Reading: From Eye Fixations to Comprehension. *Psychological Review*, 87, 329-354.
- Just, M. A., & Carpenter, P. A. (1976). Eye fixations and cognitive processes. *Cognitive Psychology*, 8(4), 441–480.
- Keating, G., & Jegerski, J. (2015). Experimental designs in sentence processing research. *Studies in Second Language Acquisition*, 1-32.
- Keating, G., & Jegerski, J. (2015). Experimental Designs in Sentence Processing Research. A Methodological Review and User's Guide. *Studies in Second Language Acquisition*, 37(1), 1-32.
- Kenda, J. (2022). Grammatica inclusiva in italiano: Le alternative linguistiche offerte e il riscontro dell'opinione pubblica. *Linguistica*, 62(1-2), 205-22.
- Kenesei, I. (2013). The role of creativity in the cognitive turn in Linguistics. *International Review of Pragmatics*, 5, 271-292.
- Lakoff, G. (1986). *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lamas, & Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 1-24.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar* (Vol. 2). Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar*, (Vol. 2). Stanford: Stanford University Press.
- Lavinio, C. (2021). Generi grammaticali e identità di genere. *Testo e Senso*(23), 31-42.
- Ledin, P., & Lyngfelt, B. (2013). Om bruket av hen i bloggar, tidningstexter och studentuppsatser. [About the use of hen in blogs, newspaper texts and student essays]. *Språk och Stil*, 141-174.
- Lepri, S. (1993). Ammissione di colpa e chiamata di correo. In A. Sabatini, *Il sessismo nella lingua italiana*. Roma: Commissione Nazionale per la realizzazione della parità tra uomo e donna, Presidenza del Consiglio dei Ministri. Libreria dello Stato.

- Linn, M. C., & Petersen, A. C. (1985). Emergence and Characterization of Sex Differences in Spatial Ability: A Meta-Analysis. *Child Development*, 56(6), 1479-1498.
- Liversedge, S., Gilchrist, I., & Everling, S. (2013). *The Oxford handbook of eye movements*. Oxford: Oxford Library of Psychology.
- Loureda, Ó., Recio, I., Cruz, A., & Nadal, L. (2020). Pragmática experimental. In M. V. Escandell, J. Amenós Pons, & K. A. Aoife, *Pragmática* (p. 358- 383). AKAL.
- Lucy, J. A. (1992). *Language diversity and thought: A reformulation of the linguistic relativity hypothesis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López, Á. (2020). Cuando el lenguaje excluye: consideraciones sobre el lenguaje no binario indirecto. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura*, 3, Cuando el lenguaje excluye: consideraciones sobre el lenguaje no binario indirecto.
- Marazzini, C. (2023). L'Accademia della Crusca e il linguaggio di genere. In M. P. Monaco, *Proceedings e report* (Vol. 135, p. 13-18). Firenze: Firenze University Press.
- Marotta, I., & Monaco, S. (2016). Un linguaggio più inclusivo? Rischi e asterischi nella lingua italiana. *Gender/Sexuality/Italy*(3), 44-57.
- McKoon, G., & Ratcliff, R. (1992). Inference during reading. *Psychological Review*, 99, 440-466.
- Menegotto, A. (2020). Español 2G y español 3G: propiedades morfosintácticas y semánticas del lenguaje inclusivo. *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura*, 3, 207–232.
- Merkel, E. (2016). Le due facce del linguaggio gender-fair. In V. Bacci Bonivento, N. Cario, J. Di Campo, A. Del Re, B. Mura, & L. Perini, *Siamo le parole che usiamo. Quale genere di linguaggio per un linguaggio di genere?* (p. 47-51). Padova: Padova University Press.
- Merkel, E., Cacciari, C., Faralli, M., & Maass, A. (2017). It Only Needs One Man or Can Mixed Groups Be Described by Feminine Generics? *Rivista Di Psicolinguistica Applicata*(17).
- Merkel, E., Maass, A., & Frommelt, L. (2012). Shielding Women Against Status Loss: The Masculine Form and Its Alternatives in the Italian Language. *Journal of Language and Social Psychology*, 31(3), 311-20.
- Mertins, B. (2016). The use of experimental methods in linguistic research: Advantages. Problems and possible pitfalls. In T. Anstat, A. Gattnar, & C. Clasmeier, *Slavic Languages in Psycholinguistics. Chances and Challenges for Empirical and Experimental Research* (p. 15-33). Tubinga: Narr Francke Attempto.
- Meyer, I. H. (2003). Prejudice as stress: Conceptual and measurement problems. *American Journal of Public Health*, 93(2), 262-265.

- Misersky, J., Gygax, P. M., Canal, P., Ute, G., Garnham, A., Braun, F., & Chiarini, T. (2014). Norms on the Gender Perception of Role Nouns in Czech, English, French, German, Italian, Norwegian, and Slovak. *Behavior Research Methods*, 46(3), 841-71.
- Moreno Cabrera , J. C. (2008). Gramáticos y academias: Para una sociología del conocimiento de las lenguas. *Arbor*, 731, 519-528.
- Moreno Cabrera, J. C. (2008). Gramáticas y academias. Para una sociología del conocimiento de las lenguas. *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 731, 519–528.
- Nadal, L., & Bove, A. (2024). Gender Doublets as a Mark of Gender Inclusive Language: An Experimental Study on Language Processing. *International Journal of Linguistics*, 16(1), 38-57.
- Nadal, L., & Sainz , E. (in press, 2024). El masculino inclusivo en español. *Revista Española de Lingüística*.
- Noveck, I., & Sperber, D. (2004). *Experimental Pragmatics*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Oakhill, J., Garnham, A., & Reynolds, D. (2005). Immediate activation of stereotypical gender information. *Memory and Cognition*, 33, 972–983.
- Parodi, G., & Julio, C. (2016). Dónde se posan los ojos al leer textos multisemióticos disciplinares? Procesamiento de palabras y gráficos en un estudio experimental con eye tracker. *Revista signos*(49), 149-83.
- Pauwels, A. (2003). Linguistic Sexism and Feminist Linguistic Activism. In J. Holmes , & M. Meyerhoff, *The Handbook of Language and Gender* (p. 550-570). Oxford: Blackwell Publishing Ltd.
- Pickering, M., Traxler, M., & Crocker, M. (2000). Ambiguity Resolution in Sentence Processing: Evidence against Frequency-Based Accounts. *Journal of Memory and Language*, 43(3), 447-475.
- Pulvermüller, F., Birbaumer, N., Lutzenberger, W., & Mohr, B. (1997). High frequency brain activity: Its possible role in attention, perception and language processing». *Progress in Neurobiology*, 52, 427-445.
- RAE/ASALE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española* (Vol. 2). Madrid: Espasa Libros.
- Raney, G. E., Campbell, S., & Bovee, J. (2014). Using Eye Movements to Evaluate the Cognitive Processes Involved in Text Comprehension. *Journal of Visualized Experiments*, e50780.
- Rayner, K. (1998). Eye Movements in Reading and Information Processing: 20 Years of Research. *Psychological Bulletin*, 124(3), 372-422.
- Rayner, K. (2009). Eye Movements and Attention in Reading, Scene Perception, and Visual Search. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 62, 1457-1506.

- Reboul, A. (2004). Conversational implicatures: nonce or generalized? In I. Noveck , & D. Sperber, *Experimental Pragmatics* (p. 322-333). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Reichle E. , Rayner, K., & Pollatsek, A. (2003). The E-Z Reader model of eye-movement control in reading: Comparisons to other models. *Behavioral and Brain Sciences*, 26(4), 445-476.
- Richardson, D., & Dale, R. (2005). Looking to understand: The coupling between speakers' and listeners' eye movements and its relationship to discourse comprehension. *Cognitive Science*, 29(6), 1045-1060.
- Robustelli, C. (2000). Lingua e identità di genere. Problemi attuali nell'italiano. *STUDI ITALIANI DI LINGUISTICA TEORICA E APPLICATA*, 507-527.
- Robustelli, C. (2022). Femminismo e linguistica accademica: il rapporto fra lingua, linguaggio, sesso e genere. In A. P. Sapegno, *Memorie, bussole, cambiamenti* (p. 47-56). Roma: Sapienza Università Editrice.
- Roca, I. (2005). La gramática y la biología en el género del español. *Revista Española de Lingüística*, 35(1), 17-44.
- Ronca, D., & Moscati, V. (2019). The Interaction of Morphological Gender With Stereotypical Information: An Eye Tracking Study on Gender Inferences. *International Journal of Linguistics*, 11(4), 111-125.
- Rovira, C. (2016). La metodología del eye tracker: de la investigación de la lectura al estudio de mapas conceptuales. *Anuario Académico sobre Documentación Digital y Comunicación Interactiva*(14), 1-13.
- Sabatini, A. (1986, 1987,1993). *Il sessismo nella lingua italiana*. Presidenza del Consiglio dei Ministri Commissione nazionale per la parità e le pari opportunità tra uomo e donna, Dipartimento per l'informazione e l'editoria, Roma.
- Sabatini, F. (1987). Più che una prefazione. In A. Sabatini, *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana* (p. 13-22).
- Salameh Jiménez, S. (2022). Sobre el dato en pragmática experimental: el caso del eye-tracker y la reformulación en español peninsular. *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 12(12), 295-318.
- Sanders, T. J., & Evers-Vermeul, J. (2019). Subjectivity and causality in discourse and cognition: Evidence from corpus analyses, acquisition and processing. In Ó. Loureda, I. Recio, L. Nadal, & A. Cruz, *Empirical Studies of the Construction of Discourse, Pragmatics & Beyond New Series* (p. 273-298). Amsterdam: John Benjamins.
- Sandra, D. (2009a). Experimentation. In D. Sandra, J. O. Ötsman, & J. Verschueren, *Cognition and Pragmatics* (p. 157-200). Amsterdam: John Benjamins.

- Sandra, D. (2009b). Psycholinguistics. In D. Sandra, J. O. Ötsman, & J. Verschueren, *Cognition and Pragmatics* (p. 288-368). Amsterdam: John Benjamins.
- Sapir, E. (1929). The Status of Linguistics as a Science. *Language*, 5.
- Sartori, F. (2009). *Differenze e disuguaglianze di genere*. Bologna: Il Mulino.
- Scott, J. (2010). Gender: Still a Useful Category of Analysis? *Diogenes*, 57(1), 7-14.
- Serianni, L. (1988). *Grammatica italiana. Italiano comune e lingua letteraria. Suoni, forme, costrutti*. UTET.
- Serianni, L. (2006). *Prima lezione di grammatica*. Laterza.
- Simone, R. (1990). *Fondamenti di linguistica*. Laterza.
- Slobin, D. (1991). Learning to think for speaking: Native language, cognition, and rhetorical style. *Pragmatics*, 1(1), 7-25.
- Slobin, D. (1996). From 'Thought and Language' to 'Thinking for Speaking'. In J. J. Gumperz, *Rethinking linguistic relativity* (p. 70-96). Cambridge University Press.
- Sperber, D. (2001). In defense of massive modularity. In I. Dupoux, *Language, Brain, and Cognitive Development* (p. 47-57). Cambridge: MIT Press.
- Stetie, N. A., & Zunino, G. M. (2022). Non-Binary Language in Spanish? Comprehension of Non-Binary Morphological Forms: A Psycholinguistic Study. *Glossa: A Journal of General Linguistics*, 7(1).
- Treccani. (s.d.). Tratto da <https://www.treccani.it>
- Usalla, I. (2023). Usalla, I. (2023). Femminilizzazione dei nomi di professioni e cariche in italiano e spagnolo. *Entreculturas. Revista De Traducción Y Comunicación Intercultural*(13), 88-103.
- Ute, G., Gygax, P., Sarrasin, O., Garnham, A., & Oakhill, J. (2008). Au pairs are rarely male: Norms on the gender perception of role names across English, French, and German. *Behavior Research Methods*, 40(1), 206-12.
- Ute, G., Gygax, P., Sarrasin, O., Garnham, A., & Oakhill, J. (2008). Generically intended, but specifically interpreted: When beauticians, musicians, and mechanics are all men. *Language and Cognitive Processes*(3), 464-85.
- Vento, F. (2012, giugno 29). *Palermo Pride: quell'asterisco che unisce nella diversità*. Tratto da Abattoir : <https://www.abattoir.it/2012/06/29/palermo-pride-quellasterisco-che-unisce-nella-diversita/>
- Vergoossen, H. (2015). COGNITIVE DEMANDS OF GENDER-NEUTRAL LANGUAGE: THE NEW GENDERLESS PRONOUN IN THE SWEDISH LANGUAGE AND ITS EFFECT ON READING SPEED AND MEMORY.

- Whorf, B. L. (1956). *Language, thought, and reality: selected writings*. Cambridge: Technology Press of Massachusetts Institute of Technology.
- Wimmer, H., & Perner, J. (1983). Beliefs about beliefs: Representation and constraining function on wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13, 103-128.
- Winter, B. (2020). *Statistics for Linguists: An Introduction Using R*. Londra: Routledge.
- Winter, B. (2020). *Statistics for Linguists: An Introduction Using R*. London: Routledge.
- Zimman, L. (2017). Transgender language reform: some challenges and strategies for promoting trans-affirming, gender-inclusive language. *Journal of Language and Discrimination*, p. 84-105.
- Zunino, G. M., & Stetie, N. A. (2021). BINARY OR NON-BINARY? GENDER MORPHOLOGY IN SPANISH: DIFFERENCES DEPENDENT ON THE TASK. *PsyArXiv*.

7. Sitografia

<https://www.illibraio.it/news/saggistica/vera-gheho-linguaggio-inclusivo-1418943/>

<https://www.fabrizioacanfora.eu/includere-integrare-o-convivere/>

<https://www.treccani.it/vocabolario/inclusione/#>

<https://www.istat.it/storage/ASI/2023/capitoli/C03.pdf>

<https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2023/in-full/benchmarking-gender-gaps-2023/>

Dizionario Italiano de Mauro <https://dizionario.internazionale.it/parola/identita-di-genere>

APA <https://www.apa.org/Pi/Lgbt/Resources/Diversity-Schools>

Naciones Unidas <https://www.un.org/es/hate-speech/understanding-hate-speech/what-is-hate-speech#:~:text=En%20el%20lenguaje%20común%2C%20la,en%20peligro%20la%20paz%20social>

<https://www.ilgiornale.it/news/cultura/mata-hari-ventre-spia-1963361.html>

https://www.ilmattino.it/lifestyle/gossip/michelle_hunziker_aurora_ramazzotti_oggi_26_9_2023-7655501.html

<https://www.cineblog.it/post/il-pancione-di-helena-bonham-carter>

<https://www.ilgiornale.it/news/personaggi/mario-balotelli-pizzicato-nuova-fiamma-chi-bionda-fianco-2195103.html>

https://www.corriere.it/cronache/16_giugno_15/benevento-femminicidio-lucciola-nigeriana-sei-colpi-pistola-poi-gettata-binari-6a221510-3315-11e6-a482-ab4404438124.shtml

<https://www.ilgiornale.it/news/spettacoli/jennifer-aniston-gambe-mozzafiato-spasso-cane-1784173.html>

https://www.tuttosport.com/news/calcio/serie-a/juventus/2022/06/21-94027797/juve_locatelli_sposa_la_sua_signora_e_si_commuove_pianti_di_gioia_per_il_bianconero

<https://www.ilsussidiario.net/news/laura-efrikian-chi-e-lex-moglie-di-gianni-morandi-a-80-anni-e-ancora-il-primo-per-la-sua-umilta/2696348/>

<https://www.focus.it/scienza/scienze/gli-effetti-benefici-di-una-lunga-infanzia>

<https://www.focus.it/scienza/scienze/dinosauri-contro-uomini-chi-vincerebbe>

<https://notizie.tiscali.it/italialibera/articoli/giustizia-climatica-la-corte-europea-dei-diritti-uomo-condanna-svizzera-la-italia-sta-peggio-00001/>

https://www.corriere.it/animali/24_aprile_24/pitbull-pericolosi-soltanto-se-gestiti-male-serve-una-formazione-obbligatoria-per-i-padroni-f98a3c54-3a64-4be5-afc4-68d4975b4xlk.shtml?refresh_ce

https://www.corriere.it/economia/consumi/24_aprile_24/milano-roma-in-aereo-il-ritorno-a-sorpresa-della-navetta-perche-sempre-piu-persone-la-preferiscono-al-treno-a34522a3-7dec-42a7-bc54-c26f2dabaxlk.shtml

<https://www.fanpage.it/roma/lite-tra-fratelli-sulleredita-e-a-casa-spuntano-meraviglie-archeologiche-di-inestimabile-valore/>

<https://www.geopop.it/ce-differenza-tra-cervelli-di-uomini-e-donne-ecco-cosa-dice-la-scienza/>

https://www.laprovinciadico.com/stories/premium/como-cintura/erano-gia-in-ipotermia-salvati-appena-in-tempo-due-giovani-o_2181910_11/

https://www.tgcom24.mediaset.it/people/coronavirus-ecco-tutte-le-donazioni-organizzate-dai-vip_15984805-202002a.shtml; ultimo accesso 18 marzo 2020.

https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2024/03/02/meloni-la-sinistra-usa-mattarella-contro-il-premierato_1c0af292-90c4-4fbd-871a-185e4b93dc1d.html

<https://www.ilmagnum.it/politica/2023/12/16/news/il-premier-inglese-sunak-ad-atreju-meloni-e-come-la-thatcher--6019414/>

<https://www.open.online/2024/01/27/pesaro-2024-direttrice-orchestra-francesca-perrotta-vs-paolo-bonolis/>

https://www.corriere.it/cronache/09_maggio_13/soda_caustica_procuratore_eac57cdc-3f9f-11de-bc3f-00144f02aabc.shtml

<https://www.governo.it/it/articolo/incontro-del-presidente-meloni-con-il-cardinale-stanis-aw-dziwiesz-nota-di-palazzo-chigi>

<https://www.altalex.com/documents/news/2018/02/23/determinazione-dell-assegno-divorzile-la-morte-del-coniuge-estingue-il-giudizio>

<https://www.lastampa.it/politica/2016/11/01/news/morta-tina-anselmi-fu-la-prima-donna-ministro-1.34764168/>

<https://www.palermotoday.it/economia/marcella-cannariato-donne-leader-italiane-forbes.html>

<https://www.ladige.it/attualita/2016/11/01/addio-a-tina-anselmi-fu-il-primo-ministro-donna-1.2658076>

<https://www.quotidiano.net/speciali/qn-x-le-donne/lex-pm-antimafia-teresa-principato-ho-sfidato-i-pregiudizi-falcone-e-borsellino-due-amici-lasciati-soli-9ca4fc95>

<https://video.repubblica.it/edizione/roma/la-polizia-di-stato-con-le-donne-la-figura-femminile-e-le-forze-armate/231020/230481>

https://www.ansa.it/toscana/notizie/2024/04/23/arrestata-finta-avvocatessa-a-firenze-per-truffa-a-anziana_23b71fda-9124-4a1b-aa1c-5572527946d7.html

<https://tg24.sky.it/cronaca/2023/03/09/lucia-azzolina-incinta-figlio-giovanni-rinaldi>

https://www.ilmattino.it/lifestyle/gossip/azzolina_incinta_sta_con_giovanni_rinaldi-7275269.html

<https://www.sr-research.com/>

Ringraziamenti

Vorrei dedicare questo spazio a chi, con dedizione e pazienza, ha contribuito alla realizzazione di questo elaborato e mi è stato vicino con il suo sostegno durante questo percorso universitario.

Un sentito grazie alla mia relatrice Nadal Sanchis Laura e alla mia correlatrice Sainz Gonzalez Maria Eugenia per la loro infinita disponibilità e tempestività ad ogni mia richiesta e per avermi dato l'opportunità di contribuire alla ricerca del Dipartimento con questo lavoro.

Ringrazio infinitamente la mia famiglia che mi ha sempre sostenuta e spronata a non mollare mai, appoggiando ogni mia decisione, fin dalla scelta del mio percorso di studi.

Non posso non ringraziare la mia compagna di viaggio in questo percorso universitario, Irene. Grazie per tutto il sostegno che mi hai dato, per le nostre chiamate a qualsiasi ora, per le lacrime versate assieme, per i momenti di gioia condivisi assieme, per essere stata al mio fianco sempre, per avermi permesso di conoscere la tua bella anima e di farne tesoro per tutta la vita.

Grazie a Fabio, per la serenità e la tranquillità che mi hai trasmesso durante la stesura di questo lavoro. Grazie per il sostegno, le tue parole sempre pronte di conforto e di supporto e per il tempo che mi hai dedicato ad aiutarmi in ogni mia difficoltà. Non potrei avere compagno migliore.

Grazie a Giada per la nostra amicizia che dura fin da bambine. Sono felice di poter gioire anche di questo traguardo insieme a te e spero di poterlo fare per molto tempo ancora.

Grazie a Vania per i suoi preziosi consigli, per le nostre chiacchierate, per il supporto che ci siamo sempre date anche solo con il pensiero.

Grazie al gruppo delle bresaoline, Victoria, Irene, Carmen e Sara per tutte le videochiamate fino a tardi a fare lavori di gruppo tra risate e lacrime.

Grazie a tutti i miei amici e alle mie amiche che mi hanno appoggiato ed accompagnato durante tutto il percorso universitario.

Grazie a me stessa, per tutta la tenacia, la grinta, l'ambizione che ho sempre avuto.

